

Historia de ATE

UNIDAD Y PARTICIPACIÓN

TOMO
3

Los trabajadores del Estado en los tiempos de Perón

1943 ≈ 1955



Daniel Parcero



CLATE
Confederación
Latinoamericana y del Caribe
de Trabajadores Estatales

CTA 
central de trabajadores de la argentina



TOMO

3

Historia de ATE

UNIDAD Y PARTICIPACIÓN

Los trabajadores del Estado en los tiempos de Perón

1943 ≈ 1955

Daniel Parceró



Asociación Trabajadores del Estado • Central de Trabajadores de la Argentina

Parcero, Daniel

Historia de ATE : unidad y participación. los trabajadores del Estado en los tiempos de Perón . - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CTA Ediciones, 2014.

v. 3, 200 p. : il. ; 23x15 cm.

ISBN 978-987-26577-8-9

1. Historia Política Argentina. I. Título.
CDD 320.928

Fecha de catalogación: 12/06/2014

Historia de ATE. Tomo 3

Unidad y participación.

Los trabajadores del Estado en tiempos de Perón. 1943-1955

© 2014 Asociación Trabajadores del Estado

© 2014 Central de los Trabajadores de la Argentina

ISBN: 978-987-26577-8-9

Asociación Trabajadores del Estado

Miembro de la Confederación Latinoamericana de Trabajadores Estatales -CLATE-

Av. Belgrano 2527. Capital Federal

www.ateargentina.org.ar

CTA Ediciones

Director: Marcelo Paredes

Edición: Cora Rojo

Diseño de tapa: Fabián Piedras

fpiedras@gmail.com

Diagramación: Yolanda Padilla

yolandapucci@yahoo.com.ar

Fotografías:

Archivos de ATE-CDN; del Departamento de Fotografía del Archivo General de la Nación; del autor y de los entrevistados

Impreso en: Gráfica Laf SRL, Monteagudo 741 (B1672AFO), Villa Lynch

Todos los derechos reservados.

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

CONSEJO DIRECTIVO NACIONAL
Asociación Trabajadores del Estado

Secretario General

Julio Fuentes

Secretario Adjunto

Hugo Godoy

Secretario Administrativo

Eduardo De Gennaro

Secretario Gremial

Alejandro Garzón

Secretaria de Organización

María Silvia León

Secretario de Interior

Vicente Martí

Secretaria de Finanzas

Gladys Sosa

Secretario de Comunicación

Martín Rodríguez

Secretaria de Formación

Graciela Ríos

*A la memoria de Osvaldo Calello, militante, compañero y
coautor de las dos primeras entregas de la historia de ATE*

A la memoria del compañero Alberto Belloni

Agradezco la inestimable colaboración de

*Estela Weisbergs Vda. de Belloni, Leticia Quagliaro y
Daniel Pineda Pacheco*

*Santiago Sénen González,
amigo, periodista sindical y escritor del movimiento obrero
por su permanente asesoramiento ad honorem*

Luis Borelli, periodista del diario El Tribuno de Salta

*José Luis Rubio y Marcela Ferrer,
compañeros de la seccional ATE Punta Alta*

Jorge Luis Ferrari, profesor y escritor pampeano

*Gustavo Nicolás Contreras,
historiador e investigador del Movimiento Obrero*

*Sebastián Panero,
histórico militante del Justicialismo pampeano*

	Página
Prólogo	11
Introducción	13
Capítulo I Los trabajadores del Estado en el fin de la Década Infame	27
Capítulo II Los Trabajadores del Estado y el 17 de Octubre	65
Capítulo III Del Estado de bienestar a “la fusiladora”. La representación política de la trabajadores del Estado	83
Capítulo IV Perón: “La revolución peronista ha finalizado”	165
Bibliografía	183
Anexo Historias y testimonios sobre las Escuelas Taller de Aprendices dependientes del Ministerio de Obras y Servicios Públicos	189
Fotografías	I a XXIII

Quienes reciban este libro encontrarán en sus páginas la apasionante historia de una organización de trabajadores de la República Argentina (ATE) que transita el período más importante para su clase y para el pueblo: el peronismo. Se trata de los años comprendidos entre el nacimiento del movimiento y el golpe de estado que lleva a su líder al exilio por largos dieciocho años.

En este tomo se da continuidad a aquella historia que se inició en 1925 con la fundación del sindicato. Una historia que atravesó una primera etapa de resistencia, que sufrió la represión durante la década infame, ese periodo oscuro del coloniaje en nuestro país, y que finalmente se funde con la victoria del pueblo y la clase trabajadora, cuando el pueblo argentino llegó a ser gobierno de su destino.

Durante sus primeras décadas de vida, ATE vivió años de división y fractura, a los que luego les siguió un período de gloria, de unidad, de crecimiento, de conquistas y desarrollo, de fortalezas y también de nuevas representaciones tanto en la CGT como en mundo político. Es decir, la historia que aquí nos ocupa es la de los mejores años en la historia argentina, en los que nuestra ATE tuvo el privilegio de ser protagonista.

Hubo cientos de hombres y mujeres que condujeron el destino de nuestro gremio, pero como en el periodo anterior, un mismo dirigente marcó a fuego el destino de ATE. Se trata de José Tesorieri, elegido en 1935 como secretario general, quien estuvo al frente de ATE hasta el 1955. Otros dirigentes también tuvieron un rol destacado en esta etapa, como Libertario Ferrari, quien fue un protagonista fundamental del 17 de octubre de 1945 y luego abrió un cauce en el sindicalismo internacional.

En estas páginas conoceremos la realidad de una organización sindical que pasó de ser perseguida en la década infame a cerrar sus congresos en el Teatro Colón durante el peronismo. Es la historia de una ATE a la que no se le permitía hacer asambleas en los lugares de trabajo y que años después pudo ver cómo su secretario general llegó al cargo de vicepresidente de la Cámara de Diputados de la Nación. En ese devenir, también hubo dirigentes de ATE que llegaron a ser gobernadores, como sucedió en la provincia de Salta, y otros que fueron elegidos legisladores nacionales y provinciales. Pero ante todo, además de los cargos representativos alcanzados, la dirigencia y la militancia de ATE fue parte activa del 17 de Octubre en la calle, participó del Cabildo Abierto del 22 de agosto y asistió con profunda pena al renunciamiento histórico, que anunciara ahogada por las lágrimas la compañera Evita, quien solía pasar por cada Congreso de ATE a saludar a sus hombres y mujeres leales.

Esa ATE, nuestra organización, que fue víctima de los bombardeos en Plaza de Mayo, que sufrió la derrota de la revolución peronista y que fue perseguida, también fue invadida por la confusión en los tiempos de los dictadores del '55.

Esta tarea de recuperar nuestra historia, que sin dudas es parte de la historia de la clase trabajadora argentina, es un aporte invaluable.

Gracias al compañero Daniel Parcero por su trabajo, gracias a los compañeros y compañeras que aportaron sus recuerdos. Confío en que este libro abrirá debates e interés en la profundización del estudio del rol de los sindicatos en los procesos de la revolución argentina, inconclusa, pero para nada olvidada.

Julio Fuentes
Secretario General
ATE-Consejo Directivo Nacional

El 15 de enero de 1925, alrededor de las cinco de la tarde, las puertas del Teatro Verdi, ubicado en la Avenida Almirante Brown al 700 del barrio La Boca, se abrían para darles paso a más de un centenar de obreros que llegaban por las calles Brasil y Belgrano desde los talleres de la Dirección Nacional de Navegación y Puertos, ubicados en el Riachuelo y a lo largo de la zona portuaria.

Durante el encuentro, uno de esos trabajadores, Juan Popovich, relata las penurias e injusticias a las que eran sometidos en los talleres y propone agruparse en una organización que defendiera sus intereses. Otro obrero apellidado Álvarez, sugiere que la asociación que los agrupe se denomine Asociación Trabajadores del Estado. La iniciativa es aceptada y se conforma una comisión administrativa integrada por 19 miembros.

En ese momento se suman a la asamblea dos trabajadores de Paraná que se refieren a la difícil situación por la que atravesaban los estatales de esa ciudad con la aplicación de las llamadas 'economías', que disponían la suspensión del trabajo un día a la semana. Proponen gestionar conjuntamente ante las autoridades las mejoras para sus respectivos sectores.

En la década del 20 la mayoría de los trabajadores estatales pertenecían a las categorías más bajas, lo que sumado a los días que no trabajaban –feriados, suspensiones, días de lluvia o 'economías' de distinta índole–, ocasionaba un fuerte desequilibrio entre los sacrificios realizados y los beneficios recibidos.

En febrero de aquel verano del 25', en el segundo encuentro convocado para aprobar el primer Estatuto, ya se habían producido

notorias bajas. A sólo treinta y cinco días de su creación, advierten que darse una orgánica no sólo requeriría de esfuerzos, sino de precauciones para conservar el empleo en este enfrentamiento con el Estado patrón.

A pesar de las presiones, fijan su primera sede en Almirante Brown 392 y en pocos meses, con la incorporación de obreros de Corrientes, Rosario, Concepción del Uruguay y Ensenada, la ATE sumará 1250 afiliados, la mitad proveniente de la Seccional Buenos Aires. En noviembre aparece el periódico que refleja en sus páginas la satisfacción por este crecimiento.

En el verano del 26', los pioneros de la ATE serán reconocidos por primera vez por Estado. El Ministro de Obras Públicas, Roberto Ortiz, recibe a la Comisión encabezada por su presidente, Juan Popovich y su secretario, un mecánico del taller central, Domingo Heredia. Los dirigentes reclaman al funcionario la ampliación del régimen de licencias de los obreros de Navegación y Puertos y una jornada de 8 horas de trabajo para el personal embarcado.

Las incorporaciones se multiplican durante los siguientes años. En Punta Alta, un grupo de trabajadores del Arsenal Puerto Belgrano provenientes del Sindicato de Obreros Navales, deciden fundirse en la ATE como seccional. En La Plata se suman los trabajadores de la Usina y la Destilería. Se agregan otros de Diamante, de Barraqueras y de Esquina (Corrientes). Al poco tiempo extendía su representación a Obras Sanitarias, YPF, Arquitectura, Arsenales de Marina y Ejército. Buenos Aires y Rosario eran las seccionales más numerosas y las que aportarán en distintos momentos de su historia cuadros decisivos para el desarrollo institucional de la ATE.

En agosto del 26' la ATE realiza su Primer Congreso en la sede los Bomberos Voluntarios de La Boca. Comienza con un homenaje al médico cirujano y fundador del Partido Socialista, Juan B. Justo, fallecido en enero; piden por la libertad del militante anarquista Simón del Radowitzky; se pronuncian a favor de la Rusia Soviética y solicitan al gobierno el reconocimiento del régimen socialista.

Las preocupaciones centrales de los estatales se manifiestan en los temas a tratar: la Ley de Estabilidad, el escalafón y la equiparación

de sueldos, la generalización de las 44 horas de trabajo semanal, la Ley de Accidentes de Trabajo, La Ley de Jubilaciones y Pensiones civiles, la mensualización de todo el personal de la A. N., la generalización de los 45 días de licencia anual por enfermedad y 15 días por asuntos propios y el tema de la higiene y provisión de útiles en los lugares de trabajo.

A partir de este momento, a pesar de no haber alcanzado el objetivo central de concentrar en su seno a los miles de trabajadores dependientes de las distintas áreas del Estado, la ATE se constituye en la portadora de un programa totalizador y en la herramienta sindical más importante frente al Estado. Hacia su interior manifiesta un profundizado apoliticismo. Las influencias anarcosindicalistas iniciales conviven con expresiones del cuño socialista *juanbejustista*, todas de corte antiimperialista, anticlerical y antimilitarista.

Dos años más tarde el padrón acusaba 15 mil socios. Si el crecimiento no era mayor, se debía a la escasa vocación militante de los propios afiliados imposibilitados de abrazar un compromiso activo con el gremio, lo que redundaría en la escasez de cuadros dirigentes. Pero quienes permanecieron firmes en la lucha avanzaron a pesar del desinterés del Estado patrón por atender sus reclamos.

La consigna unificadora que convocó aún más a los trabajadores postergados, fue la implantación de la ley de las 8 horas, que además limitaba la jornada de trabajo insalubre. En julio del 30', ATE ya cuenta con 18 seccionales que hacen llegar este reclamo al Presidente Yrigoyen. Y el 28 de agosto, más de 5.000 obreros protagonizan la primera movilización a la Plaza Colón, detrás de la Casa Rosada en simultáneo con otros actos desplegados en el interior del país.

Serafin Grosso, máximo dirigente capitalino, hará uso de la palabra para aclarar que no era intención sumar confusión al momento político que se vivía; pero sí hacerle saber al presidente, máxima expresión del Estado patrón, cuáles eran las urgencias que los apremiaban, respaldado por los miles de afiliados que se habían movilizado a la Casa de Gobierno. El propio presidente recibió el memorial de manos de los dirigentes y hasta aceptó como justas las demandas.

Pero Yrigoyen será derrocado el 6 de setiembre y la ATE se encarga de puntualizar que no había prestado ninguna colaboración destituyente. Para aquella dirigencia todo gobierno que no fuera de la clase obrera, independientemente del respaldo popular con que pudiese contar, se trataba de un gobierno burgués, hubiese llegado por el voto o por las botas.

Con el gobierno de facto del Gral. Uriburu, llegarán los recortes presupuestarios, la disminución horaria y de salarios, las cesantías, y las concesiones de obras al sector privado. ‘Confiado’ en el argumento oficial sobre la necesidad de equilibrar el presupuesto sin despidos, la ATE había avalado el punto concerniente a la disminución horaria y el recorte de salarios. El gobierno agradecido. La infamia de la *década infame* había entrado en la casa de los trabajadores del Estado. Dos años más tarde deberán volver sobre sus pasos reclamando la vuelta a las condiciones de trabajo previas al golpe septembrino. Y hasta volverán a ganar la calle.

Pero en poco tiempo, una serie de desencuentros por cuestiones reivindicativas, enfrentamientos ideológicos y posturas antojadizas –no exentas de vicios personalistas– protagonizados por dirigentes capitalinos, derivan en un prolongado período de ruptura institucional. José Antonio Tesorieri, un trabajador llegado de Ensenada, por entonces militante socialista –filiación que se encargará de desmentir en reiteradas ocasiones a partir de 1945–, jugará un papel fundamental en este período.

Tesorieri asiste como delegado al IV Congreso del 22 y 23 de febrero de 1935, cuando el titular del CDC era Miguel Altrudi,¹ quien deja la posta a otro porteño, Serafín Grosso. Tesorieri será nominado como primer vocal, un lugar clave como estratégico, del que sacará ventajas en el desenlace de la crisis que sobrevendrá poco después, que se viniera amasando desde mucho antes de su aparición en la escena cupular.

¹ Altrudi, también de la seccional Buenos Aires, se había iniciado en el sindicato del mueble ingresando al MOP como carpintero, actividad que se funde en la Asociación Trabajadores del Estado a poco de su creación.

Uno de los vocales de la conducción electa fue Andrés Cabona,² que llegará a ser prosecretario de la ATE y un duro opositor a las posiciones que emanaban de parte de los socialistas, convirtiéndose en el principal detractor de Tesorieri. Cuando se ahondó la crisis divisionista y antes de apartarse del gremio para incorporarse a la naciente organización de los petroleros, supo acusar al titular del CDC de *“arribista, que había sido verdulero de Ensenada, pasando a ser conserje en el local de la ATE y más tarde trabajador de las destilerías de YPF en La Plata”*.³

Durante los días de deliberaciones los congresales aprobaron un importante número de resoluciones que iban desde la estabilidad, el escalafón, los accidentes de trabajo y la situación de precariedad laboral que en general padecían los trabajadores del Estado, hasta cuestiones inherentes al periódico gremial.

Pero la flamante conducción estallará en crisis en poco tiempo y durante el transcurso del virulento V Congreso se producirán juzgamientos, expulsiones, inhabilitaciones y renunciaciones. La ruptura se configura inevitable y José Tesorieri pasa a ser el repentino hombre fuerte de los trabajadores del Estado, encargado de capear la crisis, gracias a sus sobradas influencias y su poder de persuasión, que lo llevarán incluso a ocupar durante tres períodos una banca en la Cámara Baja.

Recién a partir de la segunda quincena de febrero de 1940 se inician tratativas dirigidas a alcanzar la reunificación de los trabajadores estatales. Una delegación del VI Congreso de la fracción ‘divisionista’ se reunió en la sede del Consejo con José Tesorieri y otros dirigentes quienes les solicitan que presenten por escrito una propuesta de unidad.

Los dos primeros puntos de la propuesta presentada al día siguiente por los divisionistas, reclamaban el mantenimiento de la per-

² Cabona llega a la ATE, siendo militante de la corriente sindicalista, luego de ser fundador del sindicato del mimbre, redactor del periódico *Bandera Proletaria* –órgano de la primera Unión Sindical Argentina– y con posterioridad a su paso por las refinerías platenses de YPF que le permitiera su acceso a la organización. Fue además alma mater de la creación de los 32 Gremios Democráticos.

³ Torcuato Di Tella. *Perón y los sindicatos*. Ariel Historia, pág. 386. 2003.

sonería jurídica gestionada por la fracción que había establecido domicilio en la calle Chile y la autonomía de la central obrera, hasta tanto no se consolidase la organización y se considerase resolver el problema. El tercero pedía que se señalasen los inconvenientes que pudieran oponerse a la unificación. Informaron además, que su Congreso había designado a tres representantes para que mantuvieran las tratativas y pidieron que el Consejo hiciera otro tanto. También declararon que en pos de la unificación estaban dispuestos a ‘barrer’ con todos aquellos elementos que pudieran representar un obstáculo, y para más datos dijeron que en la elección del CDC habían sido dejados de lado todos aquellos dirigentes que pudieran significar un entorpecimiento para la unidad.

El siguiente paso fue la consulta a las seccionales y el 25 de mayo se reunió la subcomisión designada para analizar los pronunciamientos. A excepción de Córdoba, que rechaza cualquier negociación con los expulsados, todos aceptaban iniciar tratativas. Sin embargo, rechazaron que el acuerdo se alcanzara sobre la base de aceptar la personería jurídica otorgada a la otra asociación y coincidieron en la negativa a la desafiliación de la CGT.

La subcomisión designada para analizar las respuestas llegó a la conclusión de que, al igual que el Consejo y las Seccionales, todos los trabajadores del Estado querían la unidad del gremio. Sin embargo esta aspiración *“no significa que debe entregarse moral y económicamente nuestra Asociación a una fracción que, por tener personería jurídica, absorbería a esta entidad en cualquiera de las formas que se hiciera la unidad”*. El escrito aclaraba que la personería jurídica sería gestionada una vez alcanzada la unidad. Y que no podía aceptarse la unidad al precio de aislarse del resto de los trabajadores organizados, desafiliándose de la CGT.

El 27 de mayo el Consejo aprobó el informe y resolvió encomendar a la misma subcomisión la elaboración de una serie de contrapropuestas para ser sometidas a la opinión de las seccionales.

Un nuevo encuentro se celebró el 29 de julio. En esa ocasión los delegados de la ATE Carlos Calvo comunicaron que las últimas sugerencias no modificaban el fondo de las bases inicialmente presentadas. La Asociación rechazaba la personería jurídica de la otra parte

y no estaba dispuesta a desafiliarse de la CGT. Y si bien los representantes de la calle Chile habían declarado no estar en contra de la central obrera, esa declaración no tenía mayor valor ya que los cuerpos orgánicos de su organización expresaban una opinión diferente.

Además, no podían aceptar unos estatutos en cuya discusión no habían tenido participación alguna, y que para peor contenían una cláusula que constituía una traba al libre desarrollo sindical, al autorizar la afiliación de obreros que ya estaban encuadrados en otras organizaciones. Aceptar esa cláusula equivalía a propiciar una nueva división en otro gremio de la CGT, la Unión Obreros Municipales. En consecuencia, el Consejo esperaba la presentación de un posible acuerdo sobre nuevas bases.

Frente a este planteo los delegados de la ATE Chile anticiparon que su Consejo Directivo se reuniría el 31 julio, oportunidad en que se resolvería girar una circular a sus afiliados para consultar sobre la autonomía o la afiliación a la CGT y la reforma total de los estatutos, a fin de elaborar un nuevo cuerpo que contemplara las aspiraciones del conjunto del gremio unificado, cuya ratificación estaría a cargo de un Congreso Extraordinario con participación de las dos partes.

El 26 de octubre los dos sectores mantuvieron un último encuentro. En esa ocasión los delegados de la calle Chile comunicaron que su organización aceptaba la afiliación a la CGT, pero rechazaba la reforma o la elaboración de un nuevo estatuto previo al congreso de reunificación. La subcomisión de la ATE encargada de las tratativas recomendó al Consejo dar por suspendidas las tramitaciones hasta que se ofrezcan bases que estén a tono con los pronunciamientos de los afiliados de la Asociación; hacer conocer esta decisión a la CGT y comunicar a los afiliados de la ATE lo resuelto mediante el órgano oficial. Finalmente se resuelve suspender las tratativas.

En tanto, el régimen salarial seguía siendo una de las preocupaciones centrales de los estatales. Los reclamos de ATE por la aplicación del salario por zona y la brecha existente entre la remuneración que recibían los trabajadores y el costo de vida, no encontraban respuesta satisfactoria y por lo general ni siquiera eran atendidos.

El 29 de julio de 1940 el Consejo entregó una nota al presidente de la Cámara de Diputados reclamando el restablecimiento del salario mínimo uniforme de 160 pesos mensuales o 6,40 diarios. La presentación, inicio de una campaña dirigida a vencer la resistencia de los poderes públicos, afirmaba que si las encuestas que realizaba el DNT en la Capital se extendieran al interior, se comprobaría sin discusión posible la brecha existente entre la remuneración que recibían los trabajadores y el costo de vida.

El 8 de octubre de 1940 durante en un mitin organizado por la Seccional Buenos Aires en el teatro Verdi, Tesorieri señaló que cuando la Asociación convocaba a los trabajadores a un acto de esa naturaleza era porque estaba muy segura de que un grave peligro se aproximaba. *“Y consecuentes con nuestras normas salimos a la calle para advertir a los trabajadores del peligro que corren si es que no se apresan a defenderse de los graves e inminentes problemas que se avecinan”*, alertó el secretario del Consejo.

El 23 de diciembre, Federico Pinedo había comunicado desde el Ministerio de Hacienda a los dirigentes de la ATE que, a pesar de los deseos del Poder Ejecutivo de evitar cesantías y rebajas de salarios, se vería obligado a adoptar tales decisiones si el Congreso no aprobaba la creación de nuevos impuestos.

La situación se había vuelto crítica. El Consejo convoca, sin fijar fecha, a un Congreso Extraordinario para que los delegados de todas las seccionales resolvieran las medidas con que los trabajadores habrían de afrontar el proyectado reajuste del Presupuesto Nacional.

La ATE insiste en la restitución del salario mínimo uniforme de 6,40 diarios o 160 mensuales para todos los trabajadores estatales; la normalización del trabajo hasta alcanzar 25 días al mes para asegurar a los jornaleros el mínimo mensual; la sanción de una Ley de Estabilidad y Escalafón para todos los obreros y empleados de la administración nacional. Los dirigentes de la Asociación le respondían al representante de la oligarquía y los intereses británicos que *“diez años de experiencias en el Presupuesto Nacional no han reportado ninguna ventaja a los trabajadores del Estado, y lo único que hemos podido apreciar es que, después de ser reducidos los salarios, el costo de vida ha ido en aumento hasta constituir en la práctica una nueva rebaja de aquéllos”*.

Las aguas seguían divididas entre los trabajadores del Estado. Los primeros días de marzo de 1941, el CDC se entrevista con el vicepresidente de la República y le reclama, entre otros puntos, el reconocimiento exclusivo de su organización. Dos semanas más tarde, representantes de la otra fracción eran recibidos por el subsecretario del Interior a quien formularon el mismo planteo. El funcionario se compromete a intervenir para que los dirigentes de Carlos Calvo resolvieran el cambio de nombre.

El conflicto no se circunscribía a la esfera de la administración nacional. La ATE Chile también se dirigió al interventor federal de la Provincia de Buenos Aires, solicitando que hiciera uso de su autoridad para que el director del Departamento de Trabajo firmara un expediente prohibiendo la utilización de la denominación ATE a la otra fracción. El funcionario provincial renuente a intervenir en la interna sindical, explicó que en el ámbito de la provincia la única organización reconocida era la ATE Chile, pero que no estaba en sus atribuciones la posibilidad de impedir la actuación de la otra fracción, ni de imponerles el cambio de nombre. Por su parte, los miembros del CDC se reunieron con el jefe de Policía para realizar el mismo reclamo.

En julio de 1941 una asamblea de trabajadores petroleros de Comodoro Rivadavia, decide declarar la huelga a menos que YPF diera cumplimiento al régimen de licencias y normalizara las relaciones con la seccional de la ATE. La empresa apeló a los despidos para aplastar el movimiento de fuerza. En diciembre, el Consejo se entera de que Federico Dubanced,⁴ —enviado a Comodoro Rivadavia para tratar de encontrar una salida al enfrentamiento y evitar la pérdida de la seccional—, se encontraba preso junto a un obrero de apellido Zuñiga, tras ser detenidos durante una protesta de trabajadores de YPF. Se hace la denuncia en el Ministerio del Interior y finalmente, los delegados de la ATE fueron embarcados rumbo a La Plata. Sin embargo, seguían presos otros directivos locales, de modo que la conducción

⁴ Con el tiempo, por 1946, Dubanced, de extracción comunista y aliado incondicional de Tesorieri, se convertirá en uno de los precursores de la separación de los petroleros de la organización hacia un nuevo armado gremial nacional, llegando a ser orador central de un acto organizado con aquella inspiración por la Agrupación Democrática de Empleados y Obreros del Petróleo, junto a su camarada Dardo Cúneo.

central decidió conformar un fondo de ayuda, hasta que fueron liberados.

El nuevo año había comenzado mal. Tesorieri y nuevamente Zúñiga son detenidos en La Plata tras haber participado de una asamblea en la que se denunciaron prácticas arbitrarias de las autoridades del Ministerio de Marina y de YPF, violatorias de las leyes y decretos vigentes, especialmente los referidos a licencias anuales, trabajos insalubres, pagos de días por enfermedad, situación del personal denominado provisorio. El secretario general de la seccional Ensenada, Luis Fanessi, moviliza a sus afiliados y formaliza gestiones en franco respaldo a Tesorieri demandando por su inmediata libertad. La situación era tal que el Consejo decide pedir al gobernador de Buenos Aires garantías para el desenvolvimiento de la organización, logrando la liberación de sus dirigentes.

Así las cosas, en abril de 1942, la ATE Chile pide reanudar la discusión en torno a la unidad y pese a la resistencia inicial del Consejo de la calle Carlos Calvo, se abre un nuevo ciclo de tratativas. Un año más tarde las conversaciones proseguían, pero en el interín se había acordado que se mantendría la personería en vigencia y la adhesión a la CGT. Por entonces se estudiaba una propuesta consistente en designar un Consejo integrado por diecisiete directivos, nueve por la mayoría y ocho por la minoría, según la cantidad de afiliados que comprobase cada organización. A tales fines las partes designarían un representante para verificar los respectivos libros de socios.

Para el CDC capitaneado por Tesorieri, la diferenciación con la otra fracción beneficiaría el desenvolvimiento de las seccionales, abriéndoles la posibilidad de gestionar la personería jurídica dado que tenían mayor representatividad territorial. De esta forma se terminaría con la confusión de los afiliados, por lo que sugiere dinamizar el trámite. La denominación que inicialmente había acordado el Consejo era Unión Trabajadores del Estado; sin embargo, siguiendo la opinión del asesor letrado, inclinado a evitar un nuevo conflicto con el sector opuesto, se decidió adoptar el rótulo Unión Obreros y Empleados del Estado (UOEE) y ponerlo en práctica el 1° de mayo, durante una celebración a la que serían invitados legisladores y “representantes obreros democráticos”.

Según el acuerdo discutido, el secretario general y el profesore-ro corresponderían a la mayoría y el prosecretario y el tesorero a la minoría. Las nuevas autoridades serían proclamadas en un Congreso y los afiliados de la UOEE pasarían a integrar el padrón de la ATE con la antigüedad que tuvieran.

Sin embargo en el CDC de la Asociación, la única que por entonces utilizaba el nombre tradicional, había quienes dudaban de la veracidad de las nóminas de socios de la otra organización, y uno de los dirigentes, Santos Nicosia, advirtió que si quedaban en minoría seguramente sería designado Tesorieri secretario general, alternativa que no podía ser aceptada.

Los trabajadores estatales tenían a partir de ese momento dos organizaciones claramente diferenciadas, pero el problema de fondo no estaba resuelto. La crisis económica y la política del gobierno conservador de descargar sobre los obreros estatales los sacrificios del ajuste fiscal, había debilitado a las dos organizaciones por igual. Para peor, entre los trabajadores de YPF había comenzado un proceso de diferenciación que culminaría en 1943 con su separación y la organización en un nuevo sindicato. Por lo demás, tanto los reclamos ante las autoridades como la demanda judicial, no resultaban vías apropiadas para que alguno de los grupos en pugna terminara prevaleciendo.

En la reunión del Consejo de la UOEE del 4 de mayo de 1943, se debate la conformación de un CDC unificado de ocho miembros por cada parte, más un representante de la Comisión de Unidad designado por la mayoría, con el requisito de que el nuevo estatuto no aceptara afiliados que no fueran obreros del Estado. Pero Tesorieri —que se había reunido con Francisco Pagani, titular de la otra fracción—, había dicho que tenía la impresión de que en la Asociación estaban buscando inconvenientes. Por su parte, en la ATE de la calle Chile, habían llegado a la conclusión de que no debían hacerse más concesiones. Y no sólo eso: se decidió que en una próxima reunión se propondría excluir a Tesorieri del nuevo CDC unificado.

Las conversaciones iban al ritmo del juego de la oca. La situación se encaminaba nuevamente a un punto muerto y por más que las partes proclamasen la voluntad de alcanzar la reunificación de los tra-

bajadores estatales, a lo largo de ese año no habrían de registrarse mayores variantes.

Con la revolución del 4 de junio del 43', la tríada uniformada conformada por Edelmiro Farrel, Juan Perón y Domingo Mercante, será la encargada de abrir el camino del diálogo entre los representantes obreros. Durante las negociaciones será decisiva la intervención de un binomio de trabajadores: Ángel Borlenghi, titular de la poderosa Confederación de Empleados de Comercio y Atilio Bramuglia, un abogado del sur bonaerense que era el asesor letrado de la Unión Ferroviaria. Ambos destacados militantes del Partido Socialista y, obviamente, de aceitadas relaciones en el mundo sindical, compenetrados sustancialmente con los reclamos obreros y la necesidad de implementar leyes protectivas que equilibraran las relaciones laborales.

Durante el gobierno del General Farrel, el joven abogado Atilio Bramuglia asumirá responsabilidades en la cartera laboral. Será él quien acerque a José Tesorieri –con quien mantenía una relación político partidaria– al coronel Mercante, por entonces funcionario clave del área laboral.

El coronel Mercante prestará debida atención a la problemática que atravesaba la organización de los estatales manifestándose predispuesto a colaborar en pos de la unidad que se concretará a las puertas del Estado de Bienestar.

Tesorieri podría ser una de las figuras menos notorias al momento de relevar crónicas sindicales –además de contradictoria–, de seguirse pausadamente sus pasos por la vida sindical y política. Pero sin duda tuvo la intuición necesaria para ubicarse y reubicarse en momentos críticos a la hora de representar a su sector. Supo permanecer al frente de su gremio a pesar de los varios intentos por desplazarlo; pudo sacar a la ATE de la crisis divisionista que lo obligara a cambiar el nombre originario del gremio y hasta logró restituirlo, moviéndose como pez en el agua en el entramado sindical allegado a los sobresalientes militares del gobierno revolucionario. Incluso demostró una habilidad notoria cuando adelantó protagónicamente su respaldo a Perón. Superado un breve 'lapsus', en un momento clave en el que se distancian de él, vuelve a apoyarlo, a la vez que redobla la apuesta.

También era inocultable el malestar de Tesorieri y de su CDC, por las ‘distracciones’ oficiales frente a los avances de Liga de Empleados Públicos, –más tarde UPCN, que además no integraba la CGT–, que seguía sumando obreros a sus filas a pesar de las conversaciones y los acuerdos alcanzados de respetarse los espacios y hasta de la posibilidad de fusionarse en una sola organización.

En este marco, la Liga había declarado a Perón como su primer afiliado, por aquello de ‘sos el primer trabajador’ del Estado –claro que como personal jerárquico–, gesto que el líder de los descamisados agradecía en desmedro de la ATE, con cautela pendular, tratando de no beneficiar la consolidación de una estructura tanto o más monolítica que la misma CGT. Tesorieri llega a recurrir a Evita, reclamando sanciones a la Liga por arrogarse la representatividad del conjunto en sus campañas afiliatorias, consiguiendo su respaldo público, sin que Perón contradijera ni reafirmara el hecho.

Por otra parte, no obstante su lealtad reiterada públicamente una y otra vez, a puertas cerradas no dejó de ahorrar críticas al gobierno ni de ponerse al frente de los reclamos, a medida que avanzaban los lineamientos del nuevo modelo sindical que los reconocía como representantes de los trabajadores del Estado, incluyendo a los obreros que se desempañaban en áreas estratégicas para la construcción del Estado-Nación que comenzaba a cimentarse. Período en el que José Vicente Tesorieri conducirá la etapa de mayor crecimiento de la ATE desde su nacimiento, manteniéndose hasta la caída del gobierno popular, como leal ‘soldado’ de Perón.

Daniel Parceró

Mayo del 2014

I. Los trabajadores del Estado en el fin de la Década Infame

Giro ideológico en la conducción de la ATE. Un dirigente estatal a las puertas de la revolución juniana

En julio de 1942, el vicepresidente Ramón Castillo asume la presidencia tras el deceso de Roberto M. Ortiz. Representante del ala conservadora de la coalición, sus directrices apuntaban a la continuidad de las prácticas electorales de la Década Infame y a mantener el principio de neutralidad en la 2ª Guerra Mundial, en un intento de resistencia a las pretensiones del imperialismo norteamericano de establecer su dominio pleno en el continente.

En octubre, un grupo de tenientes coroneles con mando de tropa realizaron un planteo al presidente. Entre sus exigencias figuraban la de defender la neutralidad; la negativa a ceder bases militares a las Naciones Unidas; la disolución del Concejo Deliberante, así como la del Congreso Nacional por ser notorios focos de corrupción de la democracia fraudulenta; la declaración del Estado de Sitio, la clausura de varios diarios; la renuncia de algunos ministros y el cese de la influencia del General Agustín Pedro Justo sobre el Ejército.

El grupo, autodenominado GOU (Grupo de Oficiales Unificados), también fue conocido como la Asociación de Tenientes del Ejército (ATE), las mismas siglas de la Asociación Trabajadores del Estado.

Castillo aceptó las demandas sobre la neutralidad y el cierre del ámbito legislativo, y dio explicaciones sobre el resto de los asuntos que los rebeldes terminaron por aceptar. Desde entonces y hasta junio de 1943, tendrá el apoyo del ala nacionalista del Ejército, interesada en una línea de fortalecimiento del Estado y de desenvolvimiento industrial. Es decir, defendían el concepto de seguridad nacional, en mo-

mentos en que el reequipamiento militar chocaba con las restricciones que la guerra imponía a los países europeos y con la presión del gobierno norteamericano, empeñado en que el país se volcara a favor del bando de los aliados. Esta fracción militar habría de transformarse en un punto de apoyo decisivo para el gobierno de Castillo.

Bajo su gestión se crearon la Flota Mercante, Fabricaciones Militares, la Fábrica Militar de Aceros de Valentín Alsina y la de Cartuchos de San Francisco (Córdoba), y en enero de 1942 el coronel Manuel Savio inauguró Altos Hornos Zapla. Al año siguiente crea las Escuelas de Talleres de Aprendices dependientes del Ministerio de Obras Públicas, que gravitará sustancialmente en el crecimiento de ATE en los años posteriores. Curiosamente, a través de un régimen conservador, instrumento habitual de los intereses del eje conformado por los invernadores de la pampa húmeda y los monopolios del comercio exterior, los intereses de una burguesía industrial emergente encontraron cierta representación a la sombra de las condiciones proteccionistas creadas por la Segunda Guerra Mundial.

En una ATE dividida, surge la figura de Tesorieri

Desde poco tiempo después de su fundación en 1925, la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE) atravesó un prolongado período de divisiones en su seno producto de desencuentros entre los dirigentes capitalinos que ocupaban cargos en el Consejo Directivo Central (CDC).

En la resolución final de ese largo conflicto, iniciado por cuestiones reivindicativas, enfrentamientos ideológicos y posturas antojadizas –no exentas de vicios personalistas–, va a desempeñar un papel fundamental un afiliado de la seccional Buenos Aires llamado José Tesorieri. Bajo su conducción el sindicato alcanza la ansiada unidad, sostiene un crecimiento notable y tiene una destacada participación en el proceso político iniciado con el advenimiento del peronismo en 1945.

La figura de Tesorieri comienza a destacarse a partir de su participación como delegado en el IV Congreso de ATE realizado entre el 22 y 23 de febrero de 1935. En aquel congreso, el titular del CDC era Miguel Altrudi, carpintero del Ministerio de Obras Públicas (MOP) y

afiliado de la seccional Buenos Aires, quien deja la posta a otro porteño, Serafín Grosso.

José Vicente Tesorieri es elegido en esa instancia como primer vocal y sacó grandes ventajas desde ese lugar estratégico en los años por venir.

Las viejas disputas que se arrastraban desde hacía años estallan en las manos de la flamante conducción y se hacen manifiestas durante el transcurso del virulento V Congreso realizado un año después donde se produjeron juzgamientos, expulsiones, inhabilitaciones y renunciaciones. A partir de allí la ruptura en ATE se configura inevitable y José Tesorieri pasa a ser, repentinamente, el hombre fuerte de los trabajadores del Estado y el encargado de capear la crisis.

La Revolución de Junio

Cuando asomaba el 4 de junio de 1943, una Junta Militar, integrada por los generales Arturo Rawson, Pedro Ramírez y el vicealmirante Saba Sueyro, derroca al Presidente Ramón Castillo. Fue el punto terminal de la Década Infame, ciclo inaugurado el 6 de setiembre de 1930 con el golpe oligárquico cívico-militar del Tte. Gral. José Félix Uriburu al gobierno constitucional de Hipólito Yrigoyen. El Ejército asume el poder ante la decadencia manifiesta de la partidocracia tradicional y la incapacidad de nuestra burguesía para asumir el liderazgo de un proceso emancipador.

El general Rawson fue el encargado de transmitir a la opinión pública la proclama revolucionaria en la que se manifestaba que: *“Ha sido ingrata y dolorosa la comprobación. Se han defraudado las esperanzas de los argentinos, adoptando como sistema la venalidad, el fraude, el peculado y la corrupción. Se ha llevado al pueblo al escepticismo y a la postración moral, desvinculándose de la cosa pública, explotada en beneficio de siniestros personajes movidos por la más vil de las pasiones”*⁵ sin dejar de observar que: *“No era un secre-*

⁵ Proclama del 4 de junio de 1943.

to para muchos sus inclinaciones conservadoras, y al igual que el presidente derrocado revistaba en las filas del partido conservador”.⁶ Pero aquellas palabras, a corto plazo, no convencerían a nadie.

Un día más tarde era allanado el matutino *La Hora* y detenido José Peter, dirigente del gremio de la carne, entre otros sindicalistas comunistas. Para más, la elección de figuras para integrar el gabinete de Rawson fue aumentando la confusión entre propios y extraños. El clerical militar había designado entre sus ministros a conspicuas amistades conservadoras, habitués del Jockey Club y de encontradas tendencias en materia de política exterior; todos conservadores, en un momento en el que el país requería de firmes posturas neutrales frente al contexto beligerante europeo.

Quien se presentaba como inmediato ‘inquilino’ del Ministerio de Relaciones Exteriores, no era otro que el general de brigada Domingo Martínez, ex Jefe de Policía de Castillo. Entre los ‘calificados’ civiles convocados por Rawson se encontraban José María Rosa, –antiguo colaborador de Uriburu– para ocupar el Ministerio de Hacienda, y Horacio Calderón, abogado de empresas ferroviarias inglesas, un conspicuo germanófilo además de autoritario. Nada de esto favorecía un giro en la posición del país con respecto a las potencias del Eje.

Dos días más tarde, cuando Rawson debía prestar juramento, renunció ante la imposibilidad de llegar a un acuerdo en la constitución del gabinete, y en esos términos dio a conocer su dimisión. El 7 de junio asume la presidencia el general Pedro Pablo Ramírez y nombra como Ministro de Guerra al General Dalmiro Farrel, quien a su vez designa al Coronel Juan Perón como su secretario.

El 26 de enero de 1944, el Presidente Ramírez sometido a diversas presiones, rompe relaciones con Alemania y Japón. La abrupta decisión se debió esencialmente a la ya insostenible presión de Estados Unidos. Esta determinación provocó una fractura entre los distintos sectores nacionalistas llevando a la renuncia del Ministro Martínez Zuviría, representante del ala más derechista quien manifestó públicamente su descontento. Ramírez, creyéndose fuerte y enterado de que

⁶ Proclama del 4 de junio de 1943.

se tramaba destituirlo, decide exigirle a Farrell su alejamiento del Ministerio de Guerra. Farrell pareció aceptar la orden, pero organizó una asamblea del GOU en la que se decide disolver el grupo y exigirle la renuncia a Ramírez. El 24 de febrero éste delegó el cargo interinamente en el General Edelmiro Farrell y el 9 de marzo renunció definitivamente para retirarse de la vida pública. En este desencadenante momento histórico en el seno del Ejército –convertido en *partido militar*–, el sector progresista logra desplazar al nacionalismo clerical.

Farrell era superior inmediato del coronel Juan Domingo Perón. Estos militares mantenían una cercanía desde la década anterior, que se afianza cuando Perón llega desde Mendoza en 1942 a la Inspección de Tropa de Montaña, con sede en la calle Bustamante y Santa Fe de la ciudad de Buenos Aires, cuando Farrell era su director. El General de Brigada Edelmiro Farrell, al ser designado Ministro de Guerra, se traslada al edificio de Callao y Viamonte donde funcionaba dicho ministerio. Lo hace junto a Perón, a quien designa su secretario privado y a su par Domingo Mercante, ambos de una profunda amistad, no solamente por haber compartido el mismo destino.⁷ Cuando Farrell ocupa la Presidencia, Perón es designado al frente del Departamento Nacional del Trabajo acompañado por el coronel Mercante que será su principal colaborador. El 27 de noviembre de 1943, a pedido de Perón, el área a su cargo es elevada a Secretaría de Trabajo y Previsión, con rango de ministerio. Mercante se desempeña dentro de la Secretaría como Director General del Trabajo y Acción Social.

En ese horizonte iba surgiendo el futuro inmediato de José Vicente Tesorieri; y la controvertida situación que venía atravesando la dirigencia de los trabajadores del Estado y las figuras organizativas que ambos sectores en pugna se dieran, estaban próximas a encontrar una solución.

El olfato político de Tesorieri

La Asociación de Trabajadores del Estado, que acarreaba una crisis interna desde la mitad de los años 30', encontrará, en la visio-

⁷ Macro, Guillermo. *El General Farrell y el Coronel Perón*. Ediciones del Escriba, 2007.

naria mirada y en la acción de algunos de los flamantes funcionarios uniformados, el umbral desde donde iniciar un nuevo período de crecimiento y desarrollo, comenzando por superar la división que atravesaba la organización.

La unidad será posible a pesar de los recurrentes desacuerdos entre la dirigencia, pero no por casualidad, sino gracias a la intermediación arbitral solicitada por iniciativa del titular del CDC al Tte. Coronel Mercante, Director de Trabajo y Acción Social del Departamento Nacional del Trabajo, apenas pasado un año de instalada la 'revolución de los coroneles', cuando Perón llega a asentar sus 'petates' en el viejo edificio de la calle Perú esquina Victoria –hoy Hipólito Yrigoyen.⁸

Farrell había delegado en Domingo Mercante, director del Departamento de Trabajo, la intervención de la Unión Ferroviaria y La Fraternidad, a fin de normalizarlas. Allí Mercante, que era hijo de un maquinista de La Fraternidad y hermano de un trabajador del riel afiliado a la UF, establece relación con un grupo de dirigentes adscritos a la corriente sindicalista revolucionaria, encabezados por Ángel Borlenghi y Juan Atilio Bramuglia.

Tesorieri, por su parte, mantiene varios encuentros con Bramuglia, a esa altura convocado a la función pública, lo que le permitirá encontrar la forma de vincularse directamente con las figuras centrales del proceso revolucionario antes de los sucesos de octubre del 45'.

A medida que Perón fue acumulando poder, para 1944 un sector de las Fuerzas Armadas comenzó a inquietarse y mirar con recelo sus acciones. Lo mismo sucedía al interior de las denominadas "fuerzas vivas": la agremiación de los industriales, ruralistas y comerciantes. Tesorieri no dudó en movilizar al gremio, constituyendo esta acción la primera manifestación sindical en adhesión a las políticas impulsadas por el Gobierno, luego de haber estampado su firma en un documento de la CGT elaborado el 1º de Mayo en el mismo sentido. Sin duda, algo más que un gesto que no pasará desapercibido para el alto funcionario militar, que para este momento concentraba tres de

⁸ *Cuadernos de Indoamérica*. Enrique Rivera, 1952.

las más altas responsabilidades del Estado: Secretario de Trabajo, Ministro de Guerra y Vicepresidente.

Aquella oportuna acción impulsada por José Tesorieri, dejaba trascender su olfato político puesto al servicio del desarrollo organizativo del gremio. Incluso, cuando en algún momento su intuición le jugó una mala pasada, logró 'reaspirar' a tiempo y salir airoso inmediatamente, como sucedió el mismísimo 17 de Octubre, superando cuestionamientos internos y externos.

El vínculo entre el socialista Tesorieri y el coronel Mercante, será la antesala de la ascendente carrera sindical y política del gremialista, que comienza en octubre del 44' como funcionario del gobierno revolucionario en el área laboral, siendo de los primeros en concentrar la mirada del futuro gobernador de Buenos Aires.

Perón, con el propósito de jerarquizar el ámbito de su gestión, traslada las oficinas del antiguo Departamento de Trabajo a la sede del Concejo Deliberante de la Ciudad de Buenos Aires, el que no sesionaba desde 1941. Otras dependencias pasan pronto a integrar el organismo a su mando, entre ellas la Dirección Nacional de Salud Pública y la Caja Nacional de Jubilaciones y Pensiones, consolidando así el entramado que lo convertiría en la figura clave de la política argentina.

De inmediato elabora los primeros anteproyectos de ley de contenidos laborales y sociales que el mismo Farrel se encargará de plasmar en decretos ley. Al principio, los contactos entre el gobierno y los dirigentes gremiales se cimentarían en la Secretaría de Trabajo por iniciativa gubernamental. Fue allí donde Perón, a sabiendas de la relación que existía entre Tesorieri y Mercante, pone su atención en el dirigente de los trabajadores del Estado.

Una hendidura de luz, advertida por Tesorieri

El 17 de mayo, la UOEE convoca a nivel nacional y se moviliza por primera vez a Plaza de Mayo, donde Tesorieri hará uso de la palabra para destacar que se trata de *"una jornada que ha de figurar en la historia de los obreros y empleados de la administración pública"*

como día de fiesta, de regocijo general, ante la perspectiva de hallar la solución de los problemas tantos años esperada. Por eso es que de los rincones más apartados de la República se han hecho presentes en este día en la histórica Plaza de Mayo miles de servidores del Estado, para expresarle al Excelentísimo Presidente y demás colaboradores de su gobierno, las expresiones más sentidas de salutación, colaboración y apoyo a la obra que se viene llevando a cabo, esperando que la misma continúe con el mismo entusiasmo y renovados afanes, a fin de dar a la gran familia argentina el grado de bienestar y de justicia social que ella se merece". Al hacer mención específica a los trabajadores del Estado, Tesorieri manifiesta que "durante muchos años se vieron olvidados en sus justas aspiraciones por gobiernos que se han sucedido en el transcurso de los últimos años, vislumbran ya frente a hechos concretos, épocas de mayor justicia y de un mayor reconocimiento individual y colectivo de todos los que tiene como patrón al mismo Estado. [...] En nuestro constante bregar, durante nuestros 19 años de existencia que llevamos como organización representativa de los servidores públicos, transmitimos siempre nuestras inquietudes, y nuestros justos anhelos. Unas veces fuimos escuchados, y otras no, aunque estas últimas fueron las mayores. Parecía existir cierta insensibilidad por parte de los funcionarios públicos para comprender el problema. [...] Contemplábamos con pena y desesperación esa denunciada insensibilidad [...] un olvido casi absoluto se había establecido, y cuando en circunstancias especiales se daban algunas leyes y decretos, éstos en su aplicación andaban peregrinando de una oficina a otra, buscando torcidas interpretaciones para excluir a los trabajadores de todos los beneficios. [...] Fue necesario que el Gobierno sacudiera el árbol de la administración pública para desprender de ella todo aquello que no interpreta el verdadero sentir y propósito del funcionario que no pasa a ocupar su puesto simplemente para percibir una remuneración material, sino para hacer justicia social. [...] Vemos con simpatía cómo lo práctico, ha superado a lo dilatorio o inútil. [...] Se ha llegado a la época del trabajo, donde todos por igual prestamos nuestros esfuerzos al esfuerzo común. [...] Nosotros los trabajadores, que no sabemos de alabanzas, no tenemos inconvenientes en decir que vemos cómo trabajan los hombres en que depositó su confianza el señor Presidente. Muchos amaneceres nos han encontrado trabajando con ellos, estudiando la manera de hallar soluciones a los problemas que se plantean. Y esa forma de trabajo obli-

*ga a que todos por igual nos sintamos integrantes de ese entusiasmo tan necesario para prestar la máxima colaboración”.*⁹

Un giro de fuerte contenido nacionalista se imprimía al proceso iniciado el 4 de junio, y el concepto de ‘clase obrera organizada’ estaba incorporado en él con estricto sentido corporativo de corte monopólico, que se irá materializando bajo el concepto de nuevo modelo sindical argentino.

Mejoras laborales durante la gestión de Perón en la STyP

Perón desde la Secretaría de Trabajo será el encargado de implementar una extensa legislación laboral. Él mismo intercedió por el cumplimiento de las leyes existentes, sobre todo en cuanto al marco legal referido a despidos, horario laboral y vacaciones anuales. En su gestión dio curso a verdaderas mejoras laborales de protección destinadas a la clase trabajadora, que fundamentalmente tendían a la valorización social de los trabajadores, creando incluso instituciones para la defensa de sus intereses, entre ellas los tribunales laborales, que contaron con el respaldo de gran parte de la dirigencia obrera.

Fueron puestos en práctica mecanismos de control de precios para los artículos de primera necesidad, determinó la rebaja de los alquileres y también del 20% en los arrendamientos rurales, todo con la franca determinación de resguardar el valor real de los salarios.

Por otra parte, respaldó la constitución del sistema jubilatorio de los empleados de comercio y el mejoramiento del correspondiente a los trabajadores del riel y otros sectores, beneficiando de esta manera a más de dos millones de personas.

Se sancionó el Decreto 33.302/43 extendiendo a todos los trabajadores las indemnizaciones por despido que ya tenían los empleados de comercio; se sancionó el Estatuto del Peón de Campo y el Estatuto del Periodista; se creó el Hospital Policlínico Ferroviario y

⁹ *El Obrero Ferroviario*, junio de 1944.

se crearon Escuelas Técnicas orientadas a la formación de los obreros en diversos oficios.

Sólo en 1944 se firmaron 123 convenios colectivos beneficiando a más de 1.400.000 trabajadores y en el siguiente año se acordaron 347 convenios que alcanzaron a otros 2.186.868 trabajadores.

Desde la dinámica Secretaría de Trabajo, fue reglamentado el trabajo de los telegrafistas; se estableció el aumento del salario mínimo a las trabajadoras y trabajadores de la industria del vestido y los empleados judiciales; se establecieron normas de trabajo digno para los panaderos; hubo un aumento de las vacaciones pagas para los ferroviarios; mayor cantidad de días de asueto para los empleados públicos y se incentivó la sindicalización de los obreros azucareros de Tucumán y los vitivinícolas de cuyanos.

VIII Congreso de ATE paralela y Congreso Extraordinario de la UOEE

En julio de 1944, se llevará a cabo el VIII Congreso de la ATE paralela, conducida por Pagani, ahora con sede en la calle Independencia. Asistirán representantes de 13 seccionales. Por Buenos Aires, Aniceto Alpuy, Florentino Márquez, Miguel Altrudi, Luán y B. Durán; por Concepción del Uruguay, Enrique Rodríguez; por Contralmirante Cordero (Río Negro), Pedro Eguarán; por Gualaguaychú, Francisco Martínez; por Ingeniero White, Ángel Pace; por La Plata, Francisco Angolani y Rafael Macías; por la Rioja, Pablo Lecho, Oliva y Luis Domingo García; por Pergamino, Juan Acosta Aznar; por Quequén, Juan Ruperto Muñoz; por Rosario, Martín Di Pangrazio y Antonio Alí; por Santa Fe, Juan Barrios; por Santiago del Estero, Santos de Acuña y Juan Acosta; por Mendoza, Jorge Garay y habrá un congresal por General Uruburu. Se da lectura al orden del día que enumeraba: 1) Apertura del Congreso; 2) Despacho de la Comisión de Poderes; 3) Designación de mesa directiva; 4) Aprobación de Memoria y Balance; 5) Proposición de seccionales; 6) Elección del CDC y designación de revisores de cuentas; 7) Designación de dos delegados para que firmen el acta.

Pagani propone la alteración del orden expuesto, argumentando que al estar en trámite la unidad con la Unión Obreros y Emplea-

dos del Estado, que estaba realizando en paralelo un congreso extraordinario, considera necesario que sea designada una Comisión Pro Unidad, para el caso de que durante el transcurso del congreso llegaran propuestas de la UOEE respecto a este tema. La moción se aprueba por unanimidad.

De hecho llega un despacho pro unidad por el cual el Consejo Directivo liderado por Tesorieri propone: 1° Mantener el nombre de UOEE para la entidad una vez fusionada; a lo que se responde que la denominación sea Asociación de Obreros y Empleados del Estado, en homenaje a la unidad. En el punto 2° se propone que la representación para integrar el CDC unificado, sea proporcional a la cantidad de cotizantes trabajadores que se desempeñen en el Estado nacional, con una antigüedad mínima de un año. A este se responde por la negativa por contrariar la propuesta de acuerdos previos alcanzados por los máximos dirigentes de cada parte.

En una reciente reunión mantenida con el Coronel Mercante, Tesorieri había manifestado que la unidad se haría de acuerdo a las bases acordadas oportunamente, debiéndose atener a la propuesta de 8 representantes por un sector y 9 por el otro, para que luego de seis meses de fusión renuncien los miembros del CDC provisorio colectivamente ante un Congreso Extraordinario encargado de elegir las autoridades definitivas. Para Pagani, aceptar lo contrario era ir en desmedro de la entidad con menor cantidad de asociados, y debía actuarse en virtud de limarse cualquier aspereza, sin que hubiera vencedores ni vencidos, aceptando sí el 9 a 8. El punto 3° sostiene que se realice un arqueo de ambas cajas, para concluir en el exacto estado de las cotizaciones, el activo y pasivo de ambas organizaciones, a realizarse a través de subcomisiones a crearse al efecto, lo que es aceptado. El punto 4° se refiere al estatuto, proponiéndose que sea aceptado el de la ATE y que cualquier reforma sea trasladada al Congreso Extraordinario a convocarse seis meses después de arribada la fusión, en lo que también hay coincidencia. Otro punto señala que no podrán formar parte del CD aquellos compañeros expulsados en el fatídico IV Congreso, a raíz de su posición respecto del salario mínimo que derivara en la división de la organización.

Las respuestas llegan a la UOEE al día siguiente, a primera hora de la sesión de su Congreso; en tanto ambas organizaciones siguen

deliberando otros asuntos. Entre ellos, en la calle Independencia se decide *“solicitar al Superior Gobierno Nacional la construcción de un local social, a ser su costo amortizado en cuotas mensuales”*.

Ese día 7, Pagani recibe un llamado telefónico de los integrantes de la Comisión Pro Unidad de la UOEE, informándole que se acepta la denominación de AOEE para la nueva entidad fusionada, pero que no hay acuerdo en la representación.

Una nueva propuesta del Congreso de la calle Independencia al de Carlos Calvo, es que la organización que tuviera más de mil cotizantes sobre la restante, llevara la mayoría con 10 representantes y la minoría tuviera 7. La propuesta es rechazada, por lo que el Consejo liderado por Pagani decide dar por agotadas las negociaciones *“a pesar de los esfuerzos humanitarios realizados”*, y faltando aún tratarse la designación de nuevas autoridades, decide pasarse a un cuarto intermedio, tras lo cual se procede a su reelección.

El 8 de julio se reúne en Asamblea Ordinaria el CDC de la ATE calle Independencia. En el orden del día se establece: 1) incorporación de nuevos miembros del CD y 2) aceptación de los socios de la UOEE con la antigüedad que registren. Antes de aprobarse estos puntos, Pagani informa que una vez finalizados ambos Congresos sin lograrse la unidad, por no haber coincidencias en la cantidad de miembros a integrar el nuevo Consejo Unitario, se decidió desde ambas partes el envío de una nota al Director de Acción Social y Director de Trabajo y Previsión Tte. Coronel Mercante explicándole la situación y los anhelos de unidad, por lo que le solicitaron la mediación como árbitro. Por su parte Mercante, señala Pagani, quien aceptó ser designado a los efectos de mediar sobre la cantidad de miembros, manifestó que es común en toda unidad que los mismos se elijan por proporción a la cantidad de cotizantes, a pesar de los acuerdos previos; que no debe desconocerse que cada una de las entidades han adquirido personalidad gremial a través de sus actuaciones; que estos criterios deben ser básicos a efectos del arbitraje y que toda resolución debe conciliar estos elementos, por lo que en consecuencia *“dispongo que el Consejo Directivo de la unidad debe integrarse por 11 integrantes de la UOEE y 6 de la ATE”*. Pagani comenta que Mercante felicitó a ambos dirigentes, a la vez que se comprometió a que

en caso de tener cualquier inconveniente en la Inspección de Justicia, ello sería saldado por el Departamento a su cargo.

Tesorieri, resultó el claro vencedor de la prolongada y dura pulseada protagonizada por la máxima dirigencia de los trabajadores del Estado, que ahora debían realizar referéndums respectivos para designar sus representantes.

Luego de aceptar la incorporación de la mayoritaria masa de afiliados de la UOEE y antes de finalizar la Asamblea, fueron designados para representar al sector, Pagani, Ángel Remoldi, Aniceto Alpuy, Manuel Becerro, Florentino Cortese y José Brusцени.

Acto de la unidad

El último acto de la ATE paralela de la calle Independencia será el 27 de julio en el que recibirán a los 11 representantes de la UOEE para dejar constituido el Consejo de Unidad y aprobar la nueva denominación que tendrá la organización: Asociación Obreros y Empleados del Estado. Los visitantes son Rafael Hernández, Tesorieri, Eduardo Chiclana, Genaro Garrido, Dionisio León, Antonio Ferrari, Ramón Sánchez, Hermenegildo Protta, Manuel Bordón Salvador Martínez y Félix Briciano.

Se pasa a un cuarto intermedio hasta el día siguiente, 28 de julio, y vuelven a reunirse en la sede de Carlos Calvo 1378, para designar los cargos, donde los esperaba con los brazos abiertos José Tesorieri, encargado de abrir la reunión. Exultante hace saber que existía un compromiso moral en cuanto a que los cargos de secretario general y de tesorero, les correspondiera ocuparlos, de las dos entidades, a la que tuviera mayor cantidad de cotizantes, y los de pro secretario y tesorero estuvieran a favor de la minoría. Con ello se dejaría de lado todo acuerdo anterior al arbitraje de Mercante.

Tesorieri es elegido secretario general, secundado por Pagani; Martínez, secretario de actas; Beceirro, tesorero y Chiclana, pro tesorero. Los vocales serán Bordón, Ferrari, León, Hernández, Buiani, Garrido, Sánchez, Remoldi, Alpuy, Grava, Brusцени y Cortese.

Por último, se decide comunicar a las seccionales que en 30 días debían convocar a asambleas para fusionarse. La Plata –una de las seccionales escindidas–, de acuerdo al criterio expresado por el nuevo secretario general, debería realizar una sola asamblea bajo la tutela de la vecina seccional Ensenada.

Recuerdos de Marino

La seccional La Plata había sido creada a mediados de 1929 por iniciativa de medio centenar de trabajadores de la usina y la destilería de YPF. Para octubre, tras la visita de un enviado del CDC, la seccional registraba 160 afiliados habiéndose adherido trabajadores petroleros y obreros del Arsenal de Guerra Río Santiago. Para la década del 30' funcionaba en una sede que compartían junto a otras agremiaciones, como gastronómicos, madereros y mosaistas en una casa con varias habitaciones –en una de ellas funcionaba una biblioteca– alrededor de un hall central, ubicada en la calle 57 N° 772, donde compartían los gastos de alquiler y teléfono.

Francisco Marino, un inquieto joven con inclinaciones sindicales nacido en 1923, que llegará a puestos de conducción en la ATE años más tarde, ya concurría a aquella casa que por los años 30 era conocida como la Casa de los Gremios y la frecuentaban Enrique Santos Discépolo y Roberto Chavero –más conocido como Atahualpa Yupanqui–, entre otros.

El dirigente sindical también recuerda que al producirse el derrocamiento de Hipólito Yrigoyen, esa seccional de la ATE que tenía pocos meses de vida, se movilizó junto a la Asociación Obreros Marítimos, diferenciándose de la posición adoptada por la conducción nacional. De aquella movilización participaron el intelectual anarquista González Pacheco, que terminó preso en Usuahia¹⁰ y Eduardo Giraldo, director por un tiempo del diario *La Protesta*, que se fue exiliado a Chile. Recuerda también haber conocido allí a Francisco Pérez Leirós y a Ramón Radowitzky.

¹⁰ Rodolfo González Pacheco fue dramaturgo, director de teatro, periodista y orador anarquista nacido en Tandil. Editor y fundador –entre otros–, del periódico anarquista *La Antorcha* y fundador del "Teatro de Ideas".

Marino volverá a frecuentar la Casa de los Gremios luego de entrar a trabajar como empleado al Hospital Berisso y de afiliarse inmediatamente a la ATE. Corría el año 1947. Para este entonces –cuenta Marino en una larga entrevista mantenida en su domicilio platense–, *“los socios no alcanzaban a 300, de los cuales apenas el 50% pagaba su cotización, que era de un peso y por lo que se entregaba una estampilla que debía pegarse en el carnet de afiliado, y los militantes que concurrían a la casa de la calle 57 eran pocos, y no tenían menos de 50 años”*. Para sumar asociados, comienza a recorrer algunos establecimientos por su cuenta, *“entre ellos el Hospital de Niños donde las enfermeras cumplían jornadas de 10 y hasta 12 horas, no regían las leyes de feriados, vacaciones ni aguinaldo”*. Allí conoció a la enfermera Águeda Miguel, quien no sólo lo alentó en la tarea sino que le reunió las primeras 17 afiliaciones. Águeda será la primera delegada, elegida ese mismo año en el nosocomio infantil. Aquella seccional de la ATE en la que milita inicialmente Marino, estaba alineada en la corriente sindicalista, por lo tanto respondía a la fracción divisionista.

Acciones, lucha y crecimiento de la AOEE unificada

Tras la unidad comenzó una etapa de crecimiento dentro de la ahora denominada Asociación Obreros y Empleados del Estado (AOEE) bajo la conducción de José Tesorieri. Crecimiento que estuvo indisolublemente ligado a las políticas laborales del nuevo gobierno y a la gran relación de Tesorieri con las autoridades gubernamentales.

De esta manera se van incorporando nuevos afiliados y seccionales a la organización como un importante contingente femenino de mujeres de Paraná que se incorpora a la organización luego de pedir autorización al Secretario de la Presidencia, Tte. Coronel Mercante.

La seccional porteña, por su parte, informa del constante crecimiento de sus afiliaciones con 217 incorporaciones durante el mes de septiembre de 1944 y los tucumanos exigen no dejar de ser afiliados cuando se jubilan. Reclamo este que deberá esperar hasta 1968 cuando la Seccional Ensenada decide incorporarlos, experiencia que es recogida un año más tarde por un Congreso Nacional del gremio.

Desde Salta, llega una comunicación por la que se hace saber que obreros de las distintas reparticiones del Estado en la provincia han dejado constituida la nueva seccional y lo mismo sucede con la delegación Luján en la provincia de Buenos Aires.

La seccional Gualeguaychú, a su vez, lleva adelante una novedosa propuesta surgida de sus propios asociados: que se destinen 40 pesos de los fondos sociales, para adquirir, en principio, 40 libretas de ahorro postal para sortear entre los hijos menores de 8 años de los afiliados, con un depósito inicial de un peso. Destinar 10 pesos mensuales para sortear entre los niños que no fueron favorecidos en el primer sorteo y así hasta tanto todos los niños de esa edad cuenten con su libreta. La propuesta añade que se continuarían sorteando mensualmente diez pesos entre quienes cuenten con libreta, a razón de un peso a cada uno siempre que la cotización arroje resultados positivos. El CDC da su consentimiento para que la iniciativa sea puesta en funcionamiento.

Por su parte, Tesorieri informa en una reunión de autoridades nacionales que fue objeto de un atentado contra su persona al llegar por la noche a su domicilio. Según su relato, dos sujetos se le acercaron de imprevisto y lo golpearon brutalmente. El dirigente descartó que el móvil pudiera haber sido un intento de robo, porque de hecho no le sustrajeron ninguna pertenencia. Pero además agrega que mientras guardaba reposo en su casa, recibió algunas notas anónimas por medio de las cuales lo advertían sobre la conveniencia de no seguir concurriendo a las reuniones de la Asociación si no quería seguir teniendo problemas. Tras recibir muestras de solidaridad por parte de los integrantes del Consejo, el dirigente sostuvo que ese tipo de agresiones seguramente se ejecutaban “por encargo del otro sector”, y que no lograrían con ello que dejara de militar normalmente como lo venía haciendo.

El ‘otro sector’ eran los divisionistas agrupados en la denominada Junta Reorganizadora que desconocían al Consejo Nacional y atacaban a sus autoridades mediante una campaña desestabilizante, según denunciaban las seccionales de Gualeguaychú, Quequén, Concepción del Uruguay y Borghi, entre otras.

Era también una preocupación de la AOEE el mantenimiento de la biblioteca de la seccional Buenos Aires *“un bien de incalculable valor que le pertenece a la CDC”* según las palabras de Tesorieri, así como la continuidad y el financiamiento del periódico *El Trabajador del Estado*, para lo cual se acuerda la elaboración de un tarifario para la búsqueda de publicidad mediante corredores a porcentaje. También se resuelve, unos meses después, incluir al personal que se desempeña en el periódico dentro del Estatuto del Periodista.

El crecimiento de la organización y las iniciativas de sus seccionales no dejaban de lado la lucha por las reivindicaciones laborales. El incumplimiento de la jornada laboral en los hospitales, por ejemplo, dio pie a un memorándum dirigido personalmente al General Perón para que *“se lo comuniqué al Ministro de Salud”*, mientras paralelamente se celebraba el aumento del salario mínimo para el personal de la Salud Pública. Similares reivindicaciones sostenían los afiliados de la Seccional Borghi, cercana a Rosario, que denunciaban la falta de cumplimiento de las promesas del Coronel Perón sobre el salario mínimo, las condiciones insalubres en el lugar de trabajo y el impedimento para que sus delegados accionaran en el Arsenal.

De la misma manera, las autoridades de la AOEE requerían al gobierno que no se considerara falta arbitraria los días que los compañeros de la conducción debían cumplir con gestiones y que, además, se les pagara el jornal.

Participación en el gobierno

A mediados de 1944 el director de la Caja de Jubilaciones y Pensiones Civiles, Dr. Bramuglia, solicita a la organización que nombre dos representantes para integrar la Junta de la Caja por un período de dos años, de acuerdo a una disposición del Poder Ejecutivo. Hasta ese momento todas las cajas obreras contaban con sus propios representantes menos los trabajadores del Estado.

La invitación era importante, además, porque esos espacios eran ambicionados por la Liga de Empleados Públicos; y según Tesorieri se hacía necesaria una definición reservada, rápida y ad referén-

dum del futuro Congreso de la organización “*por el caso que la Liga maniobre a su favor*”.

Tras ser aprobada esta metodología, los integrantes del CDC pasan a proponer candidatos, siendo nominados Tesorieri, Remoldi, Bordón y Chiclana. Acto seguido se pasa a la votación nominal, resultando favorecidos Tesorieri y Bordón. Sólo la seccional Rosario manifestó posteriormente su disconformidad con la decisión.

Nuevamente, a pedido del director Bramuglia, se elige un representante suplente para la Caja de Jubilaciones y otro para la de Pensiones Civiles. La conducción designa a Pagani y a León, los dos compañeros que habían quedado fuera de la elección anterior, también ad referendum del próximo Congreso.

Otra buena noticia llega el día 30 de octubre del 44 cuando el Coronel Mercante comunica al Consejo que la organización ya cuenta con el debido reconocimiento, información que se gira a todas las seccionales al tiempo que se resuelve imprimir una cantidad suficiente de carteles con dicha resolución para ser colocado en todas ellas.

Un año de la Secretaría de Trabajo y Previsión

El 28 de noviembre la Secretaría de Trabajo y Previsión invita a todas las organizaciones sindicales a concurrir a un acto en conmemoración del primer año de su creación, haciendo saber que el orador central sería el Coronel Perón, pero que tendrían oportunidad de hacer uso de la palabra todos aquellos dirigentes que se encontraran presentes. El CD decide su concurrencia, extendiendo la invitación a las seccionales que estuvieran dispuestas a enviar delegaciones.

Tesorieri cuenta que había considerado realizar una actividad propia de la organización ese mismo día, para conmemorar la fecha y homenajear a Perón en reconocimiento a los decretos y la labor de la Secretaría “*que ha beneficiado a nuestra organización y a nuestros compañeros*”. Pero considerando la invitación a un acto central, propone concurrir al mismo y hacerles entrega a Perón, al Presidente Farrell y al Tte. Coronel Mercante de sendas medalla de oro, con una leyenda alusiva grabada. Sugiere la inscripción: “*Por la labor desarro-*

llada por la STyP con motivo de su primer aniversario” y que las mismas se financien con el aporte de las seccionales. La seccional Buenos Aires fue una de las pocas que no hizo aporte alguno *“a pesar de tener miles de pesos”* de acuerdo a lo transcrito en las actas del CDC del 30 de noviembre.

Hubo otras ‘desprolijidades’ que Tesorieri se encargó de reprochar en la reunión siguiente, como por ejemplo, la ausencia del conserje capitalino que se negó a concurrir *“siendo encargado de llevar carteles y banderas de la seccional a requerimiento de la misma, y el faltazo de algunos integrantes del Consejo”*. La bronca del secretario general tenía que ver con que el día del acto tuvo que encargarse personalmente de buscar un cartel y llevarlo al acto.

En oportunidad del acto-aniversario Perón se encargó de reafirmar el carácter irreversible de las conquistas alcanzadas, destacando la fijación de los salarios mínimos y las condiciones de trabajo para los ocupados en la cosecha; mensualización, escalafón y jubilaciones para los trabajadores de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (que eran afiliados a la AOEE); instancia administrativa para la liquidación de indemnizaciones por accidentes de trabajo (que implicaba la obligatoriedad a someterse a las autoridades de aplicación); escalafón para los municipales, la jubilación para los empleados de comercio y la suspensión de los desalojos hasta fines de 1945.¹¹

La unidad de las dos CGT, el nuevo estatuto y una negociación con la Liga

En una reunión del Consejo Directivo Central, José Tesorieri informó que había asistido a la Confederación General del Trabajo para escuchar la propuesta efectuada por la Comisión de Unidad de esa central a las organizaciones autónomas. El Consejo decidió responder sobre *“la conveniencia de invitar a integrarse a la USA y los autónomos a trabajar en conjunto por la materialización de este propósito, la creación de un comité de unidad integrado por igual número de representantes de CGT, la USA y los autónomos a fin de estudiar las bases*

¹¹ Del Campo, Hugo. *Sindicalismo y peronismo*, Clacso, 1983.

de un futura convivencia, y que sólo de esta manera la AOEE podría llegar a participar”.

El secretario general también informó sobre los acuerdos a los que había arribado la Comisión de Estatuto y aconsejó su aprobación. De esta manera mediante la incorporación del artículo 47 se resolvió que la Comisión Administrativa (CA) de cada seccional debería constituir una junta de delegados por dependencia y designar un secretario por cada junta. Los deberes de dichas juntas eran estudiar las condiciones de trabajo y proponer a la CA por intermedio del secretario las mejoras que consideraran convenientes, mantener informados a los asociados sobre las resoluciones de la CA y distribuir el periódico. También se decidió que dichas juntas no podían hacer gestiones con los jefes de las reparticiones por su cuenta, que debían reunirse ordinariamente una vez cada dos meses, que debían renovarse anualmente y que sus integrantes podían ser reelectos.

Otra novedad importante por aquellos meses finales del 44, fue la conversación que hubo con la Liga de Empleados en la Secretaría de Trabajo, en la que se llegó al acuerdo de que la Liga le traspase a la Asociación los afiliados obreros, la que a su vez le transferiría los empleados de la administración nacional. El hecho significó un avance respecto a las interferencias de territorialidad que se vinieran dando hasta esa fecha.

La intervención de Ensenada

Hacía cuatro meses que los obreros de la destilería de Ensenada estaban en conflicto. Primero el reclamo fue por aumento de sueldos, luego por cuestiones del trabajo en los muelles, a lo que se sumaron los reclamos por el escalafón y por la libertad de los trabajadores detenidos durante la lucha. Entre ellos estaba Camilo Almarza, quien fuera dirigente nacional y permanecía recluido en un sótano.

Tesorieri plantea en reunión de Consejo, que esa actitud *“no puede seguir tolerándose ante el capricho de estos irresponsables”* y que se trata de un *“movimiento inorgánico por lo que el CDC debe deslindar responsabilidades y desautorizar ese conflicto e intervenir la*

seccional de inmediato antes que las autoridades tomen alguna medida que pueda afectar a la Asociación”.

Pero su intervención no se efectiviza de inmediato y se trata de mediar en el conflicto, sin suerte. Los trabajadores en lucha que habían conformado un Comité de Huelga, hacen pública su desconfianza hacia Tesorieri, quien les habría prometido solicitar al Coronel Perón la libertad de los compañeros presos, en oportunidad de la entrega de medallas el día del acto de conmemoración del primer año de la Secretaría de Trabajo y Previsión, cosa que no habría ocurrido.

Para colmo de males, ese fin de semana, el Coronel Mercante concurre a la Destilería de Ensenada donde persistía el conflicto –sin habérselo comunicado a la organización–, para reunirse con el Comité de Huelga instándolos a retomar las tareas, bajo su palabra de que no habría sanciones y comprometiéndose a tratar de resolver las peticiones, tras lo que los trabajadores deciden levantar la medida de fuerza de inmediato.

La Comisión Interventora no había alcanzando a hacerse cargo de la seccional, cuando fue sorprendida por el nuevo cuadro que presentaba el conflicto. La organización nacional no solamente había quedado al margen de la negociación con el Gobierno, a pesar de que venía realizando gestiones ante la Secretaría de Previsión en la misma dirección que el Comité de Huelga, sino que de cumplirse lo prometido por el alto funcionario de gobierno, a entender del gremio, éste quedaba nuevamente descalificado en su gestión.

En verdad, en la estrategia de Perón y de Mercante, subyacía la idea de que los trabajadores de los yacimientos petrolíferos pudieran contar con su propia organización. Por esa razón atendían con dedicación los reclamos que surgían del sector, buscando con serenidad el momento de dar con la dirigencia capaz de llevar a cabo el reagrupamiento.

Por su parte, en la memoria de la dirigencia estatal, no estaba lejano el recuerdo de una experiencia ya superada, cuando los telepostales comenzaran a incorporarse a la entonces ATE para que su sector pudiera crecer a su amparo, pero con autonomía, como paso previo a la independencia organizativa, intento que fue finalmente desbaratado.

Pero la dimensión que irá tomando YPF será una razón insoslayable para la creación de una organización gremial de alcance nacional, y no por casualidad su nacimiento tendrá su escenario en la ciudad de Ensenada. La unión de las diferentes iniciativas de trabajadores petroleros ‘ypefeños’ desparramados por el país, se verá concretada tras una reunión en la ciudad de Ensenada, el día 20 de septiembre de 1946, fecha en que aprueban la conformación de una organización gremial propia, nombrando a Pedro Gomis –representante de la destilería de Ensenada–, secretario general de la Federación de Sindicatos Unidos de Petroleros del Estado (SUPE).¹²

Recuerdos de Fanessi

Fanessi ingresó al Estado en 1922 como aprendiz en la Base Naval de Ensenada, sin compensación salarial durante los primeros seis meses de prueba y luego cobrando ochenta centavos por día.

“Mi aprendizaje gremial fue después del año 40. Recuerdo cuántas noches, con esas reuniones en que los zurdos nos entretenían allí, y venía a mi casa cuando ya estaba mi hijo durmiendo en los brazos de la abuela esperándome para cenar. Eran las 10, las 11 de la noche. En ese tiempo no había licencia gremial como ahora...”.

Fue durante esa década infame cuando comenzó a participar de las primeras rudimentarias organizaciones de trabajadores, unidos para petitionar a las autoridades por mejoras salariales y otros beneficios sociales, para poder sobrellevar las graves consecuencias de miseria y hambre que el régimen provocaba.

El 1º de noviembre de 1936 se afilia a la ATE –en medio del proceso divisionista– por sugerencia de sus compañeros. En 1941 es

¹² Tras el golpe militar de 1955, Gomis fue detenido junto a otros dirigentes gremiales y políticos peronistas, y recluso en las cárceles del sur, habiendo protagonizado una fuga espectacular poco más de un año después. Antes de marzo de 1957, había huido del penal de Río Gallegos rumbo a Chile junto al nacionalista Patricio Kelly, al empresario Jorge Antonio, al dirigente John William Cooke, al ex legislador Héctor Cámpora y al ex secretario general de la CGT, José Espejo. (Comentario de Roberto Bardini, en referencia a Kelly, en nota publicada en la agencia de noticias Rebanadas de Realidad bajo el título “Se parecía a Bogart”: Murió como Boggie, el 5 de julio de 2005).

designado delegado de la sección Mecánica y secretario general de delegados. Más tarde ocupa el cargo de secretario adjunto de la seccional Ensenada, compuesta por personal de YPF y personal civil de las Fuerzas Armadas, Salud Pública, Obras Públicas y la Fábrica Militar de ácido sulfúrico.

“Como teníamos menos afiliados, en la Comisión teníamos cuatro representantes y ellos tenían siete. Eran mayoría. Mariano Fernández era el Secretario General. Había muchos delegados de izquierda. [...] Nosotros no hacíamos uso de licencia gremial. Trabajábamos todo el día y después nos reuníamos allí, en Ortiz de Rosas, donde está ahora, pero era un caserón viejo que se venía abajo, se caían todos los pisos, se llovía adentro. Era una miseria espantosa. Pero, de cualquier forma, salíamos del trabajo y nos reuníamos. Y cuando terminábamos la reunión estaban los delegados de YPF esperándonos en el salón más grande y nos traían sus problemas. Ellos querían hacerle una huelga a Perón. Estaban embarcados en ésa. El motivo eran las seis horas. Nosotros estábamos totalmente de acuerdo. Querían a toda costa hacerle un paro. Y se lo hicieron, al final. Se podía haber logrado sin hacer ese paro. Yo entendí, mientras estuve trabajando gremialmente, que todo se podía conseguir conversando”.

“Yo no me enriquecí actuando en el gremio. Al contrario. No solamente yo, sino Pepe Castelani, Yánez..., toda esa gente, a veces poníamos un peso nosotros para viajar. Tomábamos el tren, y había segunda y primera. En segunda costaba uno ochenta el viaje ida y vuelta. Y nosotros, para no ocasionarle gastos al gremio, viajábamos siempre en segunda. Cuando bajábamos en Constitución había que acomodar los huesos...”¹³

Cuando Tesorieri es detenido por su respaldo a la huelga de los trabajadores de YPF, Fannesi se pone al frente del reclamo por la libertad de su camarada y compañero hasta que finalmente la logra.

El 5 de noviembre de 1944, Luis José Fanessi, con otros cincuenta compañeros estatales, en una delegación que encabeza el se-

¹³ <http://olgaydanielhistoria.blogspot.com.ar/2007/02/luis-jos-fanessi-un-ensenadense-notable.html> y Revista *Villa Tranquila*, Ensenada

cretario general nacional, es recibido por el Secretario de Trabajo y Previsión, Coronel Perón.

“Aquí fue cuando él nos dijo, parado junto al ascensor en el tercer piso de un edificio de la calle Posadas, que ‘la clase trabajadora unida es más fuerte que el ejército’. Y también nos dijo: ‘ustedes están ahora en condiciones de poder ir a ocupar la función pública’.”

El 17 de octubre de 1945, marcha al frente de su seccional desde Ensenada, junto a otras numerosas columnas obreras a Plaza de Mayo para reclamar por otra liberación, la del Coronel Perón; a pesar de que su amigo Tesorieri, cuarenta y ocho horas atrás, se había manifestado contrario a cualquier movilización, respondiendo a las directivas personales dadas por el Gral. Ávalos, de quien por entonces era su vocero.

Una vez que Perón asume el gobierno por el voto popular, Luis Fanessi continúa su trabajo habitual, siendo nombrado por concurso Jefe de Mecánica Balanceador en la Base Naval. Y permanece en la actividad sindical como secretario general hasta 1947. En el transcurso del año 1951 se hizo acreedor, junto a otros cinco compañeros, a una beca de especialización en países extranjeros. El 2 de enero de 1954, luego de treinta y un años de labor ininterrumpida en la Base Naval, se le otorga el pase definitivo a Astilleros Río Santiago donde proseguirá su militancia hasta jubilarse, convertido en un férreo peronista ortodoxo en el los años 60’/70’, y en estrecho colaborador e integrante del Consejo Directivo Nacional conducido por Horvath.

Durante su última actuación como activo, será el impulsor de la creación del primer Centro de Jubilados, experiencia que servirá en 1969 para que la figura de Centro Nacional de Jubilados y Pensionados sea incorporada al Estatuto nacional.

Crisis en el Consejo Directivo Central

En el marco de la crisis de Ensenada, también se propone intervenir la seccional Buenos Aires, argumentando ‘reiteradas anormalidades’. Se da trámite rápido al asunto, con la única abstención de Chiclana y se designan como interventores a Remoldi, Sánchez, Paga-

ni, y Cortese quienes asumirían sus funciones en la Seccional que compartía la sede con el CDC.

La situación desencadena una nueva crisis en el seno del Consejo Directivo y los dirigentes Bordón y Chiclana presentan la renuncia indeclinable a sus cargos, con el terminante argumento de que el Consejo *“ha perdido toda autoridad ante los hechos ocurridos”*. Hermenegildo Grava se solidariza con las renunciaciones y agrega la suya, a lo que se suma también la de Martínez.

El Consejo Directivo decide llamar a una nueva reunión a principios de diciembre con la participación de los representantes del interior del país para tratar las renunciaciones. En dicha reunión Tesorieri da lectura a las notas de renuncia de Chiclana y Grava, considerando que *“las mismas se tratan de una incorrección e inmoralidad, queriendo dejar acéfalo al Consejo pero no lo han logrado. Han renunciado luego de haber avalado todo por lo que dicen que el Consejo ha perdido autoridad. Son cuatro que a lo largo de las actas puede verse que siempre han sido perturbadores. Se trata de una escapada a tiempo porque en el Congreso que se aproxima no podrían sostener que el secretario sirve lealmente a la organización y no a los grupos políticos”*.

Por 6 votos a favor, 1 en contra y 1 abstención se resuelve rechazar los fundamentos de las renunciaciones, dándose por terminado el asunto.

Una seccional conducida por mujeres

El nuevo año comienza con una gran novedad, el 16 de enero del 45 nace la Seccional Bahía Blanca integrada y conducida por mujeres. Su creación se da durante en el transcurso de una asamblea convocada por la Asociación de Obreros y Empleados del Estado a la que concurrieron varias decenas de costureras de la Subintendencia del Ministerio de Guerra. Dionisio del León, de la Capital Federal, asistió representando a la dirección nacional y hubo también representaciones de Punta Alta e Ingeniero White.¹⁴

¹⁴ Diarios *Democracia* y *El Atlántico* del lunes 18/12/1944.

La secretaría general es ocupada por Clotilde Cuadrado, quien estará acompañada en la directiva por otras diez compañeras. Su conducción será cien por ciento femenina por dos períodos consecutivos, lo que significa un hecho inédito a pesar de que no se le diera mayor trascendencia.

En febrero del 46, en reunión del Consejo, el dirigente León pide que *“se haga resaltar el alto temperamento de la seccional Bahía Blanca conducida por mujeres, quienes han dado alto ejemplo de colaboración”*. Por otra parte hace referencia a la correspondencia enviada por aquella conducción, donde manifiestan que las *“costureras a destajo de la 6° División de Militar se encuentran además sin percibir vacaciones pagas”* y reclaman la intervención del CDC para mejorar su situación laboral.

Otro hecho curioso se da en la seccional Gualaguaychú que informa al Consejo que mediante una asamblea se aprobó colocar en la sede una bandera argentina, un cuadro de San Martín y otro de Cristo. El CDC, por intermedio de Tesorieri, ordena retirar el cuadro de Cristo dado que *“el estatuto establece prescindencia en esa materia”*.

Por aquellos días también se recibe la noticia de que la Unión Gremial de Trabajadores del Estado de la ciudad de Diamante, Entre Ríos, resolvió solicitar su incorporación a la Asociación de Obreros y Empleados del Estado (AOEE), el nuevo nombre de la vieja ATE.

Gestos de Mercante por el conflicto de YPF. Intervención de la Seccional Buenos Aires

Tras la crisis en el Consejo Directivo, durante una entrevista mantenida con el Coronel Mercante respecto del conflicto en Ensenada, éste les informa que el Comité de Huelga que representa a los trabajadores de YPF, solamente estará reconocido hasta el 31 de diciembre, fecha en que les ha sido comunicado que deben incorporarse a la AOEE, por ser la entidad reconocida.

El coronel también reconoce que todos los reclamos de la seccional, *“que también venían siendo peticionados por la Asociación, han sido otorgados, y que esto se debe a las gestiones de la propia*

organización". De esta manera el propio Mercante tranquilizaba la desconfianza de Tesorieri, quien veía en la 'intromisión' del funcionario cierto propósito de debilitar su liderazgo, y de respaldo a un intento organizativo independentista del sector que pudiera alcanzar amplitud nacional.

El gesto de Perón y Mercante hacia la UOEE fue aún mayor al disponer la libertad de los catorce detenidos, *"los que serían citados a la misma Secretaría para exponerles claramente a quiénes les debían la libertad"*, según les asegurara el mismo funcionario. Acto seguido se informa que la directiva de la AOEE también se entrevistó con el presidente de YPF, a quien le recordaron su promesa de no dejar cesantes a los detenidos, cosa que el funcionario les aseguró cumplir *"en homenaje a la organización"*.

Pero el respiro no durará mucho tiempo. Esa misma semana, el secretariado toma conocimiento de que en Ensenada los miembros de la Comisión de Huelga estarían manteniendo reuniones en el local de la seccional con otros obreros, con el objetivo de convocar próximamente a la constitución de una comisión provisoria, que en realidad tendría por finalidad conformar la Federación del Petróleo. El Consejo decide pedir una audiencia de manera inmediata con Mercante, a quien le trasladarían además el reclamo por la libertad de siete trabajadores recientemente detenidos, pertenecientes a las seccionales Comodoro Rivadavia, Posadas e Ingeniero White.

En la reunión extraordinaria del 21 de enero se lee una nota enviada por la Seccional Ensenada, en la que comunican que el 8 de ese mes, ha quedado conformada la Comisión Provisoria con Armando Firpo y Luis Fanessi al frente. Acto seguido se propone una moción por la separación de la organización de los obreros de YPF Ensenada *"que propician la formación de la Federación del Petróleo hasta que se rectifiquen en una próxima asamblea de sus actitudes divisionistas"*, que es aprobada.

En la reunión siguiente vuelven a debatir sobre la conveniencia o no de insistir con la intervención de la Seccional Buenos Aires, partiendo de una fórmula que le convenía al propio Tesorieri: intentar convencer a Ramón Moreno Sánchez, su titular, de *"dar un paso al costado aceptando una reasignación de cargos aprobado por asam-*

blea y que de ser así el Consejo lo apruebe levantando de esta manera la intervención como forma de llegar al Congreso con las menores dificultades posibles”; plan que se pondrá en funcionamiento de manera inmediata.

Finalmente se acepta la renuncia presentada por el miembro del CDC y titular de la seccional capitalina Moreno Sánchez y de la Comisión Interventora de Buenos Aires y José Tesorieri es designado como delegado interventor.

El VIII Congreso

El 22 de enero de 1945, será una fecha clave y largamente esperada. En la sede gremial de Moreno 2967, perteneciente a la Unión Tranviarios, se reúne el VIII Congreso Extraordinario de la AOEE con la presencia de delegados de 32 seccionales.

Se encuentran presentes representantes de Buenos Aires, Casilda, Concepción del Uruguay, Contralmirante Cordero, Córdoba, Corrientes, Ensenada, General Güemes, General Rodríguez, Ingeniero White, La Plata, Mendoza, Oliva, Open Door, Paraná, Pergamino, Posadas, Punta Alta, Quequén, Resistencia, Rosario, Santa Fe, Santiago del Estero, Santa Rosa, San Juan, Tucumán, Luján, Guaquaychú, Salta, La Rioja, Lomas de Zamora, Mar del Plata y Vespucio.

San Juan, Luján y Salta sólo tienen voz. Como delegado por Punta Alta asiste Hugo Di Pietro, quien diez años después estará al frente de la CGT por escasos cuatro meses. Se informa que San Lorenzo no concurre por no tener voto y Comodoro Rivadavia por haber sido clausurada. Se da lectura a un saludo de la seccional Bahía Blanca recientemente constituida por 300 obreros del Ministerio de Guerra, y nada se destaca respecto al cien por ciento del componente femenino de aquella conducción, cuya partencia laboral provenía de los talleres de costura de la repartición, donde las mujeres trabajaban a destajo y sin vacaciones pagas en la 6° División Militar.

En el discurso de apertura Tesorieri considera de *“heroica la labor mantenida durante estos siete meses por el parte del Consejo, y que se remonta a mucho tiempo más atrás”*, y apuntando a sus de-

tractores internos expresa su predisposición a que *“se hagan las críticas que se crean convenientes abiertamente y con valentía, porque es de lamentar que en estos siete meses se hayan hecho sólo críticas solapadas y jamás de frente, habiendo tenido que soportar un verdadero manoseo, habiendo logrado evitar llegar a este congreso con una organización destruida”*.

Luego hace una breve descripción de carácter defensivo sobre el cuadro de situación interno, en respuesta a la inocultable arremetida en su contra de parte de algunos integrantes del cuerpo directivo, que habían intentado provocar un vacío de poder antes del Congreso: *“Antes de resolverse la unidad hubo grupos que conspiraban en contra, [...] antes de formalizarse la unidad ya proponían al compañero Pagani que si se comprometía a sumarse a sus intereses podrían trabajar contra mí, y como no aceptó, trataron de obtener mi compromiso para unirme a ellos en contra de la fracción de la calle Chile, a lo que tampoco me he prestado”*. Es más, el titular de la AOEE asegura que unos días atrás había sido visitado en su casa por tres compañeros que lo invitaron a fijar posición contraria al Gobierno y a favor de una fracción, manifestándole que en caso de no hacerlo no lo apoyarían, y asegura que se negó a hacerlo.

Señala además, que también en el propio seno del CD existieron manifestaciones en contra de su reelección. Tesorero fija posición ante la asamblea: *“No estamos ni con, ni contra el gobierno, ni con ningún partido político”* y especifica que *“al gobierno le pedimos beneficios para los trabajadores, pero no podemos ir pidiendo con una mano y con la otra amenazando con el puño”*. También aclara –ante rumores en sentido contrario–, que fue reincorporado a YPF donde cuenta con licencia con goce de sueldo y que por lo tanto no cobra renta de parte de la organización de la que ha desistido.

En cuanto a su designación en la Caja de Jubilaciones, –sobre la que han recaído críticas provenientes de la prensa *juanbejustista*–, el dirigente argumenta que *“se trata de un deseo que nace con la organización, ya que en el acta de fundación está expreso tal deseo”*. También se refiere al conflicto ocurrido en la Seccional Ensenada y a la situación de la Seccional Buenos Aires. Sobre la primera señala *“quienes aprobaban resoluciones luego se desentendían de ellas acusando al Consejo”*, y en cuanto a Buenos Aires, cuyos representantes

en el Consejo optaran por apartarse del mismo, puntualiza: *“Nueve compañeros que integramos el Consejo, luego de las renunciaciones, venimos haciendo lo posible para llegar hasta acá en las mejores condiciones, sin prestamos a intereses ajenos a la organización”*. Hasta ese momento no se había dado curso a la intervención de dicha seccional, para lo que había sido designado Tesorieri.

Los ecos sobre la presunta organización de la Federación del Petróleo, llegan al Congreso a través de un delegado de YPF de la Seccional Mendoza, quien informa sobre los acontecimientos que vienen sucediendo en Ensenada y critica a algunos trabajadores de su provincia que vienen desplegando el mismo accionar. También desde San Lorenzo informan que el sector intentó darse una organización en tal sentido y que no habiendo encontrado respaldo de la Secretaría de Trabajo, debieron volver a la Asociación. Se propone designar una comisión de delegados del Congreso para que se reúna con los petroleros de Ensenada, los miembros de la ex Comisión Administrativa de la seccional y los delegados de YPF concurrentes al Congreso, a fin de aunar esfuerzos que permitan mejorar el funcionamiento de la seccional.

Son aprobadas las actuaciones llevadas adelante por el Consejo (con excepción de Ensenada); y por aplausos son aprobadas las designaciones en la Caja de Jubilaciones.

En cuanto a las renunciaciones de cinco integrantes del actual Consejo, las mismas son rechazadas, siendo aquellos dirigentes separados de sus cargos.

También es aprobada la iniciativa de los delegados de Carmen de Patagones, que proponen la adquisición y entrega de un pergamino a Tesorieri, con motivo de cumplir diez años al frente de la organización.

En otro orden de cosas, una de las resoluciones tomadas por el Congreso, establece que solamente se podrán adquirir propiedades por intermedio del Consejo.

Al comenzar a debatirse las postulaciones al nuevo Consejo Directivo, representantes de la seccional Pergamino manifiestan traer

mandato de no votar a Tesorieri y Renaldi, por considerar incompatible la función con sus cargos en la Caja; y que votarán por León y Pagani, pero solamente *“si renuncian a sus cargos de suplentes en el Instituto de Previsión”*. Tesorieri toma la palabra de inmediato y señala que *“nadie debe renunciar a nada porque no es incompatible con el estatuto y que no existe precedente al respecto en ningún gremio”*.

Se proponen entonces los nombres de Tesorieri, Alpuy, León, Pagani, Cortese, Buscemi y Becerro, quienes aceptan la reelección, respaldados por todas las seccionales, excepto Ensenada que se abstiene. Cinco de los dirigentes que integraran el cuerpo y cuyos mandatos culminan, no aceptan ser reelegidos por diversas causas. También debían ser reemplazados los cinco dirigentes a los que se les había rechazado la renuncia y se habían separado de la organización. Alberto Gasparrini, Antonio Ferrari, Florentino Márquez, Francisco Feijó, Juan Alonso, Peregrino Varela, Luis Casanova, Mario Di Pangrazio, Luis Re y Rabel Macías son propuestos para incorporarse al Consejo en reemplazo de todos ellos.

Después del VIII Congreso

La primer reunión ordinaria de los integrantes del nuevo Consejo de la AOEE tendrá lugar el 30 de enero, oportunidad en que se debían distribuir los cargos. En la misma, Tesorieri manifiesta que su intención era retirarse, pero que aceptó la reelección porque *“es una manera de reivindicarse ante las intenciones malévolas que habían existido”* y que lo hicieran sentir *“afectado y deprimido”*. Al pasar a la votación, José Vicente Tesorieri obtiene siete adhesiones, De Pangrazio seis y Ferrari dos. Pagani considera que si bien Tesorieri reúne la mayor cantidad de respaldos a su reelección (siete votos), no cuenta con la mayoría (entre De Pangrazio y Ferrari suman ocho votos). El ‘desinteresado’ dirigente los ‘convence’ de dejar toda interpretación *“librada a la Inspección de Justicia”* dándose por concluida la reunión.

En tanto, había pasado un mes sin resolverse la normalización de la seccional Buenos Aires, cuando comienza a advertirse la fuga de asociados y las renunciadas de algunos delegados de juntas internas. El CDC resuelve entonces ratificar a Tesorieri como delegado interventor, a fin de convocar a una reunión extraordinaria antes de fin de mes en

la que se daría a conocer el informe de las juntas de delegados, para luego llevar a cabo la elección de nuevas autoridades y dejar normalizada la seccional.

También se resuelve salir a la búsqueda de una casa, en lo posible de dos pisos, con entradas independientes, de modo de separarse de la seccional Buenos Aires, *“porque permaneciendo juntos se producen incomodidades y el riesgo a que si pasa algo con la seccional el Consejo se pueda ver afectado”*.

Costureras de Paraná

En febrero, la Asociación de Costureras de Paraná, Entre Ríos, se dirige por nota al Consejo, para comunicar que la Secretaría de Trabajo y Previsión les ha ‘sugerido’ que deben incorporarse a la organización nacional, por lo que las compañeras mantuvieron un encuentro con los referentes locales a fin de informarse sobre los beneficios que obtendrían de avanzar en el sentido propuesto por los funcionarios del área.

En el transcurso de la misma solicitan que les sea contemplado el pago de una cuota social de 50 ctvs., que les sea reconocida la antigüedad y que creen una caja de ayuda mutua –como la que tienen hasta el momento– para cubrir gastos en caso de desgracias familiares o de enfermedad. La seccional hace las consultas pertinentes al CDC, que responde que: en cuanto al primer punto, es posible en tanto no se modifique el Estatuto; lo mismo para el segundo requerimiento, y en cuanto a la creación de la caja, deja el tema a consideración de la seccional.

Expansión de YPF y nacionalización del gas natural

El Consejo Directivo es invitado a los actos que el Gobierno organiza el 5 de marzo de 1945, ocasión en que la empresa Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) se hace cargo de la distribución de gas natural en el país, servicio que hasta entonces era brindado por la empresa inglesa Compañía Primitiva de Gas Limitada. Fecha que quedó establecida como el Día de la Industria del Gas y el Día del Gas del Estado a propuesta del ingeniero Canessa.

Según las distintas reseñas históricas, en 1945, el ingeniero Julio Canessa le explicó a Juan Domingo Perón su proyecto para lograr un mayor desarrollo del gas argentino. Uno de los puntos de la propuesta se basaba en transportar a Buenos Aires el gas que se venteaba en Comodoro Rivadavia. Con este propósito, en enero de 1946 se crea, como unidad independiente de YPF, la Dirección Nacional de Gas del Estado, presidida por Canessa.

A través de esta nueva estructura estatal se concreta la obra de un gasoducto de 1.600 kilómetros que permitió llevar el gas patagónico a miles de familias de Buenos Aires. La obra se inició el 21 de febrero de 1947, con la presencia del presidente Juan Perón y quedó inaugurada el 29 de diciembre de 1949. En esa época, con más de 1.600 kilómetros, fue el gasoducto más largo del mundo. El costo de la obra rondó los 50 millones de dólares; luego la Dirección General de Gas del Estado se hizo cargo y se quedó con el transporte y distribución de gas.

Más tarde llegaría el descubrimiento de los yacimientos gasíferos en Salta que implicó la construcción del gasoducto de Campo Durán a Buenos Aires. Años después, la cuenca neuquina, en los yacimientos conocidos como Loma La Lata, mostró todo su potencial en este recurso. A partir de esos hallazgos, se comenzaron a construir los gasoductos NeuBA I y II, de Neuquén a Buenos Aires y un tiempo después el ducto que uniría Neuquén con Mendoza, con una extensión hacia el este, permitiendo llevar el gas a otras regiones del país.¹⁵

Los trabajadores del gas por expresa sugerencia del Coronel Mercante pasan a engrosar las filas capitalinas de la AOEE, aunque un sector minoritario se manifiesta en contra del criterio expresado por el funcionario.

El día 10 de ese mismo mes nace la seccional Jujuy tras una asamblea de la que participan apenas 45 obreros estatales por las inclemencias del tiempo pero que se encontraba en condición de ser afiliados a la brevedad alrededor de 200 trabajadores del Estado. Por esos días con la asistencia de mil asambleístas queda constituida la seccional Puerto Borghi.

¹⁵ Página web *Diario la Mañana* de Neuquén, "Día Nacional del Gas"

Se acerca el fin de la 2° Guerra Mundial

El 24 de marzo de 1945 Perón tenía previsto visitar Punta Alta con motivo de una jornada pro autonomía municipal durante la que visitaría el terreno donde la seccional de los trabajadores estatales iba a construir su sede propia. Pero la actividad queda suspendida debido al desarrollo que van tomando los acontecimientos relacionados a la contienda bélica interimperialista que se viene llevando a cabo en Europa, que logra introducir 'su cola' en América latina.

La AOEE, a propuesta del siempre predisuesto secretario general, anticipa su *"adhesión a la actitud que asuma el gobierno en relación a la situación internacional la que descuenta coincidirá con la que adopten las organizaciones obreras"*.

Se posterga también el acto previsto para el 28 de marzo, en el que se haría entrega de la escultura encargada por la organización (con una inscripción que decía *"Mejor que decir es hacer y mejor que prometer es realizar"*) a las autoridades de la Secretaría de Trabajo y Previsión, porque ese mismo día el Gobierno Nacional presidido por el Gral. Farrell, decide declarar la guerra al Eje. La escultura será entregada tiempo más tarde y permanecerá en la cartera laboral hasta ser destruida en oportunidad del golpe de 1955.

La guerra se declara tras las presiones de Estados Unidos, que amenazaba con entregar armas a Brasil para un eventual conflicto con Argentina, si no expresaba su apoyo al combate contra Roma-Berlín-Tokio; por otro lado, ofrece aceptar la incorporación de nuestro país a la ONU. Sin embargo, en el marco de las negociaciones, Perón no acuerda con la pretensión yanqui de entregar el Gobierno a la Corte Suprema hasta tanto se efectuaran las elecciones nacionales, rechazando de plano este punto por considerarlo una intromisión en asuntos puramente internos.

La derrota definitiva del Eje estaba por desencadenarse, Adolfo Hitler preparando su suicidio e Hiroshima a punto de ser víctima de la irracionalidad criminal norteamericana. Frente a esta situación, Farrell declara la guerra a Alemania y a su aliado Japón, adhiriendo al acta final de la Conferencia Interamericana sobre Problemas de la Guerra y de la Paz, llevada a cabo en México, en el marco de la Unión Panamericana.

El acta que habían suscripto veinte naciones del continente el día 7 de marzo, comprometía a las mismas a solidarizarse entre sí “ante amenazas o actos de agresión de cualquier país a un Estado americano”, arrastrándonos el imperio a sus designios como patio trasero de sus decisiones y reservorio de sus apetencias expansionistas en nombre del panamericanismo. Una ‘solidaridad’ que hará aguas varias décadas después cuando la Argentina reclame sus legítimos derechos de soberanía sobre las Islas Malvinas y archipiélagos del Atlántico Sur.

Los esfuerzos por unir a la CGT

En la segunda semana de febrero, Mercante convoca a una reunión de dirigentes de ambas ‘cegetés’ y gremios autónomos a los fines de acordar la unidad. Tesorieri concurrió a título personal y se acordó un próximo encuentro para analizar las bases de la unidad y la Carta Orgánica.

Los integrantes de la USA concurren sin mandato de sus organizaciones a la siguiente reunión, por lo que no se registrarán avances. Los representantes de la UOEE sí lo tenían, pero ante la actitud de los otros no aceptó por el momento integrar formalmente el Comité de Unidad. Sin embargo, dejaron expresado que más allá de lo que sucediera en una próxima reunión “era la posición del gremio, de acuerdo a lo resuelto oportunamente, acordar en la medida que se cumpliera con tres premisas fundamentales: Ninguna central tendría en el nuevo confederal una representación mayor del 40% por sobre el total de gremios adheridos; prescindencia política absoluta y representación de todas las organizaciones sin importar cuestiones numéricas”.

En reunión de Consejo, antes de finalizar abril, Tesorieri argumenta las razones por las que considera necesario adherir de inmediato a la CGT: “La adhesión a la CGT es necesaria y conveniente, ya que se vienen tiempos difíciles para el proletariado, siendo necesario estar preparados no sólo para defender las conquistas, sino por la propia existencia de la organización. Al volver a la normalidad constitucional se va a producir una avalancha de gente que ahora no actúa, con el propósito de apoderarse de las organizaciones sindicales y hacerlas servir a fines extraños a los que constituyen su esencia misma. Por otra parte, existen elementos clandestinos que esperan el mo-

mento preciso. Esa gente que ha dejado de aportar a nuestra organización, convencida de no poder apoderarse de ella, puede afiliarse a la central, con cuyo apoyo contaría si nosotros nos mantenemos alejados de la misma. En cambio resolviendo nuestra adhesión, les estaremos cerrando las puertas. Por otra parte se trata de defender en unidad las conquistas conseguidas y que vienen siendo atacadas por la prensa". Mociona adherir en principio, dejando la resolución final para cuando esté confeccionado el Estatuto, más allá de los pasos que dé en ese sentido el Comité de Unidad. Por su parte, Márquez recalca que en la redacción del Estatuto, donde se cuenta con un representante, debe quedar especificado que la organización no puede participar de huelgas. Finalmente, en el mes de mayo la AOEE queda incorporada nuevamente a la CGT.

Normalización de la Seccional Buenos Aires, nuevas incorporaciones y viejos divisionismos

Al finalizar la segunda semana de abril queda finalmente normalizada la seccional Buenos Aires con la designación de nuevas autoridades, siendo electo secretario general Libertario Ferrari.

Ferrari era integrante de la Fuerza de Orientación Radical de la Nueva Argentina (FORJA), organización constituida por un núcleo de intelectuales y militantes ex radicales yrigoyenistas que rompen en 1937 con el partido de Alem tras su 'alvearización', siendo portadores de un verdadero programa nacional de reivindicaciones, que cuenta con la atenta mirada del coronel Perón.

Ferrari, que a partir de entonces tendrá un descollante y breve rol protagónico en la vida de la organización y del movimiento obrero organizado, es secundado por Miguel Altrudi, el veterano dirigente sindicalista que condujera el CDC antes de que Tesorieri accediera a una transitoria vocalía, diez años atrás.

Desde la seccional Mar del Plata un grupo de jubilados que han sido socios de la organización, solicitan abonar el importe de la cotización para seguir asociados como ya lo habían hecho los tucumanos el año anterior. La respuesta fue la misma y hubo que esperar dos décadas para que los dirigentes del gremio admitieran no desentender-

se de sus jubilados, asumiéndolos como parte activa de sus luchas y parte indisoluble de su organización.

En el mes de abril se efectiviza la incorporación a la Asociación de los ex integrantes del Sindicato de los Obreros del Gas que ingresan haciendo entrega del mobiliario y otros recursos. La seccional Buenos Aires solicita que el CDC reclame la reincorporación de los trabajadores del gas cesanteados en la huelga de 1938, echados a la calle por pronunciarse a favor de la nacionalización de la empresa.

Los primeros días de mayo, un volante atribuido a la seccional Buenos Aires, recorre distintas seccionales con críticas hacia la conducción nacional, a la vez que convoca a las mismas a dejar de cotizar. Un nuevo intento adjudicado a los 'divisionistas' que el CDC califica como "*elementos derrotistas que usurpan el nombre de seccional*".

Con la misma intención, desde un *broadcasting* realizado en Uruguay por Radio Espectador, ex dirigentes del gremio llevan adelante una nueva campaña de desprestigio contra los integrantes del CCD, a quienes se pretende vincular con acciones propagandísticas a favor del gobierno a través de giras realizadas por la Asociación, lo que es considerado como "*calumnias y patrañas porque –aseguran– la misma siempre ha expresado su prescindencia [del gobierno], inclusive llevando esta posición como condición sine qua non al seno de las reuniones por la unificación cegetista*".

Por otra parte el Consejo hace público su beneplácito al anunciarse de que ha sido decretado el pago del salario familiar de 20 pesos por la esposa y 12 por cada hijo menor de 16 años. También por la información obtenida en la Secretaría de Trabajo de que se encuentra próxima a salir una reglamentación sobre el funcionamiento de los sindicatos, contemplando que se evitarán las escisiones en las organizaciones, lo que los decide a frenar el referéndum sobre los estatutos propios. En la elaboración de este proyecto de decreto planificado en la Secretaría de Trabajo y Previsión, han participado delegados de diversas organizaciones, entre ellas la AOEE.

Antes de mediados de año, también en el ámbito de la Secretaría de Trabajo se crea una secretaria gremial, en la que se da partici-

pación a la Liga de Empleados Públicos. Ante el reclamo de trato igualitario que realiza la Asociación, el Coronel Mercante le da curso a fin de que sean atendidos los reclamos de obreros y empleados a través de representantes de cada sector, para lo que se les hace entrega de una oficina donde la Asociación pondrá a trabajar a un empleado del gremio.

El 7 de junio en Punta Alta renuncia el secretario Bruno Rosatti y asume el adjunto, Héctor Di Pietro, quien cumplirá un trascendente rol protagónico en poco tiempo más. Di Pietro era enfermero del Hospital Policlínico Federico González Suárez, dependiente de la Dirección General de Higiene. De hecho, apenas tres meses después, concurre en representación de la seccional al CCC de la CGT provincial en la ciudad La Plata donde será electo secretario general de ese Consejo Directivo.¹⁶

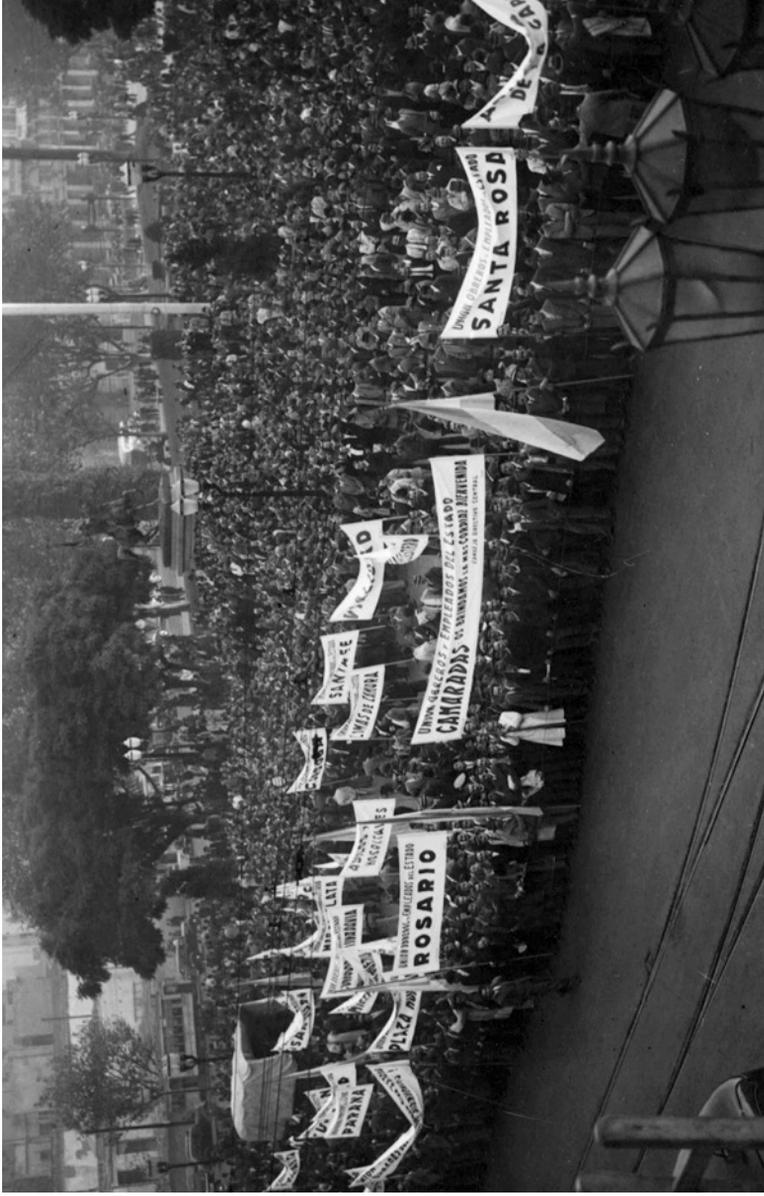
Los primeros días de junio queda intervenida la seccional San Lorenzo, luego de la realización de una asamblea en la Sociedad Española de Socorros Mutuos, en cuyo transcurso deciden pasarse al Sindicato de Obreros y Empleados del Petróleo de YPF. Por haber procedido 'antiestatutariamente' se determina el desconocimiento de lo actuado y el directivo nacional Di Pangrasio, prosecretario del CDC, es designado para hacerse cargo de la misma. Luego de unas semanas en el lugar, por determinación del interventor son expulsados los integrantes de la ex Comisión Administrativa.

En tanto, el 'combo' transformador que significara el pronunciado giro económico, las nuevas orientaciones filosóficas y teológicas de corte tomista producidas en la enseñanza terciaria, la férrea determinación de poner en práctica una legislación protectora a favor de la clase trabajadora, encontrará rápida respuesta de parte de los actores sociales de la 'amenazada' semicolonias próspera. A mediados del 45, el horizonte comienza a vaticinar la llegada de tormentas.

¹⁶ Investigación sobre la Historia de la Seccional Punta Alta de la ATE. Marcela Ferrer y José Luis Rubio.



17 de marzo de 1944. Tesorieri habla en Casa de Gobierno frente al presidente General Edelmiro Farrell y al secretario de Trabajo y Previsión, Coronel Juan Domingo Perón.



17 de mayo de 1944. 1ª Movilización nacional de trabajadores del Estado a Plaza de Mayo. Habla el secretario general José Tesorieri, en respaldo al gobierno revolucionario del Presidente Edelmiro Farrell y del Coronel Perón.



1945. Congreso de la AOOE en el Teatro Colón



20 de agosto de 1946. Congreso de AOEE. Con la participación de las delegadas de la Seccional Bahía Blanca



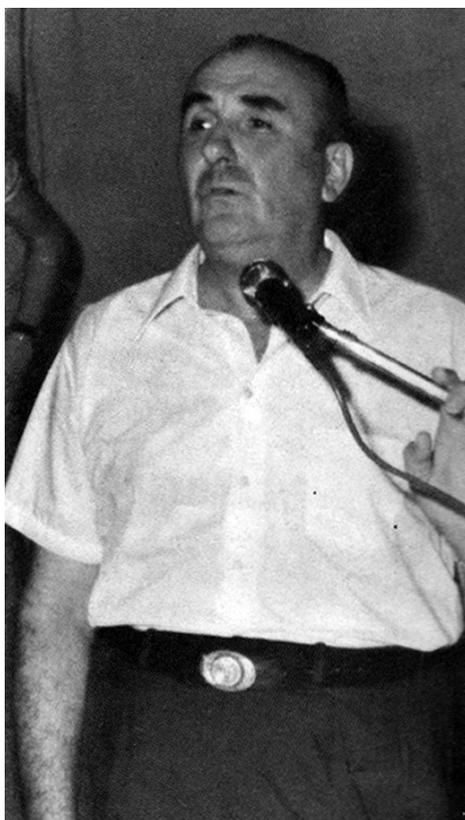
1947. Movilización de la AOE al Congreso, en apoyo al proyecto de Reforma de la Ley 4349 de Jubilaciones y Pensiones Civiles, impulsado en la Cámara Baja por el diputado nacional José Tesorieri



27 de noviembre de 1949. En un nuevo aniversario de la creación de la Secretaría de Trabajo y Previsión, la AOOE entrega al Coronel Perón una placa en la que puede leerse "Mejor que decir es hacer y mejor que prometer es realizar". Están presentes miembros del CDC encabezados por Tesorieri y funcionarios del área junto a Perón.



Mayo de 1950. La salteña Práxedes Mesconi es coronada Reina del Trabajo por Eva Duarte de Perón.



Héctor Di Pietro. Secretario adjunto del CDC de ATE en épocas de Tesorieri; secretario general del Comité Nacional de la ATLAS y secretario general de la CGT durante cuatro dramáticos meses.



25 de julio de 1951. Una delegación de ATE y de la Asociación Marítima Argentina le manifiestan a Perón y Evita su adhesión a la reelección presidencial.



1951. Carlos Xamena (con sobretodo en su brazo), enfermero, dirigente de ATE, diputado y senador provincial, intendente de la ciudad capital, senador nacional y gobernador de Salta inaugura una obra pública.



10 de marzo de 1952. ATE participa del Comité Central Confederal de la CGT en el que se eligen nuevas autoridades.

Se destacan José Espejo (6), secretario general de la central, Armando Cabo (8) y José Tesorieri (3).



28 de julio de 1954. El Grial. Perón clausura el XV Congreso de la ATE realizado en la CGT. Comparten la mesa el secretario de la central obrera, Eduardo Vuletich (4), el dirigente de ATE y adjunto de la CGT, Hugo Di Pietro (3) y Tesonieri (6).



Juan Antonio Ferrari. Dirigente de ATE, convencional constituyente por La Pampa y vicepresidente del Senado de la Nación.



Manuel Chaves. Secretario general de ATE Azul, delegado regional de la CGT y concejal del peronismo en su ciudad. Asesinado por la Revolución Libertadora.



12 de julio de 1955. El presidente Perón recibe al secretario general de la CGT, Hugo Di Pietro (6) acompañado por Tesorieri (3) y José De Rosa (4) de ATE y miembros de la comisión directiva de UPCN.

16 de Junio de 1955



16 de junio de 1955. Tras los bombardeos a la Plaza de Mayo, una multitud de trabajadores se reúnen para expresar su repudio frente al local de ATE en Concepción del Uruguay.



Antigua fachada de la sede del Consejo Directivo Central de ATE a poco de ser adquirida.

II. Los Trabajadores del Estado y el 17 de Octubre

El traumático camino al 17 y las contradictorias conductas de la dirección de los obreros del Estado

Promediando el año 1945, la Asociación repudia la aparición en medios gráficos de una solicitada publicada por la Cámara de Comercio contra la Secretaría de Trabajo y Previsión *“por la que se desata una campaña de desprestigio de parte de esa patronal y grupos capitalistas que pretenden que se retrotraiga todo antes del 4 de junio del 43 y que se pierdan los beneficios que hemos obtenido los trabajadores. Respaldamos la posición valiente sostenida por el Coronel Perón”*.

Perón se había compenetrado de la realidad obrera y se involucra decisiva y decididamente en la problemática sin interlocutores. Se convierte en el articulador de soluciones reales –apoyado en los resortes del Estado– poniendo en marcha una batería de leyes sociales, introduciendo mejoras en los convenios colectivos y en las condiciones de trabajo, a la vez que incentivando el desarrollo de la acción sindical que dio lugar a la generación de nuevas camadas dirigenciales.

La nueva burguesía industrial, escéptica a reacomodarse en el nuevo marco de las relaciones de fuerza establecidas en el país, engolosinada con el resultado favorable de sus ganancias devenido de la contienda belicista en Europa y contrariada por la catarata serial de fallos y sentencias favorables a los trabajadores que comienzan a dictarse desde la Secretaría de Trabajo, empieza a expresar su malestar.

El ‘club’ de las denominadas ‘fuerzas vivas’ sale a denostar a la Secretaría de Trabajo en una solicitada, irritada sobre todo por la san-

ción del Estatuto del Peón Rural. Juan Domingo Perón les responde que *“esas fuerzas que firman el manifiesto han representado dentro del país la eterna economía que ha manejado a la oligarquía política, que era su instrumento y que verdaderamente no gobernaba al país, de acuerdo a lo que nosotros entendemos por democracia que asegura la justicia igual y distributiva para todos. Yrigoyen tenía razón y la atacó incansablemente. Y fue la reacción de esa oligarquía la que lo volteó”*.

La Unión Industrial y la Sociedad Rural se suman al manifiesto, declarando que *“durante 25 años desde la semana trágica de enero de 1919, el país ha vivido una casi perfecta tranquilidad social”*; y el vicepresidente les contesta: *“parecieran reclamar una nueva semana trágica... y este gobierno no asegurará ni 25 años ni 25 días de tranquilidad a los capitalistas, siguiendo el ejemplo doloroso de la semana de enero de 1919...”*.

Varias organizaciones sindicales salen a respaldar al gobierno, entre ellas la AOEE que sale a responder a la ofensiva: *“Vista la solicitud de asociaciones patronales que representan intereses contrarios a los de la población laboriosa del país [...] que so pretexto del retorno a la normalidad institucional pretender reeditar los métodos de explotación descarada a que sometían antes del 4 de junio del 43 a obreros y empleados con la complicidad de gobiernos [...] que son únicamente los trabajadores los que están en condiciones moralmente autorizados para juzgar sus propios actos, sin necesitar tutelajes extraños”*.

Anuncios de recortes y ajuste

Los principales diarios anuncian que desde el 19 de junio el Poder Ejecutivo realizará recortes en Salud Pública. Durante los seis meses que restan del año, ministerios y reparticiones autárquicas, deberán economizar 200 millones de pesos, y que *“seguramente ese monto deba duplicarse en el presupuesto del año siguiente”*. Las noticias advierten que no solamente no se producirán los aumentos reclamados en hospitales, arquitectura y otras dependencias, sino que en Obras Públicas donde deberán economizar un millón de pesos, se intensificarán los turnos, suspensiones y cesantías y no se podrá dar comienzo a nuevas obras.

Las tapas de los medios periodísticos informan que si para el 19 de julio los ministerios no han efectuado el reajuste, la Contaduría General de la Nación no autorizará el pago de sueldos del mes. La AOOE considera necesario adoptar medidas tendientes a lograr que esas economías no lleguen a afectar a los obreros. Dejan entrever que por lo que se ha venido conversando con el titular del MOP, Coronel Juan Pistarini, éste estaría en contra de la aplicación de las economías. Deciden solicitar entrevistas al ministro de Hacienda, al Coronel Perón y al propio Presidente Farrell. A su vez, envían una circular a las filiales planteando crudamente el problema, e instando a que se vayan movilizándolo. En ese sentido, se programa la realización de un gran acto de protesta en Capital en el que quede evidenciado el malestar de los trabajadores.

Tesorieri se reúne con Mercante para acercarle la preocupación de la organización respecto a los rumores referidos al tema de las economías, quien le sugiere que se ponga en comunicación con el Ministro de Hacienda.

Tras cartón, el 10 de julio el edecán del coronel Perón hace llegar una nota expresando “las disculpas de no poder recibir a la delegación de la Asociación por haber suspendido todas las entrevistas previstas ese mes”. Señales de turbulencias jaqueaban al peronismo cuando comenzaba a dar signos de alumbramiento.

Llega Braden al país

El Coronel Perón, ya por entonces Ministro de Guerra y vicepresidente de la Nación, observa cómo la ‘cola’ de la oligarquía enhebra conexiones hacia el interior del Ejército, a lo que se suma como valor agregado la llegada del nuevo embajador norteamericano Spruille Braden a la Argentina, donde comienza a tejer de inmediato conspiraciones con la partidocracia tradicional.

Por otro lado, altos funcionarios del gobierno intentan sin suerte contar con el apoyo del Partido Comunista, alertando a sus dirigentes sobre el peligro de una planificación golpista dirigida desde el Norte, ofreciendo, incluso, la liberación de los detenidos de esa corriente política. Como respuesta, descargaron acusaciones fundadas

en el presunto carácter fascista del gobierno militar, al que consideraban una dictadura a la que estaban dispuestos a derrocar.

Por su parte, los socialistas ‘democráticos’ festejaron la llegada del diplomático, debido a la miopía *juanbejustista* que les impedía distinguir con claridad al cercano enemigo imperialista mientras le temían al deambular de un distante fantasma fascista por nuestras pampas.

Dirigencia obrera, yrigoyenismo militante y FORJA, cimientos del Frente Nacional

Perón advierte tempranamente la conspiración ‘democrática’ que se avecina, dando por descontado el apoyo de gran parte de la dirigencia obrera y los trabajadores para enfrentarla. Para revitalizar y profundizar la revolución de Junio del 43, comienza a aceitar sus relaciones con las figuras del yrigoyenismo militante distanciados de la conducción *alvearista* del radicalismo (algunos ya formaban parte de su ministerio) y con los hombres de FORJA.

Se anuncia la proximidad de la democratización política. Comenzaba a asomar el Frente Nacional y a configurarse el frente antinacional oligárquico imperialista.

La AOEE se incorpora a la CGT

La Comisión de Unidad de la CGT avanza en su empeño por alcanzarla y resuelve que la AOEE designe un representante titular y uno suplente para integrar la comisión provisoria que se haría cargo por espacio de 90 días de la dirección de la central. El CDC nombra a los compañeros Alpuy y Durzo, quedando pendiente la designación de cuatro congresales que deberían ser propuestos por referéndum de las seccionales.

Realizado dicho referéndum, resultan nominados por las seccionales Aniceto Alpuy con 5530 votos aportados por 8 seccionales; Tesorieri con 5245 votos reunidos entre 9 seccionales; Libertario Ferrari con 3582 votos recibidos por Gualaguaychú, Buenos Aires y La Plata;

mientras que Conditti, Altrudi y Moreira reunieron cada uno 2916 votos, todos provenientes de la seccional Buenos Aires.

El informe dado a conocer por el CDC da cuenta de 6749 votos recibidos a favor de la adhesión a la CGT, cifra equivalente a la cantidad de socios cotizantes de las seccionales de Buenos Aires, Bahía Blanca, Concepción del Uruguay, Caleta Olivia, Open Door, La Plata, Corrientes, Pergamino, Punta Alta y Mendoza, cuyas conducciones se pronunciaron por la afirmativa. El Consejo suma el pronunciamiento favorable de las seccionales que *“no se comunicaron oficialmente”* –sin especificar de qué manera lo hicieron– como Córdoba, Borghi, Casilda, Cordero, Catamarca, Gral. Güemes, Ingeniero White, Lomas de Zamora, La Rioja, Plaza Huincul, Quequén, Resistencia, Rafaela, Santa Fe, Santiago del Estero, Salta, San Juan, San Rafael y Vespucio, que representaban 3.840 votos.

Carmen de Patagones, la conflictiva Ensenada, Tucumán, Rosario y General Uruburu reunieron 1.853 votos en contra, teniendo en cuenta la cantidad de cotizantes pertenecientes a las referidas seccionales.

Una cuenta de dudosa estimación, ya que enterado el Consejo sobre la manifestación contraria de la seccional Ensenada, envía un delegado a realizar una investigación sobre los pormenores de la asamblea en que se decidiera aquella actitud, desprendiéndose del informe que de 1.500 socios convocados a la asamblea, sólo habían concurrido 86 afiliados, por lo que consideraron que lo resuelto revestía poca seriedad.

Más allá de la veracidad sobre la cantidad de asistentes, si el padrón de Ensenada sumaba 1.500 adherentes y las adhesiones se contabilizaban estatutariamente de manera compulsiva, esta seccional por sí sola contaba con 1.500 votos en contrario. Si además se tiene en cuenta que Rosario reunía más de 2.000 cotizantes, estas dos seccionales ya superan los 3.500 por la negativa. A los que hay que agregar los 1853 votos de Patagones, General Uruburu y Tucumán.

Sólo a modo de consideración, el autor da cuenta de que si bien estos 5353 votos logrados mediante la sumatoria compulsiva de cotizantes no fueron suficientes, la posibilidad de un resultado dife-

rente estuvo cerca, máxime al no existir certificaciones confiables sobre aquellas seccionales que no se comunicaron ‘oficialmente’.

Pero lo cierto e incuestionable, es que la AOEE se incorporó definitivamente a la CGT, aceptando las modificaciones al estatuto efectuadas por la comisión pertinente –de la que los representantes de la AOEE eran parte–, debiendo dar cuenta al Congreso y disponiendo que se comience a cotizar en el mes en curso. Incluso fijó posición sobre la designación de la delegación obrera a la reunión anual de la Organización Internacional del Trabajo a realizarse en París, exigiendo que no exista intromisión del Gobierno y que fueran respetados los estatutos de la central obrera, que establecían que el delegado titular debe ser un representante de la organización afiliada con mayor cantidad de asociados, considerando su supremacía.

Gran embestida de la reacción

Los meses de agosto y septiembre serán el ‘casino’ donde la reacción jugará todas sus fichas en su intentona de desenterrar los mojonos que marcaban el surgimiento de una Argentina industrial, moderna y con justicia social.

El 19 de setiembre la Marcha de la Constitución y la Libertad, reunió a la oposición en una enorme manifestación de más de 200.000 personas. Entre las figuras políticas que se unieron a las ‘fuerzas vivas’, estaban los radicales José Tamborini y Enrique Mosca, quienes encabezarán la fórmula opositora en las venideras elecciones; Ernesto Sammartino y Gabriel Oddone; el socialista Nicolás Repetto; los radicales antipersonalistas José M. Cantilo Diógenes Taboda; el conservador (PDN) Laureano Landaburu; los demócratas cristianos Manuel Ordóñez y Rodolfo Martínez; el comunista Luis Reissig; el demócrata progresista Juan José Díaz Arana y el embajador Braden. Unos días antes, el comunista Rodolfo Ghioldi se había presentado en sociedad como vocero de la Unión Democrática durante un acto en el Luna Park.

Tras estos episodios se desencadena una sucesión de asonadas militares, hasta que el 8 de octubre un grupo de oficiales de Campo de Mayo, al mando del general Eduardo Ávalos –integrante del GOU–, exigieron la renuncia y detención de Perón.

Desde afuera también fogoneaban para precipitar los hechos: el 11 de octubre, Estados Unidos le pide a Gran Bretaña que deje de comprar bienes argentinos durante dos semanas para acelerar la caída del gobierno. Finalmente el 12 de octubre se produce la detención de Perón y su traslado a la Isla Martín García. Ávalos asume el Ministerio de Guerra, en tanto que la Marina, de la mano del Almirante Héctor Vernengo Lima, avanza con su pretensión de entregar el gobierno a la Corte.

La respuesta popular

De inmediato comienzan a circular versiones provenientes de fuentes sindicales sobre que un sector del sindicalismo estaría promoviendo la realización de una movilización para exigir la libertad de Perón, mientras que otros sostenían que no se debía tomar ninguna resolución que pudiera irritar a los sectores involucrados en la interna del Ejército.

El día 12, los asociados de la seccional Rosario recorrieron por su cuenta las distintas dependencias de los talleres convocando a una movilización en respaldo a Perón, procurando además sumar adhesiones en otros gremios, contraviniendo la decisión de las autoridades de la seccional que habían resuelto no autorizar aquellos movimientos, por entender que *“este tipo de actos pueden llegar a comprometer la vida orgánica del gremio”*. Informadas de esta resolución, las autoridades de la seccional deciden dar un paso al costado e inmediatamente renuncian en pleno a sus cargos.

El día 15, Tesorieri convoca a los miembros del Consejo informando sobre los últimos acontecimientos, *“situación que –a su criterio– tiende a normalizarse y de ser necesario se convocará a una reunión extraordinaria. Mientras tanto debemos seguir actuando con la mayor serenidad y permaneciendo a la expectativa, dejando que la CGT resuelva sobre los asuntos del momento, salvando así a nuestra organización de cualquier contingencia”*. Dando por finalizado su informe, recomienda continuar con las giras por el interior visitando seccionales. Una actitud totalmente despreocupada frente a la gravedad de los hechos, omitiendo, además, hacer referencia al encuentro mantenido horas antes con el General Ávalos, durante el cual el militar le

solicita oficiar de vocero en el ámbito sindical, argumentando que el alejamiento de Perón se debía a “razones de seguridad personal” por un posible atentado contra su vida y asegurándole que las conquistas obreras estarían a buen resguardo. También le pide desalentar la realización de cualquier movilización en su respaldo. El Consejo de la ATE no volverá a convocarse hasta el día 22.

En pleno debate sobre la huelga y la movilización, Tesorieri propone iniciar conversaciones informales a través de terceros, pidiendo para ello la colaboración del dirigente Durso, integrante del Consejo Directivo Central. En la citada reunión de Consejo del día 22 de octubre, se informará que Durso tuvo la responsabilidad de “misiones delicadas que cumplió a la perfección”, gracias a “los servicios prestados por el empleado Fandiño”, quien exhortaba a “no asistir a la reunión del Comité Central Confederal de la CGT, o en caso de hacerlo manifestarse contrariamente a cualquier adhesión manifiesta a Perón”.

16 de octubre de 1945. Sesión extraordinaria del Comité Central Confederal de la CGT

Pese a todos los esfuerzos de Tesorieri, el Consejo decide asistir a la sesión extraordinaria del Confederal de la CGT. Además de su secretario general –ausente con aviso–, los otros tres congresales de la AOEE eran Libertario Ferrari, Aniceto Alpuy y Cecilio Conditti. Ferrari había mantenido reuniones extraoficiales con representantes sindicales e intelectuales, de las que se conoce al menos una, en un café de las inmediaciones de la Plaza de Mayo, con su compañero de FORJA, Arturo Jauretche, en la que reafirmó su convicción de irrestricto respaldo al coronel recluido en Martín García.

Otros estatales presentes en esta sesión extraordinaria fueron Néstor Álvarez, Bruno Arpesella, Antonio F. Andreotti, Florencio Blanco, Ramón Bustamante, Dorindo Carballido, Julio Caprara, Nicolás D’Alesio, José Griffó, Pablo Larrosa, Ramiro Lombardia, Mateo Piccolo, Benigno Pérez, Juan José Perazzolo, Anuncio S. Parrilli, Bartolomé Pautasso, Antonio Platas, Silverio Pontieri, José Manso, José R. Méndez, Anselmo Malvicini, Felipe Nazca, Jorge Nigrelli, Eduardo Alberto Seijo y Ramón W. Tejada.

Estuvieron ausentes con aviso, además del mismísimo Tesorieri, Nicolás Campos, Juan Cresta, Alejandro Protti, Juan B. Ugazio, Benito Borja Céliz, Juan Céspedes, Demetrio Figueiras, José María Freyre, Juan Carlos Rodríguez, Celestino Valdez y José Lebonatto.

EL DEBATE Y LA CLARIDAD CONCEPTUAL DE LIBERTARIO FERRARI, UN AUTÉNTICO CUADRO REVOLUCIONARIO

A las 19.45 el secretario general Silverio Pontieri declara abierta la sesión, expresando que el cuerpo se reúne en sesión extraordinaria a los efectos de considerar *“la situación por que atraviesa el país y la resolución adoptada por la Comisión Administrativa en su última reunión, en el sentido de aconsejar al Comité Central la declaración de la huelga general en todo el país por el término y fecha que este cuerpo fije, como medida defensiva de las Conquistas Sociales amenazadas por la reacción de la oligarquía y el capitalismo”*.¹⁷

Pontieri, realiza un informe sobre las razones que llevaron a la CGT a acordar la propuesta llevada al Confederal: *“En realidad no corresponde efectuar una relación de los hechos que se han venido produciendo últimamente en el país, los que han culminado con la renuncia del Coronel Perón y su posterior detención y confinamiento en la Isla Martín García. Como todos Uds. saben, los trabajadores se sintieron justamente alarmados por estas cosas, porque ellas a su vez venían acompañadas de distintas medidas de represalias que los patrones más reaccionarios estaban tomando contra sus obreros y las organizaciones sindicales [...].*

[...] Ante esta situación quisimos conocer el pensamiento de los hombres de gobierno, para lo cual entrevistamos al actual Ministro de Guerra, General Ávalos, al que planteamos las inquietudes de la clase obrera, que veía amenazadas las conquistas sociales por la campaña de la reacción patronal que en los últimos días alcanzaba contornos de gravedad. [...] También le expusimos que la clase obrera de nuestro país, se sentía justamente alarmada por la detención del Co-

¹⁷ Los textos encomillados y en bastardilla referidos al debate del CCC, corresponden a párrafos textuales de las actas de la fecha de los libros de actas de la CGT.

ronel Perón y por su internamiento en la Isla Martín García, por cuanto los trabajadores relacionaban la campaña de reacción patronal contra las conquistas sociales con la detención y con las medidas que se tomaban precisamente contra el hombre que en razón de su desempeño en la función de gobierno había posibilitado la obtención de esas conquistas. Expresamos que únicamente la libertad inmediata del Coronel Perón, traería tranquilidad a los hogares obreros y a la familia argentina. El General Ávalos nos contestó que el Coronel Perón no estaba detenido, sino que había sido puesto bajo custodia para su propia seguridad pues el gobierno tenía informes de que algunos exaltados querían matarlo, lo que sería una desgracia para el país. En consecuencia, nos concretó que el Coronel no está detenido. De paso nos dijo que el clima de la isla Martín García le había afectado la salud, con lo que confirmó los rumores circulantes en el sentido de que se encontraba enfermo. En cuanto a las conquistas sociales, expresó en forma categórica que las mismas serían respetadas y que se procuraría mejorarlas en lo posible. Antes de finalizar la entrevista le hicimos notar que deseábamos conversar con el señor Presidente de la Nación, General Farrell, para conocer su opinión sobre el problema. De inmediato el General Ávalos accedió a nuestra solicitud y tomó las disposiciones para que la entrevista se realizara, cosa que hicimos esta mañana con los resultados que informaré más adelante. En esta ocasión, el General Ávalos nos dijo que el nuevo Secretario de Trabajo y Previsión, Señor Fentanes deseaba conversar con nosotros. Le expusimos que no teníamos ningún inconveniente en conversar con él y fuimos a la Secretaría de Trabajo y Previsión. Una vez allí fuimos recibidos por el mencionado funcionario quien nos expresó que él tenía mucho interés en hablar con los representantes de la Confederación General del Trabajo, por cuanto estimaba imprescindible necesidad que los trabajadores se informasen que las conquistas sociales no corrían peligro y que las mismas serían respetadas y aún ampliadas en lo posible. Nos dijo también de que a su juicio era contraproducente cualquier movimiento de huelga que se hiciera, y que los trabajadores debían actuar con cautela porque teníamos que reconocer que la oligarquía había dado un paso hacia adelante.

En forma general eso fue lo que informamos ayer a la Comisión Administrativa, y en base a lo cual ésta, después de estudiar la situación general que atraviesa el país y la creciente inquietud de los trabajadores por los hechos que están ocurriendo, resolvió al [sic] C.C.C.

la declaración de la huelga general. Ahora bien en la mañana de hoy se realizó la audiencia que nos fijara el señor presidente de la Nación, General de Brigada Farrell, la que se realizó en presencia del General Ávalos, y del Secretario de Aeronáutica Brigader Sustaita.

Cuando llevamos al General Farrell la inquietud de los trabajadores argentinos, él nos dijo que no nos preocupásemos que todo se arreglaría bien, y que la Secretaría de Trabajo y Previsión seguiría siendo lo que había sido mientras estuvo el Coronel Perón y que todas las conquistas serían mantenidas y los convenios suscriptos tendrían que ser respetados por los patrones. Nos pidió que le diésemos un plazo de tiempo hasta tanto la situación aclarase mejor, y que mientras tanto el Ejército seguiría sosteniendo las conquistas obreras. Entonces le dijimos que la clase trabajadora estaba seriamente preocupada por la forma en que se anunciaba que sería integrado el gabinete nacional, con figuras todas representativas de la oligarquía, tradicional enemiga de los trabajadores, razón por la cual éstos miraban con desconfianza los trabajos que se hacían en ese sentido. Los nombres que se anuncian como posibles de formar parte del gabinete son todos representantes conspicuos de la oligarquía reaccionaria y setembrina.

Le informamos que los trabajadores estábamos contra la entrega del Gobierno a la Corte Suprema de Justicia, y que en último término preferiríamos que se nombrase un ministerio exclusivamente militar cuya misión sería preparar el terreno para la normalización constitucional, mediante la realización de elecciones libres con todas las garantías.

Le planteamos también al general Farrell nuestras serias preocupaciones que eran la de todos los trabajadores por la detención del Coronel Perón y por el estado de su salud que sabíamos afectada. Le dijimos que ya algunos gremios en forma total o parcial habían salido a la calle pidiendo su inmediata libertad, y que si no se accedía a este reclamo popular podrían venir momentos muy difíciles para el país. La clase obrera, dijimos tiene el temor de que se haga víctima al Cnel. Perón de algún mal juego. Nos reafirmaron tanto el general Farrell, como Ávalos, y Sustaita, que ellos eran los mejores amigos del Cnel. Perón y que se preocupaban por su suerte tanto como nosotros. Para tranquilizar a los trabajadores expresaron que el Gobierno piensa dar un comunicado de prensa en el que en forma clara se dirá que el co-

ronel Perón no está detenido. Nos refirmaron repetidamente que las conquistas obreras serían respetadas.

En términos generales esa fue la conversación que tuvimos esta mañana con el general Farrell en presencia, repetimos del General Ávalos y de Sustaita, los que a su vez refirmaban lo expresado por el señor Presidente.

Éste es el informe que nosotros tenemos que dar a Uds. con respecto a las gestiones que hemos cumplido en torno a la situación actual, y que está originada en los hechos que todos conocen y que se vienen produciendo desde el día 8. La Comisión Administrativa, después de considerar extensamente la situación, resolvió aconsejar la declaración de huelga general en todo el país, por el tiempo y en la fecha que el Comité Confederal estime oportuno”.

INTERVENCIÓN DE CECILIO CONDITTI

Abierto el debate y luego de varias exposiciones cruzadas, el estatal Cecilio Conditti señaló: *“Compañeros, nosotros ya hemos perdido un tiempo valioso y estos no son momentos de discutir sino de resolver lo que tenemos que hacer en defensa de nuestras conquistas que pese a todo lo que se diga, están amenazadas por la reacción patronal. Hay millares de trabajadores de todo el país que están esperando la palabra del Cuerpo Confederal. Nosotros tenemos que decir con toda claridad que pedimos la libertad del Coronel para defender nuestras conquistas. No estamos ya en situación de creer en promesas, la clase trabajadora exige ahora algo más que promesas, ella quiere hechos concretos. La clase obrera nos apoya actualmente pero mañana se mofarán de nosotros si la defraudamos en esta ocasión. El hecho de que haya sindicatos de que no estén en la CGT no tiene mayor importancia, porque solamente son ellos y los que tienen algún volumen estoy seguro que se encuentran dispuestos a secundar las medidas que adoptemos. Yo apoyo la declaración de huelga que será en defensa de las conquistas obreras y contra la oligarquía”.*

APOYO DEL ESTATAL FERRARI

Por su parte, el otro delegado de los trabajadores del Estado, Libertario Ferrari expone: *“Ayer cuando se tomó la resolución de declarar la huelga general, en principio, en la reunión de la Comisión Administrativa, yo dije que la huelga sería hecha en defensa de las conquistas obreras y contra la oligarquía que había ganado una posición de privilegio en el gobierno, situación confesada por los propios funcionarios. Los diarios entregados al capital y a la oligarquía, aplauden las palabras del nuevo Secretario de Trabajo y Previsión y eso sólo ya es un índice para nosotros porque hasta hace muy pocos días esos mismos diarios se caracterizaban por su violenta oposición a la obra que cumplía la Secretaría de Trabajo y Previsión. Ayer analizamos extensamente el problema antes de tomar la resolución que Uds. conocen y ahora nuevamente se arguye de que no hay razones para declarar la huelga general y que no puede ser motivo el pedido de libertad del Coronel Perón. Yo pregunto ¿Y la negativa de los patronos a pagar el 12 de Octubre y a otorgar las vacaciones? ¿Y la campaña que hace la prensa enemiga de la clase obrera? ¿Y la información que dan los diarios sobre los posibles integrantes del gabinete nacional, conspicuos miembros de la oligarquía todos ellos? ¿Y la prisión del Coronel Perón? Porque pese a todo lo que se diga el Coronel está preso. ¿Y la detención del Tte. Coronel Mercante y el Capitán Russo? Dentro de poco seguiremos nosotros el mismo camino, pues no debemos olvidar que si Ávalos se proclama amigo de Perón, Vernengo Lima es enemigo acérrimo del aquél y de nosotros, y a mi juicio tiene más influencia en el gobierno Vernengo Lima que nadie porque cuenta con el apoyo del capital y la oligarquía. Nos han dicho también que el General Farrel habló ante nuestros compañeros como constreñido, o como si le hubiesen impuesto las palabras que dijo pues los compañeros que le visitaron dijeron que estaba muy deprimido. En concreto la situación sería ésta, Ávalos está con Perón y Vernengo Lima está contra Perón. Me parece entonces que nuestra actitud irá a reforzar la posición del primero y tendrá como consecuencia inmediata la libertad del Coronel y el aseguramiento de todas nuestras conquistas. Tenemos que aprovechar este momento excepcionalmente favorable para nosotros, pues si no, habremos perdido la lucha por muchos años. No olvidemos que la oligarquía está unida al comunismo y los comunistas no necesitarán mucho tiempo para quitarnos la dirección del movimiento obrero, y entonces estará todo perdido”.*

Ferrari, no era un delegado improvisado, sino un cuadro político nacional, que había llegado a visitar en reiteradas ocasiones a Perón en la Secretaría de Trabajo, acompañado por su par de militancia Arturo Jauretche, en ocasión de hacerle llegar los cuadernos de FORJA. En aquellos encuentros habían aprovechado para intercambiar opiniones con el coronel, por lo general coincidentes, sobre la realidad nacional e internacional.

La postura del delegado Libertario Ferrari, trabajador estatal de extracción radical y 'forjista', resultó determinante para salvar el honor de los trabajadores del Estado que concurrieron con una delegación dividida, al reforzar la argumentación a favor de la huelga general.

POSTURA DE ANICETO ALPUY

El tercer delegado de los trabajadores del Estado, Aniceto Alpuj, también expone, pero en sentido contrario a sus dos camaradas: *“Ayer la base de nuestra discusión y el motivo de la resolución que tomamos fue la libertad del Coronel Perón. Ahora tenemos ya la seguridad de que el Coronel está en libertad, porque el gobierno ha cumplido su palabra dando el comunicado de Prensa de que todos hemos, [sic] donde también se dice que las conquistas obreras serán respetadas. ¿Qué queremos entonces si ambos problemas ya están resueltos? Y en cuanto a si se cumplirá o no la promesa del gobierno nosotros no podemos entrar a prejuizar, porque entonces vamos directamente a un desastre. Entonces vamos a hablar claro como corresponde a hombres grandes. Lo que pasa es que hay compañeros que creen que si se destruye la Secretaría de Trabajo y Previsión, ellos desaparecen del movimiento obrero y entonces tendremos que estar embarcando a todo el movimiento obrero en una posición suicida en defensa de sus intereses personales y eso no puede ser. El día que yo no me considere capaz de enfrentar la situación tranquilamente agarro y me voy a mi casa y se acabó. Sorprende la insistencia de ciertos compañeros en querer que declaremos la huelga general a toda costa, y esto me hace pensar en lo que dije ayer, que aquí lo que pasa es que lo que se viene cumpliendo son directivas políticas que nada tienen que hacer con nosotros. Aquí estamos cumpliendo una función gremial y se acabó, pero tampoco es posible que nos dejemos impresionar por las cosas porque entonces no seremos dirigentes sino dirigidos”.*

DOS POSICIONES: NEGOCIAR O IR A LA HUELGA EL DÍA 18

Pontieri formula algunas consideraciones con respecto a lo expresado en el curso del debate y dice que en su poder hay dos mociones. La primera, presentada en conjunto por los compañeros Caprara, Perazzolo, Parrilli y Manso sosteniendo que: "1°) El Secretariado visitará al Coronel Perón, llevando el saludo de la Confederación General del Trabajo. 2°) El Secretariado gestionará ante el señor Presidente de la Nación una audiencia conjunta con el señor Ministro de Guerra y Marina para el Comité Central en pleno, llevando los puntos siguientes: a) mantenimiento de las conquistas obtenidas; b) no entregar el gobierno a la Corte Suprema de la Nación; c) poner fin a las violaciones a los decretos del Superior Gobierno emanadas de la Secretaría de Trabajo y Previsión; d) participación activa en los dife-rendos de la actualidad pública y e) declaración pública del Poder Ejecutivo de esta entrevista. 3°) Mantener al Comité Central Confederal en sesión permanente".

La segunda, propuesta por Andreotti con el apoyo de Seijo, Ferrari, Píccolo y Conditi, expresando que, *"en defensa de las conquistas obtenidas y las por obtener y considerando que éstas se hallan en peligro ante la toma del poder por las fuerzas del capital y la oligarquía, declara un Paro General en todo el país por el término de 24 horas el que se hará efectivo a partir del día jueves a las cero horas."*

GANA LA HUELGA POR 16 VOTOS CONTRA 11

Se vota nominalmente; en contra de la declaración de huelga general se pronuncian Aniceto Alpuy, Florencio Blanco, Julio Caprara, José Griffo, Juan José Perazzolo, Anuncio V. Parrilli, Bartolomé Pautasso, Silverio Pontieri, José Manso, Anselmo Malvicini y Ramón W. Tejada.

A favor de la declaración de huelga general votan Néstor Álvarez, Bruno Arpesella, Antonio F. Andreotti, Ramón Bustamante, Dorindo Carballido, Cecilio Conditti, Nicolás D'Alesio, Libertario Ferrari, Pablo Larrosa, Ramiro Lombardía, Mateo Píccolo, Benigno Pérez, José R. Méndez, Felipe Nazca, Jorge Nigrelli y Eduardo Alberto Seijo.

Por 16 votos contra 11, queda declarada la huelga general por 24 horas a partir de la hora cero del día jueves 18. Aunque a esa hora, las 23.45 del 16 de octubre, cuando recién se aprobaba su realización, el pueblo ya se encontraba marchando a la Plaza de Mayo donde protagonizaría la histórica jornada del 17 de Octubre.

Tesorieri en la Plaza el 17

Aquella mañana del 17, el pueblo sin deliberaciones ni dubitaciones ya había dispuesto su movilización. Curiosamente, entre la multitud que se concentraba en la Plaza de Mayo, podía divisarse la figura del estatal Tesorieri junto a la de Di Pietro.

La ofensiva sufría así su primer traspie el 17 de octubre, día en que el pueblo trabajador se anticipó a sus dirigentes y proclamó a Perón su líder. Fecha en que quedó de manifiesto que Perón no hizo el 17 de Octubre, sino que el 17 de Octubre hizo de Perón el líder indiscutido de las mayorías nacionales, en un proceso que se coronaría en las urnas apenas unos meses más tarde.

El 18 sería feriado nacional por disposición del propio Perón, ya liberado, que desde un balcón de la Casa de Gobierno, acompañado por Farrel escucha a la multitud reunida en Plaza de Mayo coreando al unísono *“Mañana San Perón. Mañana que trabaje el patrón”*. El líder le consentirá: *“y por esta única vez, ya que no se los pude decir como secretario de Trabajo y Previsión, les pido que realicen el día de paro, festejando la gloria de esta reunión de hombres que vienen del trabajo, que son la esperanza más cara de la Patria”*.

Reunión del Consejo Directivo y evaluación de los hechos

Como señalamos arriba, recién el 22 del mes se vuelve a reunir el Consejo Directivo Central de la AOEE. Durante la reunión, Tesorieri agradece *“la confianza depositada porque no eran momentos de andar con consultas. Los cargos de dirección implican contar con la confianza de los compañeros y hemos procedido correctamente”* y según consta en el acta de esa fecha, informa escuetamente sobre la reunión mantenida días atrás con el General Ávalos en la que *“se le*

pidió la libertad de Perón". A continuación comentó que durante la jura de los nuevos ministros, el General Perón le manifestó su satisfacción "por el gesto de los obreros que ha sido grande".

En tal sentido, hace una ambigua y hasta contradictoria interpretación sobre la posición asumida frente a los hechos y a las posturas encontradas de los delegados que concurrían en representación del gremio: *"No fue errada la decisión del Consejo al apoyar al funcionario que desde la Secretaría de Trabajo venía realizando una intensa obra de justicia social. Ello demuestra la injusticia de los grupitos que nos atacan de colaboracionistas. Los colaboracionistas no éramos nosotros, sino la masa de trabajadores que reaccionó al comprender lo que se perdía. El día anterior al paro, los obreros del taller central abandonaron su trabajo para dirigirse a la Plaza de Mayo quedando sólo cinco obreros en actividades traicionando el movimiento, entre ellos el conserje.*

Los acontecimientos han reivindicado al Consejo que no hizo política, sino que siempre fue a pedir al Gobierno por los trabajadores. La mejor prueba es que sin haber dado directivas, los obreros pararon. Pero hay que estar alerta porque la oligarquía puede reaccionar".

III. Del Estado de bienestar a “la fusiladora”. La representación política de la trabajadores del Estado

Encuentro de fundadores del Partido Laborista

El 24 de octubre del 45' se lleva a cabo una decisiva reunión entre la dirigencia sindical protagonista de la jornada del 17 para debatir sobre la necesidad de dar vida a una herramienta política de los trabajadores con vistas a las elecciones de febrero. En ella queda constituida la Mesa Directiva Provisoria del denominado Partido Laborista, presidida por el telefónico Luis Gay y se aprueban la declaración de principios y el programa.

En la reunión ordinaria de los miembros del Consejo Directivo de la AOEE del día 29, Tesorieri cuenta que fue invitado y concurrió a dicha reunión, pero que no aceptó ningún cargo en la consideración de que eso debía decidirlo la propia organización *“a la que debo serle fiel y respetar su Estatuto”*, el que además, hablaba claramente de la prescindencia política. Pero la AOEE se encontraba pronta a reformular sus estatutos y por otra parte, se acercaba la hora del ‘nuevo sindicalismo’ que garantizaría la actividad política de los gremios.

El 10 de noviembre un nuevo encuentro de los pioneros del PL será el marco para la designación del Comité Directivo Central. Se dan a la tarea de definir alianzas con otros sectores y de ampliar sus influencias a 15 distritos del interior. Todo esto, como preparación de su Congreso Nacional en el que designarían a sus postulantes a la presidencia y vicepresidencia de la Nación. Aquella representación recaería en la fórmula Perón-Mercante, pero ante la renuncia manifestada por el candidato a vicepresidente, se postula a un radical de la Junta Renovadora, el ministro de Interior, Hortensio Quijano.

En ninguna de las candidaturas aparece representación alguna de los trabajadores del Estado, ni de Tesorieri en particular. Tampoco Luis Gay hace referencia alguna sobre los estatales al historiar la conformación del Partido Laborista. Sin embargo, el dirigente máximo de los estatales será electo diputado nacional por un período inicial de dos años y será reelegido más tarde.

Tras la personería gremial

Por esos días, el secretariado del gremio delega en Tesorieri la tramitación de la correspondiente personería gremial de acuerdo a los términos establecidos por la puesta en vigencia del Decreto 23.852/45, firmado por Perón el día 2 de octubre, –conocido como Ley de Asociaciones Profesionales–, que reglamenta la organización y funcionamiento de las asociaciones profesionales obreras, las que recibirán su personería a partir del 1º de enero del año entrante. La organización se sumaba al naciente sindicalismo de Estado.

Con la sanción de esta Ley, los sindicatos pasaron a ser instituciones de bien público. A partir de ese momento, el sindicato que hasta entonces era concebido únicamente como un instrumento para lograr el reconocimiento de los derechos de los trabajadores a través de la lucha, pasa a ser reconocido legalmente y a contar con el apoyo del Estado en sus reivindicaciones.

Queda normada la existencia del sindicato único por industria, o por rama de producción, y se obliga a la inscripción en un registro de la Secretaría de Trabajo y Previsión, como requisito para obtener la personería gremial, otorgada a las asociaciones “suficientemente representativas”. Su objetivo es la defensa de los intereses profesionales, a la vez que faculta al sindicato a participar en actividades políticas. En la redacción del mismo, tuvieron amplia participación los dirigentes obreros. Además, por el artículo 42, queda establecido que el Estado no puede intervenir un sindicato, tenga o no personería gremial. Se establece así la inviolabilidad del sindicato, que no podrá ser allanado por un juez porque tiene fueros propios.

Antes de finalizar octubre se reúne nuevamente el Confederal de la CGT y en ese ámbito se decide que la central obrera dé co-

mienzo a una campaña nacional tendiente a organizar sindicalmente a los trabajadores, comenzando por establecer contactos con las seccionales de los sindicatos adheridos. Tesorieri, en reunión del CDC propone que debe dejarse en claro a la dirigencia de la CGT que previamente a relacionarse con las seccionales de los gremios confederados, debe comunicar oficialmente a cada organización sobre la visita que fuere a realizar, especificando puntualmente que no se trata de poner bajo sospecha la actuación de los compañeros que actualmente conforman la central, que *“nos merecen la mejor confianza”*, sino que se trata de ser prevenidos porque *“cambian los hombres y las circunstancias, habiendo existido casos anteriores en que la central obrera ha actuado contra el CDC, tratando de que se respondiera a sus directivas por sobre los cuerpos orgánicos”*.

Cabe destacar que entre 1941 y 1945 el número de afiliados sindicales sólo creció de 441.000 a 528.000.¹⁸ Entre 1946 y 1949 (especialmente en 1947 y 1948), la afiliación sindical tuvo un carácter masivo, lo que modificó notablemente el tamaño de los gremios. Si hasta 1943 se contaba con pequeñas organizaciones que poseían en promedio 15.000 miembros, tal era el caso de la AOEE, para 1949 había ocho sindicatos que superaban los 50.000 afiliados, entre ellos los estatales. Los grandes sindicatos registraban un promedio de 89.000 afiliados. La CGT en 1947 llegó a nuclear a un millón y medio de miembros y algunos años después superaba los tres millones. A partir de 1950, el movimiento obrero ya se encontraba dominado por organizaciones masivas que representaban a más de la mitad de los obreros organizados.

Crecimiento y alejamiento de los petroleros

En aquella reunión de finales de octubre, el titular del gremio deja expresado su enojo frente a la actitud de algunos funcionarios

¹⁸ L. M. Doyon. "El crecimiento sindical bajo el peronismo"; en J. C. Torre (comp.) *La formación del sindicalismo peronista*, pág. 175, Buenos Aires, Legasa, 1988. Murmis y Portantiero, en *Estudios sobre los orígenes del peronismo* también calculan que en los años inmediatamente anteriores al advenimiento del peronismo, la proporción de sindicalizados en la industria oscilaba entre el 20 y el 30% del total (pág. 79).

que tratan de presionar para que núcleos de trabajadores petroleros se alejen de la organización, “*para que una vez afuera, se los destruya junto a las conquistas que desde la Asociación han logrado, lo que debe interpretarse como una actitud divisionista, y lo que no será posible de mantenerse unidos a nosotros. Se deben dar cuenta que serán víctimas de un engaño y un divisionismo que en nada va a beneficiarlos*”. En verdad, el movimiento divisionista que se venía registrando desde hacía meses entre los trabajadores petroleros de YPF de distintos puntos del país –con eje en Ensenada–, estaba a escasos dos meses de concretarse con la conformación de la que sería una fuerte organización federativa, independiente, que los nuclearía a lo largo de las cinco décadas siguientes.

La seccional Plaza Huincul será la primera baja de YPF, luego de que una asamblea determinara desafiliarse de la Asociación, para dejar conformada el 20 de septiembre la seccional del sindicato petrolero. El ex secretario Idelfonso Martín, hace saber que existe ambiente para volver a crear la seccional de los estatales, poniéndose a disposición del Consejo para la tarea reorganizativa. La seccional Plaza Huincul había sido creada durante una asamblea de trabajadores de YPF el 4 de abril de 1940, de la mano de Lorenzo Méndez. Cuando se intenta restablecer la seccional, este dirigente adhiere inmediatamente al gremio nacional de los estatales; pero la dirección de la repartición no sólo que no lo reconoce, sino que además despidió a los principales impulsores del desafío reorganizativo. Juan Daniello resume meses después de este intento, con la colaboración de Juan Arzobindo Romero en la tesorería, hasta darse una orgánica propia, sumando obreros y empleados, estos últimos mejor categorizados.¹⁹

Se reorganiza la seccional Ensenada

Para principios de noviembre, se reorganiza la seccional Ensenada y Luis Fanessi queda al frente de la misma, desde donde desarrollará una tarea que lo llevará a convertirse en un dirigente histórico de los trabajadores del Estado. Ese mismo mes, el Coronel Perón con-

¹⁹ Leonardo del Grosso. *La huelga Grande. Cutral Có, la pueblada del 58'*, pág. 38 y 31. ATE-CTA. Febrero de 2000.

voca a los secretarios generales de las seccionales del gremio a compartir un encuentro en la Secretaría a su cargo, para informarles sobre los avances referidos a la legislación obrera. Fanessi que formó parte de aquella comitiva, tiene la oportunidad de estrenar su cargo.

El día 27 de ese mismo mes la AOEE participa del acto organizado por la Secretaría de Trabajo y Previsión al cumplirse el segundo aniversario de su creación. Allí es informada de que el proyecto de salario mínimo de 180 pesos para los trabajadores de la Capital, 160 para los del interior y de 44 horas semanales avanza favorablemente.

Esa misma semana, la Secretaría de Trabajo solicita a la Asociación la designación de un miembro para integrar el Consejo Nacional de Relaciones Profesionales, para el que será propuesto José Tesorieri, quien acepta sin dilaciones, no obstante considerar que debe notificarse a la dependencia que dicho cargo *“correspondería ser ocupado por quien designe la CGT”*.

Junto con el nuevo cargo a Tesorieri le toca desmentir ante sus pares las imputaciones que aseguran que percibía de la Asociación importantes ingresos en concepto de distintas responsabilidades gremiales, denunciadas por la publicación *La Vanguardia*. El dirigente estatal puntualiza que sólo recibe el sueldo de obrero de YPF por ser representante en la Caja de Jubilaciones. Algo que confirma Alpuy, su compañero incondicional, al agregar que *“eso no se lo debe al gobierno sino a la organización que lo ha designado”*.

El año cierra con otra buena noticia para los trabajadores: la sanción del Decreto Ley 33.302 por el que se crea el Instituto Nacional de Remuneraciones y se establece la obligación de todos los empleadores a pagar a sus empleados el Salario Mínimo Vital y Móvil y el sueldo anual complementario.

Tesorieri acompaña a Perón en una gira proselitista

En el mes de enero de 1946, la AOEE lleva a cabo tres reuniones del Consejo Directivo pero a la última no asiste el secretario general. Según se da cuenta, la imprevista ausencia se debió a que Tesorieri recibió un llamado telefónico del Coronel Perón para pedir-

le que lo acompañe en su gira proselitista por Paraná y Corrientes. Se comunica a la vez, que el titular del Consejo se comprometió a hacer llegar al mismo una nota formal, solicitando permiso de ausencia hasta el próximo Congreso.

A través de una carta, la seccional Zárate hace conocer su disgusto por haberse anoticiado a través de los diarios sobre la candidatura de Tesorieri a diputado nacional por el Partido Laborista *“acompañando a un candidato presidencial, sin que esta decisión de inmiscuirse en política haya sido tratada”*. Alpuy indica que debe comunicarse a la seccional que en la reunión de la fecha *“Tesorieri iba a comunicar de su decisión y la del envío de una nota, pero los acontecimientos se precipitaron”*. Por su parte, Ferrari considera que *“cualquiera sea la determinación del secretario está dentro de sus decisiones personales, y que las mismas serán escuchadas a su regreso”*.

Hay que tener en cuenta que el estatuto social que sería reformado en el venidero Congreso a realizarse en junio, aún mantenía vigente el artículo por el que quedaba establecido que *“aquel afiliado que actuara en política, automáticamente será suspendido en el ejercicio de sus funciones”*. Además, al momento de aceptar su candidatura el titular de la AOEE tampoco había comunicado a la Asociación su adhesión al Partido Laborista, lo que indudablemente fue anterior al llamado de Perón. Faltaban sólo veinticuatro días para las elecciones nacionales. No cabía duda de que la persona de José Vicente Tesorieri contaba con la atención del mismísimo candidato presidencial.

El 1° de febrero, en plena actividad proselitista, a bordo del barco París, Perón, Evita y su comitiva, arriban al Puerto de Esquina en la Provincia de Corrientes, donde los aguarda una multitud. Al abrir el acto, hacen uso de la palabra el candidato a diputado nacional por Buenos Aires por el Partido Laborista y dirigente de los trabajadores del Estado, José Tesorieri y el Dr. César Guillot de la UCR-Junta Renovadora. El cierre estuvo a cargo del candidato presidencial, Coronel Perón.

Al día siguiente la comitiva del vapor París llegaba al Puerto de Goya, en medio de rumores sobre un atentado contra la vida de Perón que estaría planeando la oposición. El acto de proclamación a realizarse en Plaza Mitre fue suspendido por razones de seguridad y una

multitud marchó en repudio al supuesto ataque. Crónicas de la época cuentan que la marcha fue interceptada por un vehículo en el que viajaban conocidos dirigentes liberales correntinos, desde el que se efectuaron varios disparos de armas de fuego, que mataron a una persona e hirieron a otra.

Por la tarde de ese mismo día, la comitiva partió del puerto de Goya en un auto descapotable saludando a la gente que los vivaba a su paso. Perón, Evita, el candidato a vicepresidente Quijano y sus acompañantes, incluido Tesorieri, se dirigieron a la capital de Corrientes, donde participaron de un acto de campaña en el anfiteatro de la Avenida Costanera.

Al regreso del viaje, en la reunión del día 6, Tesorieri, fiel a su estilo de 'no dar puntada sin hilo', aclara su situación y asegura que hasta el día 30 del finalizado mes *"ningún integrante del CDC actuó en política"* y que en el caso personal ha decidido dar un paso al costado *"solicitando permiso por tiempo indeterminado para no comprometer a los compañeros que me han acompañado en esta lucha, esperando que sigan en la misma forma porque si ello no ocurriera renunciaría a la diputación para seguir bregando junto a ustedes. Dejo constancia que intervenir en política atenta contra mis propios intereses económicos, ya que dejo de percibir mi sueldo en YPF, y seguramente también en la Caja de Jubilaciones, lo que reduce mi presupuesto familiar"*. Agrega también que en su rol de legislador podrá ser *"más útil a la organización pudiendo bregar por los derechos de los trabajadores"*. A continuación delega interinamente en Di Pangrazio la secretaría general. La seccional Borgui será la primera en alentar la candidatura del secretario con *"permiso de ausencia ilimitada"*.

Elecciones nacionales

El 24 de febrero del 46', se realizan las elecciones nacionales para designar autoridades constitucionales para el período 1946-1952 restableciendo de esta manera el sistema interrumpido por la Revolución de Junio en 1943.

En los comicios habrá dos candidaturas presidenciales. La fórmula Juan Perón-Hortensio Quijano confrontará con el binomio pos-

tulado por la Unión Democrática, José Tamborini-Enrique Mosca, apoyado por la prensa conservadora, la rancia oligarquía, la plutocracia porteña, el arco político opositor y el imperialismo. Las tres principales fuerzas políticas que llevaron como candidato a J. D. Perón fueron el Partido Laborista, la Unión Cívica Radical-Junta Renovadora y los Centros Cívicos Independientes. El acuerdo de estas fuerzas sobre las candidaturas, se limitó a la fórmula presidencial; los otros nominados –tanto para cargos ejecutivos como legislativos–, fueron elegidos autónomamente por cada partido.

Perón triunfa en las elecciones con el 52% de los votos. De acuerdo al sistema electoral de mayoría y minoría para la elección de diputados nacionales vigente en aquel momento, estos sufragios le otorgaron 109 bancas a las fuerzas que respaldaban a Perón y 49 a la primera minoría.

El 29 de abril del 46 asume Tesorieri como diputado nacional por el Partido Laborista de Capital Federal. El ferroviario Silverio Portieri, secretario general de la CGT, quien en oportunidad del Confederal del 16 de octubre del año anterior votara en contra de la huelga propuesta para el 18 en reclamo por la libertad de Perón, será el primer vicepresidente de la Cámara Baja.

Con la instauración del nuevo Gobierno, se había elegido la totalidad de representantes legislativos, ya que la Revolución juniana había clausurado el Congreso y al momento de la elección no había diputados ni senadores. Una vez que se constituyó el Parlamento, se realizó un sorteo para definir qué diputados ocuparían sus bancas por cuatro años –de acuerdo a lo establecido constitucionalmente– y quiénes lo harían tan sólo por dos, para permitir el recambio de la Cámara Baja. En el caso de las provincias de Catamarca, Jujuy, La Rioja, Salta y San Juan, se decidió que los mandatos de sus diputados fueran de cuatro años, debido al escaso número de habitantes de aquellas provincias y, por lo tanto, de representantes en el Congreso Nacional. El representante nacional de los trabajadores del Estado en la Cámara Baja, José Tesorieri, fue sorteado para cumplir un mandato de dos años.

Pero no sería el titular de la AOEE el único legislador nacional de extracción estatal. Otro joven dirigente sindical de Salta que cum-

plía tareas en la destilería Chachapoyas de YPF como obrero foguista (paleaba carbón para mantener vivo el fuego que calentaba las calderas), afiliado a los estatales salteños, José Pedro Domingo Pasquini, también resulta electo por el Partido Laborista. José, junto con su mujer y su pequeño hijo, tuvo que mudarse de la vieja casona salteña de piezas alquiladas y pasillo exterior, a un modesto departamento de dos ambientes en plena Capital Federal.²⁰ Aquél niño que se ambientará y vivirá en Buenos Aires Capital, era José María Pasquini Durán.

Los destinos de los Pasquini Durán se emparentarán con ATE nuevamente, una vez transcurridos más de cincuenta años. Pasquini Durán hijo fue un prestigioso periodista y analista político de filiación comunista que fallece en 2010, siendo sus restos velados en la Central de Trabajadores Argentinos. Había sido colaborador periodístico de varios periódicos sindicales, incluso de la CGT de los Argentinos; integró las listas negras de las dos últimas dictaduras y fue cofundador del diario *Página 12*, desde donde mantuvo una cercana relación profesional y afectiva con la CTA.

El mandato de Pasquini padre fue prorrogado hasta el 30 de abril de 1952, pero fallece en ejercicio de su mandato el 19 de junio de 1950, apenas un mes antes de realizarse el nuevo Congreso Nacional de la entonces Confederación de Estatales.

Más legisladores estatales

Jesús Méndez, quién llegó a ocupar una banca provincial en Salta, fue un destacado dirigente laborista, enfermero del departamento de General Güemes, afiliado y militante del gremio y jefe de Policía, en la época que eran designados por la máxima autoridad local, sin necesidad de haber pertenecido a la fuerza.

Carlos Xamena, también enfermero y uno de los fundadores del Partido Laborista en la provincia, obtiene otra banca provincial. Ambos harán carrera política, llegando a conducir los destinos de Salta.

²⁰ <http://www.nuevosairesportal.com.ar>. Los Nuevos Aires, febrero 2010.

De esta manera, la organización de los estatales reunía a dos legisladores nacionales y dos legisladores provinciales y adquiriría una creciente participación tanto en el Partido Laborista como en los estamentos del Estado.

Hacia finales de marzo no dejan de llegar felicitaciones para el secretario general que a esa altura estaba con pedido de licencia por sus nuevas responsabilidades. En la seccional Gualeguaychú llegan a bautizar con el nombre de José Vicente Tesorieri el Centro Cultural Laborista que acaban de crear, informando por correspondencia al Consejo de esta decisión de los afiliados del lugar.

Por otro lado, los dirigentes sindicales y político-partidarios de General Güemes, Méndez y Xamena, notifican al Consejo sobre su asunción como legisladores provinciales y hacen llegar su reconocimiento a Tesorieri *“con lo que se viene cristalizando una vieja aspiración de la Asociación por tener representantes legislativos”*.

Por decisión del Consejo, el dirigente Durso es designado para ocupar el cargo de asesor de la Secretaría de Trabajo, en reemplazo de Tesorieri, ahora diputado electo, y este, por su parte, a pedido de la CGT, es designado como pre candidato para ocupar la Secretaría de Trabajo y Previsión, siguiendo el deseo de Perón de que ese cargo fuera ocupado por un dirigente obrero de una organización con más de 5.000 afiliados. En realidad había sido propuesto Mario Di Pangrazzio, quien resigna su postulación debido a inconvenientes personales que le impedirían ejercer la función. Juan Durzo, el pre candidato con más votos luego de Di Pangrazzio, también declina esa postulación, por lo que se determina que el cargo sea cubierto por Tesorieri. El titular del gremio recibe la visita de sus compañeros en su domicilio para informarlo sobre la decisión y, tras poner algunos reparos, acepta el cargo.

Fin del Partido Laborista y elecciones en la CGT

El 23 de mayo del 46', a apenas un mes de la asunción de los legisladores, Perón toma la determinación de disolver los partidos que le permitieran acceder al poder, dejando constituido el Partido Único de la Revolución Nacional –que más tarde pasará a ser el Parti-

do Peronista. De modo que quienes provinieran de las tres fuerzas que habían respaldado su postulación, ahora estarían bajo una misma representación, con la sola excepción de Cipriano Reyes, quien manifestó su desacuerdo y prosiguió su mandato como representante del Partido Laborista.

El presidente electo también trata de incidir en la elección de candidatos, con miras al Comité Central Confederal que debía renovar autoridades, alentando la candidatura de su ministro de Interior, ex socialista y hombre fuerte de los empleados comercio, Ángel Borlenghi.

Reunidos los 77 congresales, en una primera consulta las preferencias se inclinan ampliamente a favor del ferroviario Rodríguez (respaldado por Silverio Portieri) y del telefónico Luis Gay, (apoyado por los gremios del interior). Borlenghi cosecha apenas tres adhesiones y finalmente se impone el telefónico Gay por 44 votos a 33. Las aspiraciones del Presidente por controlar la CGT habían sido momentáneamente derrotadas. El dirigente nacional de los estatales Aniceto Alpuj, muy allegado a Gay, ocupará la secretaría administrativa.

Apenas a tres meses de asumir la nueva conducción, Gay constituye el Consejo Técnico de la central obrera, integrado por dirigentes y profesionales para debatir distintos temas que sirvieran como aporte en la construcción de un Estado moderno. La cuestión agraria, la marcha del Instituto Nacional de Remuneraciones, los tribunales de trabajo, la relación con los intelectuales y el cupo de su inclusión en las sábanas electorales –como lo había contemplado el Partido Laborista–, el régimen de alquileres, los vínculos entre la Iglesia y la enseñanza y las relaciones latinoamericanas en lo sindical, eran algunos de los puntos sobre los que se pretendía articular coincidencias entre la organización madre de los trabajadores y los legisladores de extracción obrera que llegaron a ocupar un importante número de bancas.

En la coyuntura triunfante, definido su liderazgo, Perón no veía razón que justificara la necesidad de una sobrevivencia autónoma de las direcciones obreras que habrían de acompañar a la revolución peronista, a la vez que servir como factor de poder y sustentamiento ante cualquier eventualidad destituyente para contrarrestarla. No dejará lugar para otro esquema.

En ese marco Gay es desplazado de la CGT, acusado de mantener relaciones sindicales internacionales inconvenientes con el 'sindicalismo libre' norteamericano. Lo sucederá Cipriano Reyes quien, poco más tarde, será acusado de un complot contra Perón y Eva Duarte que lo llevará a la cárcel, donde permanecerá hasta ser liberado por 'los libertadores' del 55'.

Labor parlamentaria de Tesorieri

Tesorieri hace su ingreso al Parlamento en representación del Partido Laborista, convirtiéndose de esta manera en el primer dirigente de los trabajadores del Estado en ocupar una banca nacional. Fue electo por la ciudad de Buenos Aires en tres oportunidades, 1946/48, 1952/55 y 1955/61, mandato este último interrumpido con la llegada del golpe militar. Pasquini también asume su banca.

A pesar de que los detractores de su viejo cuño partidario lo tildaran de 'vago', más allá de cuál haya sido su comportamiento, si una cosa no hizo Tesorieri en su vida gremial y en su quehacer legislativo, fue fomentar la vagancia. En el primer período de su labor, acusó la presentación de dos proyectos de declaración, dos de resolución y veintiuno de ley. Su primer proyecto de declaración, precisamente, alentaba a la mayor dinámica parlamentaria. Proponía que en el período de extraordinarias se trataran los proyectos que introducían modificaciones a la Ley de Accidentes de Trabajo, para los que impulsó varias propuestas. El siguiente fue a favor del restablecimiento de las relaciones con la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas.

Fue coautor del proyecto de resolución en adhesión a la Declaración de los Derechos del Trabajador. En cuanto a las iniciativas de Ley, se destacan la fijación del sueldo mínimo para los obreros y empleados del Estado; la creación de Juntas y Tribunales de Calificación para la Administración Nacional; la limitación de la jornada laboral en yacimientos petrolíferos privados y del Estado; la modificación de la Ley de Jubilaciones y Pensiones Civiles; la creación de la Casa de los Trabajadores Argentinos; la creación de la Colonia de Descanso para la Asociación de Empleados del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto y la Secretaría de Salud Pública; la derogación de la Ley 4.144 de Extrañamiento de Extranjeros; la creación del servicio de vigilancia

y seguridad de la HCD; la ratificación legislativa del decreto ley sobre organización y funcionamiento de las organizaciones profesionales obreras; la ratificación legislativa del decreto ley sobre la creación del Instituto Nacional de Remuneraciones; la realización del homenaje a los delegados obreros fallecidos en el accidente de aviación (se refiere a la tragedia aérea que se cobrara la vida, entre otros, del dirigente estatal Libertario Ferrari el 11 de junio del 47'); el otorgamiento de pensiones a los familiares de las víctimas en el mencionado accidente aéreo; la entrega de un subsidio extraordinario a las viudas de Felipe Petromica y Libertario Ferrari, fallecidos en la tragedia; licencia con goce de sueldo a empleados que contrajeran enfermedades que les impidan el cumplimiento de sus funciones; la nacionalización de la Escuela Profesional del Hogar Ana Noble de Monterroso de La Plata y la entrega de subsidios a numerosas instituciones civiles, por señalar los más destacados.

Perón propone la unificación de la AOEE con la Liga

El 1° de julio el Presidente Perón recibe a Tesorieri para conversar sobre la posibilidad de unificar la Asociación con la Liga de Empleados Públicos. Tesorieri manifiesta que mantendrá conversaciones con aquella directiva sobre la base de que la Liga asocie a los empleados de la Administración Nacional y la AOEE a los obreros del Estado, manteniendo sus respectivos cuerpos directivos, sus estructuras provinciales y las territoriales.

La intención de Tesorieri era que se pudiera alcanzar una unificación con autonomía a partir de un Estatuto común, formando de las dos entidades un consejo consultivo de ocho obreros y ocho empleados y un representante de la CGT para cuando hubiera una reunión importante. De ser aceptado este esquema, la AOEE se convertiría en Federación de Obreros del Estado y el Consejo Directivo de las dos entidades se denominarían Comité Central Federal de los Obreros y Empleados del Estado.

En la reunión semanal del Consejo, en una reiterada muestra de centralismo y sin haberse anticipado nada al respecto, se deja constancia de que esta gestión realizada por Tesorieri *“ha sido discutida con toda claridad de detalles por los miembros reunidos, señalando*

todos los puntos de vista, como de los beneficios o perjuicios que podría traer, y aclarado que en todos sus conceptos fue aprobado por mayoría". Por circular se comunica lo resuelto a las seccionales, poniéndolas al tanto de que la propuesta será llevada a los directivos de la Liga.

La AOEE avanza en este propósito, llegando a modificar su orgánica anticipándose a la posibilidad de una fusión que jamás se llega a concretar.

Participación de los estatales en las relaciones internacionales

En agosto, el secretario general de Rosario, Di Pangrazzio y Juan Durso, cumpliendo con la demanda de la CGT, son designados como candidatos a agregados obreros. Juan Durso será el primero en ocupar su cargo en la Embajada de Colombia. Poco más tarde, Francisco Carretero, Manucci y Araujo y Cecilio Conditti, harán lo propio en distintas embajadas argentinas en Latinoamérica. Aquella experiencia de los 'embajadores obreros' será la base para impulsar la proyección tercerista de la revolución peronista en la región, que se conocerá como Asociación Latinoamericana de Trabajadores Sindicalistas, ATLAS.

La CGT, por su parte, íntimamente emparentada con el proyecto del gobierno, asume las banderas del continentalismo y de la tercera posición delineadas por Perón. Por este motivo, la dirigencia debe comenzar a redefinir su alineamiento internacional acorde a las circunstancias. Será el desafío del nuevo conductor de la central, José Espejo, encargado de dar alumbramiento al Departamento Internacional de la CGT el año entrante (1947) y de planificar una dinámica en virtud de la sanción de la una nueva Ley del Servicio Exterior de la Nación que incorpora la estratégica figura de los agregados obreros.

En esta dirección, funda la Escuela de Formación Sindical (para futuros Agregados Obreros), bajo la dirección de Antonio Valerga, secretario adjunto de la central obrera, quien además tendrá a su cargo la organización de las delegaciones de trabajadores que concurrirían a las asambleas de la OIT. Los candidatos a ocupar dichas agregaduras, realizaban en nombre de su gremio un curso de capacitación que

incluía entre sus materias economía, historia argentina, historia de América latina, sociología, historia del movimiento obrero, geografía argentina y universal. Se trataba de la visión estratégica del Gral. Perón que se proponía articular una red de relaciones entre los sindicalistas latinoamericanos, que posibilitara posteriormente la creación de la ATLAS, para proyectar la revolución peronista en el continente y como defensa frente a la intromisión del Departamento de Estado norteamericano y del Pentágono en nuestros asuntos. Además, contribuirían de manera significativa en la construcción del ABC y de otros acuerdos bilaterales de complementación económica.

“Salú, Libertario, embajador sin camisa”

Nacido en 1912, Libertario era hijo de un militante anarquista, trabajaba de peón en la Compañía Primitiva de Gas (el monopolio británico de abastecimiento de ese hidrocarburo en la hoy Ciudad Autónoma de Buenos Aires) y militaba sindicalmente en la Agrupación de Obreros y Empleados del Gas. Había sido simpatizante del radicalismo, partido del que toma distancia durante el proceso de *alvearización*, sumándose a las huestes de FORJA (Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina) donde milita junto a Arturo Jauretche, Raúl Scalabrini Ortiz, Luis Dellepiane y Gabriel Del Mazo, contribuyendo a la construcción del pensamiento del primer peronismo.

El dirigente porteño y nacional de los obreros estatales había ganado gran prestigio entre la dirigencia obrera luego de su importante intervención en el Confederal de la CGT el 16 de octubre del año anterior. Además, había concentrado la atención del mismo Perón, quien intentó convencerlo, sin suerte, de ocupar una banca por el Partido Laborista.

En abril del 46' integra la delegación de la CGT que asiste a México a la Tercera Conferencia Interamericana del Trabajo, en calidad de asesor técnico, siendo acompañado por los también dirigentes estatales Aniceto Alpuy y Cecilio Conditti, el ferroviario Anselmo Malvicini y el municipal Juan B. Ugazio.

Una vez en el lugar, el mexicano Vicente Lombardo Toledano, secretario general del Partido Socialista Popular (PSP) de ese país

y titular de la Confederación de Trabajadores Latinoamericanos y el estadounidense George Meany, de la Federación Americana del Trabajo, plantean la moción de impugnar la participación de la delegación argentina, argumentando el supuesto carácter 'fascista' del peronismo.

La reacción de Ferrari no se hizo esperar, denunció enérgicamente la inconsistencia de los argumentos de los discrepantes, mientras en otro salón se realizaba una sesión secreta en la que se decide retirar el derecho a voto a la delegación de la CGT.

Aquella intervención del dirigente estatal será retratada por don Arturo Jauretche, bajo el seudónimo 'Juan Fabricero' con los siguientes versos:

"A Libertario Ferrari". "Salú, salú, Libertario,/ embajador sin camisa/ que al congreso proletario/le jugaste la precisa./ (Era una banca tupida/ de vivos y de pequeros/ que laburaban de obreros/ sin laburar en su vida)./ Vos entraste, Libertario,/ con cara de punto al bardo,/ y al verte, dijo Lombardo:/ ¡ya mordió el geite, lo otario!/ Y al argentino laburo/ entró a cargar con escombros.../ ¡Creyendo llevarte al hombro,/ te trabajaba de apuro!/ En eso alzaste la mano/ mostrando tus duros callos:/ -¡A que este palo está fallo!/ le gritaste a Toledano/ ¿De qué trabajo me hablás?/ Serás punto filipino/ pero a un obrero argentino,/ Lombardo, no lo pasás./ Tu laburo proletario/ no encuentra en mi tierra giles,/ allá hay pequeros a miles,/ y todos tienen prontuario./ Y si te pido los callos/ es porque sos licenciado,/ y sólo habrás trabajado/ algún primero de mayo,/ buscándolo al inventor del trabajo, que en su fuga,/ ese día no la yuga/ porque él es trabajador./ Salú, salú, Libertario,/ embajador sin camisa/ que al congreso proletario/ le pusiste la precisa./ ¡Se acabaron los otarios!./ Nada más por hoy./ Saludos y viva él".²¹

²¹ Fernando del Corro. "17 de octubre". Agencia Rebanadas de Realidad. Buenos Aires, 17/10/03.

IX Congreso Ordinario de la Asociación de Obreros y Empleados del Estado. La AOEE pasa a ser la Confederación General de Trabajadores del Estado (CGTE)

El 26 de agosto de 1946 se realiza en la sede de la UTA el IX Congreso Ordinario de la Asociación de Obreros y Empleados del Estado. En ese marco Tesorieri resalta que en el último congreso la asociación contaba con siete mil cotizantes y que para éste esa cifra ha llegado a 37.000, con más de 70 mil asociados. Y que de 20 seccionales que existían entonces, en este congreso se encuentran presentes más de 60 y que hay otras 20 en vías de organización. Seguidamente enfatiza *“hemos superado el apoliticismo que nos ha mantenido maniatados. Hoy contamos con un diputado –ya había fallecido Pasquini– y ojalá fuéramos 40”*.

Al IX Congreso asisten delegados por las seccionales Campana, Embalse, General Conesa, Palpalá y Santa María, las que tendrán voz pero no podrán ejercer el derecho al voto, según establecía el estatuto para las seccionales de reciente creación. En la misma condición estaban las seccionales de Jujuy, Pilar, Moreno y Morón que tampoco tenían la antigüedad reglamentaria para poder votar.

En plenas condiciones para ejercer ambos derechos se encontraban Buenos Aires, Bahía Blanca, Campana, Carmen de Patagones, Casilda, Catamarca, Concepción de Uruguay, Concordia, Contralmirante Cordero, Córdoba, Corrientes, Ensenada, General Rodríguez, Gualeguaychú, Ingeniero White, La Plata, La Rioja, Lomas de Zamora, Luján, Mar del Plata, Mendoza, Mercedes (Corrientes), Oliva, Open Door, Orán, Paraná, Pergamino, Pilar, Posadas, Punta Alta, Quilmes, Rafaela, Resistencia, Rosario, Salta, San Juan, Santa Fe, Santa Rosa, Santiago del Estero, Tucumán, Vespucio, Villa María y Zárate.

Las delegadas Clotilde Cuadrado y Rita I. de García, las dos dirigentes bahienses, son las únicas representantes femeninas entre más de 300 congresales varones. El hecho es rescatado por el congresal y diputado provincial salteño Jesús Mendoza, quien pide la palabra para mencionar que en el Congreso *“se nota la presencia de mujeres por primera vez, lo que considero un hecho auspicioso que invita a otras mujeres a participar en las luchas sociales, lo que significa superarse”*. Su intervención motivó un fuerte aplauso de parte de concurrentes.

Al informar sobre el anteproyecto de Ley de Caja Jubilaciones de su autoría promovido en la Cámara Baja, el legislador señala que ha tendido en cuenta las sugerencias de las distintas seccionales que le han expresado inquietudes, aunque no todas *“no por no estar de acuerdo sino por sentido de oportunidad”*. Al pedido de unificación de las cajas, el titular de la organización expresa que *“Yo como legislador debo procurar de que los compañeros al jubilarse encuentren fondos con los que puedan cobrar la misma, y que no nos suceda como a los ferroviarios que luego de reformar la ley debieron hacerlo nuevamente, porque la Caja se iba al desastre. Yo me opondré al promedio de los últimos cinco años, porque eso en vez de beneficiar a los obreros, lo hace con los altos funcionarios”*. Tesorieri puntualiza sobre el estado financiero de la Caja y afirma que haciendo una proyección, se estima que en 1954, *“con el sistema actual se llegaría a no contar con un centavo, y para poder sostenerse requeriría de un ingreso mayor a los 80 millones por año”*. Explica las ventajas del retiro voluntario y que el mismo *“no afecta a las finanzas de la caja siendo un beneficio para los afiliados”*. En cuanto a la unificación de las cajas lo considera conveniente porque *“el sistema actual es una anarquía verdadera, y por ese motivo ya se está elaborando mediante el Instituto de Previsión Social una salida. Pero –advierte– esto puede tardar años y antes hay que legislar para aquellos afiliados que deban jubilarse ahora. Por eso la Asociación debe ir más allá en sus aspiraciones, y con estas en la mano será un arma preciosa para el legislador”*.

La propuesta aprobada por el Congreso de los estatales reclamaba Ley de Jubilación con 30 años trabajados, sin límite de edad; y para quienes se desempeñaran en tareas insalubres e infecto contagiosas sin límite de años ni de edad. Además proponía el retiro voluntario a los 20 años de servicio; que para el cómputo jubilatorio fuera tomado el promedio de los últimos años de trabajo; que aquellos que alcanzaran los 50 años de edad y desearan retirarse tuvieran derecho a una indemnización igual a la suma aportada por ellos al fondo de la caja, más los intereses a razón del 15% capitalizados por año. La norma propuesta especificaba asimismo que, *“en ningún caso se calcularán esos intereses con posterioridad a la fecha de retiro; que los empleados u obreros que fueron declarados cesantes (por no requerirse sus servicios por razones de economía, o que fueran destituidos por causas distintas) que por ley no tuvieran derecho a un beneficio mayor, se les acuerde el 5% de las sumas que hubie-*

sen percibido en carácter de sueldo, o remuneración por trabajo, más los intereses a razón del 5% anual capitalizados anualmente a los que tuviesen menos de 10 años de servicios; un mes de sueldo a los que tuvieran 10 años de servicio y menos de 20; y una jubilación equivalente al 2% por cada año al que tuviera más de 20 años de servicio”.

En el mismo congreso Tesorieri es reelegido para continuar al frente de la organización, acompañado por el puntaltense Héctor Di Pietro como secretario adjunto. Integran el Consejo los rosarinos Américo Gigena y Luis Tamone, quienes confrontarán de manera irreconciliable pocos años más tarde tanto en el orden local como nacional.

El Congreso también resuelve que la AOEE se convierta en Confederación General de Trabajadores del Estado, y que sus autoridades se renueven parcialmente –por mitades– en forma anual. Se trataba de dar un paso en dirección a la unidad con la Liga, la que por su parte pasa a denominarse Confederación del Personal Civil. Pero sólo queda en un intento, ya que la Liga no respeta los compromisos acordados para derivar finalmente en la actual Unión Personal Civil de la Nación, UPCN.

Al finalizar el encuentro, los congresales fueron recibidos por el Coronel Perón a quien le proponen que *“ante la carestía de la vida, nuestras seccionales intervengan en las medidas que puedan establecerse a fin de conseguir en el abaratamiento de la vida”*. Dicha iniciativa había sido reflejada por distintas seccionales como la de Mar del Plata que expresaba su reclamo de modo muy frontal: *“[...] es momento que encarne ahora que ha pasado la fiebre por la política el tema de la carestía de la vida que resulta el azote de la clase laboriosa en general y los trabajadores del Estado en particular, siendo los peor retribuidos en la actualidad”*.

A comienzos de mayo de 1946, la CA de la seccional Punta Alta, se reúne con el Comisionado Municipal y la Comisión Vecinal, para hacer llegar su adhesión para colaborar en el primer aniversario de la conquista de la autonomía comunal, causa que viniera apoyando desde principios de 1934 en que comienzan a gestarse las comisiones vecinales autonómicas. Dionisio Lasarte de la Asociación

Trabajadores del Estado con todas las fuerzas vivas del pueblo integran la comisión vecinal pro-autonomía de Punta Alta.²²

Antes del 14 de agosto del 46 es aprobado por el Congreso de la Nación el salario mínimo para el sector, noticia que motivó a un importante número de seccionales a notificar al CDC que habían hecho llegar telegramas de felicitación al compañero diputado Tesorieri por su tarea legislativa al respecto.

ATE representa a la CGT en la OIT

Aún siendo Gay el titular de la CGT, en junio de 1946 Alpuy integra la delegación obrera argentina que viaja a la reunión anual de la OIT en Ginebra, y en su exposición sostiene que la central de trabajadores sigue fiel a su tradicional línea de libertad sindical respecto de los gobiernos. Algo que no caería bien a los oídos de Perón y tampoco a otros dirigentes argentinos presentes en el cónclave. La presencia de Alpuy en la OIT, fue impugnada por una alianza laboral/patronalista conformada por Francisco Pérez Leiros, en representación de los “*sindicalistas libres*” (relevante figura del Partido Socialista y líder de la Unión de Obreros Municipales, había representado a su partido como diputado nacional en los años 20 y 30, siendo secretario general de la llamada CGT N°2, cuando la central obrera se dividiera en dos. A partir del alejamiento de Tesorieri del PS fue su crítico más firme), el hacendado Joaquín de Anchorena de la Asociación del Trabajo (directivo de la Sociedad Rural y el Jockey Club, al tiempo que cumplía la doble función de vocero de las “fuerzas vivas defensoras del orden” y representante de los intereses de entidades que reunía la Asociación que agrupaba a los exportadores de cereales, importadores de carbón, la cámara de cerealeros y de las compañías de ferrocarriles.), el político nacionalista protofacista Manuel Carlés de la Liga Patriótica (afiliado al Partido Radical, diputado porteño y profesor del Colegio Militar de la Nación y de la Escuela Superior de Guerra), Luis Colombo de la Unión Industrial y un integrante del Círculo de Obreros Católicos.²³

²² Marcela Ferrer y José Luís Rubio, investigación de la Historia de la Seccional Punta Alta de la ATE.

²³ Torcuato S. Di Tella. *Perón y los sindicatos*. Ariel Historia. 2003

El dirigente estatal Libertario Ferrari integraba aquella nómina de delegados de la CGT ante el congreso tripartito, pero no pudo llegar. El avión que lo transportaba, perteneciente a la línea Flota Aérea Mercante Argentina (FAMA) –una de las varias que en 1950 confluyó al nacimiento de Aerolíneas Argentinas–, en algún momento incierto de la noche del 10 al 11 de junio de 1947, se precipitó a tierra y se estrelló en Natal, Brasil, donde murieron todos sus ocupantes.

Al regreso de la comitiva obrera se produce el forzado recambio de autoridades cegetistas, pasando a ser secretario general de la central el dirigente –camionero– del gremio de la alimentación José Espejo.

A mediados de año, el secretario general de la seccional Punta Alta, José Rodríguez, dirige una nota a al Secretario de Trabajo y Previsión, José Freire, solicitándole dos películas referidas al Plan Quinquenal a fin de ser proyectadas en un cine de la localidad 1° de Mayo con motivo de una actividad programada *“para difundir entre los trabajadores aspecto de la revolución.”*²⁴

De uno y otro punto del país, la dirigencia estatal se involucraba decididamente con los destinos del proceso revolucionario en marcha.

Antes de finalizar el año la AOEE se moviliza al Congreso, en apoyo al proyecto de Reforma de la Ley 4349 de Jubilaciones y Pensiones Civiles, impulsado en la Cámara Baja por el diputado nacional José Tesorieri.

El Peronismo en el poder y el nuevo diseño del Estado/Nación

Una vez ejercido el control financiero del Estado a través de la creación y la intervención de las entidades requeridas para hacerlo, el nuevo gobierno se dio a la tarea inmediata de generar las medidas necesarias para desarrollar nuestras riquezas y sostener una estrategia

²⁴ De la investigación de Marcela Ferer y Luis Rubio. Investigación de la Historia de la Seccional Punta Alta de la ATE.

nacional cimentada en la independencia económica. En este sentido el flamante Gobierno peronista, determinó tomar el control de los servicios públicos. Ello implicaba poner en marcha un plan de nacionalizaciones mediante la compra y/o expropiación de bienes y servicios, y también la creación de nuevas empresas estatales destinadas a la extracción de riquezas.

Apuntando en este sentido el 3 de septiembre de 1946 es expropiada la compañía de teléfonos llamada Unión Telefónica, subsidiaria ésta de la estadounidense I.T.T. creándose la Empresa Mixta Telefónica Argentina. La existente Corporación de Transportes de la Ciudad de Buenos Aires C.T.C.B.A. que nucleaba a tres empresas inglesas de transporte urbano, que por otra parte eran deficitarias y recurrentemente requerían del soporte prestatario estatal, fueron expropiadas a cambio de la deuda pendiente.

La anterior Dirección de Energía Eléctrica creada en 1943, pasa a coordinar la operación de cuatro empresas, Gas del Estado, Combustibles Sólidos y Minerales, Centrales Eléctricas del Estado y Combustibles Vegetales y Derivados.

A mediados de febrero de 1947 nace Agua y Energía Eléctrica, producto de la fusión de las Centrales Eléctricas del Estado y la Dirección General de Irrigación. Al frente de la misma estará el ingeniero Juan Eugenio Maggi, quien tendrá a su cargo la ejecución de los proyectos de evaluación y construcción de las obras hidráulicas incluidos en el 1º Plan Quinquenal. Otro organismo clave en grado superior, porque de él saldrán todas las obras para apuntalar la industrialización del país y la obtención de energía necesaria para ese fin. Será la empresa pública que produzca, distribuya y comercialice la energía eléctrica. En sólo cinco años Argentina pasó de tener una capacidad instalada de 45.000 kilovatios en 1946 a 350.000 kilovatios en 1952.²⁵

Todo indicaba que debían tomarse medidas contundentes en el sentido de revertir el retraso por el que venía transitando el país semi-colonial, aumentando la producción de carbón, que no significaba otra

²⁵ historiadelperonismo.com

cosa que el combustible que posibilitaba la producción de energía eléctrica en las usinas convencionales termoeléctricas. Los yacimientos de Río Turbio se encontraban prácticamente inexplorados y contaban con una reserva estratégica capaz de abastecer los requerimientos del país. Sin embargo, aquella materia prima indispensable era importada con altos costos de traslado desde Inglaterra, en buques de bandera inglesa, y en nuestra tierra por ferrocarriles también británicos. No sólo se aumentó la producción con la inauguración de las minas Nros. 2 y 3 en Río Turbio, sino que se diseñó y construyó un ramal ferroviario entre Río Turbio y Río Gallegos, destinado al transporte del mineral a puertos de ultramar.

Hasta entonces nuestro país prácticamente no contaba con buques mercantes y los existentes pertenecían a empresas privadas. En el orden oligárquico del país semicolonial y de capitalismo dependiente señalado más arriba, nuestro destino era netamente agro exportador e importador de manufacturas y bienes de servicio, para lo que se contrataban bodegas de buques de ultramar encargados de trasladar la producción. Al tomar la decisión política por revertir el estado de sumisión, Perón ejemplifica *“Gastábamos ochocientos cincuenta millones de pesos por servicios financieros; la Marina Mercante nos llevaba de cuatrocientos a quinientos millones de pesos en divisas, porque como no teníamos barcos, teníamos que pagar fletes y eso cuesta mucho”*. Y se compran los buques necesarios. Al referirse al valor de la inversión, Perón señala: *“los barcos costaron un millón y medio de dólares. Hoy valen cuatro millones de dólares y nos resultan gratis, porque ellos se han pagado a sí mismos. Vale decir, que se han pagado, valen cuatro veces más de lo que costaron, han traído cuatro veces el oro que costaron y todos los años nos traen millones de pesos en divisas que antes se iban al exterior, cuando teníamos que pagar a los ingleses”*.²⁶

Se encara entonces la creación de una flota de ultramar y otra fluvial ambas nacionales y estatales. Entre las principales medidas al respecto se debe destacar la estatización de la Compañía Argentina de Navegación Doderer S.A., propietaria de unas 400 unidades de diversas dimensiones y porte, casi todas de ultramar, sumando en total una capacidad de 400.000 toneladas de porte bruto. El precio de la ope-

²⁶ Perón, J. D. *Conducción Política*, Editorial Freeland, 1971, pag. 80 y 109.

ración fue estimado en 164 millones de pesos, más otros 100 millones que fueron debitados del pasivo de la empresa, por ser equivalentes a la deuda que ésta tenía con el Estado argentino.

La estatización de la Compañía Dodero, no sólo proveyó de los buques de ultramar necesarios sino que contribuyó al refuerzo de la flota fluvial estatal que comenzó a potenciarse a partir del 44' con el gobierno revolucionario, desde la mirada estratégica del coronel Perón.

Aquella determinación fue fundamental para cimentar el proyecto de la revolución nacional en marcha, y como se verá en los capítulos que siguen, los veteranos afiliados de la ATE se encargarán de ratificarlo en sus testimonios: *“La tarea de nacionalización de los ferrocarriles y de creación de una marina mercante de ultramar fue precedida, en 1944, por el desarrollo de la Flota Fluvial del Estado, que garantizó la navegación de los ríos y el transporte de las cosechas a puerto. Esa decisión política del gobierno justicialista resultó de vital importancia para asegurar el reordenamiento y despegue de la economía nacional, ya que hacia 1943 la escasa red fluvial era entera y deficientemente explotada por empresas privadas.*

El transporte era caro y, para colmo de males, la Segunda Guerra Mundial de 1939-45 le restó al país la posibilidad de acceder a materias primas, combustibles, materiales y productos manufacturados. La adaptación de la industria y la creación de otras nuevas para suplir la importación originaron una fuerte demanda de transportes, especialmente en las zonas del interior.

La ausencia de vagones, locomotoras, camiones y nafta, por ejemplo, provocaron el desvío de la producción desde el norte y noroeste del país hacia los ríos de la Mesopotamia. Así, las mercaderías llegaban desde los centros de producción a los de consumo. Para ello, sin embargo, resultaban insuficientes las embarcaciones particulares utilizadas en el tráfico fluvial.

Esta situación motorizó al gobierno de la Revolución de Junio a crear, hacia 1944, la Flota Fluvial del Estado. Hasta ese momento se transportaba ineficientemente algodón, aceites, leña, madera, tabaco, yerba, citrus, carnes, arroz, quebracho y tung.

La creación de la Marina Mercante y de la Flota Fluvial constituyó una de las obras más asombrosas. En pocos años, el país sumó 1.198 barcos fluviales y 162 de ultramar, es decir, 1.500.000 toneladas, que comenzaron a satisfacer necesidades internas y del tráfico internacional. Hacia 1949, ese tonelaje se incrementó a 1.700.000.

En la navegación de río, el transporte de cargas a granel y en bolsas o fardos en grandes cantidades resultaba más económico si se empleaban convoyes formados por varias chatas o barcazas sin motor y conducidas por un buque o remolcador a motor. Hasta 1943, los ríos sólo eran surcados por convoyes del sistema clásico: el buque con motor llevando una o dos chatas amarradas a sus costados y una o dos más a remolque, detrás y en larga hilera.

Para navegar de esa forma, era necesario disponer en cada chata de timón, anclas, luces y tripulantes. Además, por la profundidad y ancho de los pasos, un convoy de esa naturaleza no podía transportar más de 1.500 o 2.000 toneladas de carga.

Rompiendo con ese sistema, la nueva Flota Fluvial estatal adoptó el método americano de convoyes 'a empuje', o sea, barcazas sin timón ni motor, anclas o tripulantes.

Se trasladaban todas juntas y firmemente amarradas y el remolcador, detrás, empujaba. Así se transportaban 10 o más barcazas con 6.000 a 8.000 toneladas de carga, es decir, aproximadamente 14 trenes. El ahorro de divisas resultó sideral.

Entre 1943 y 1949 el gobierno peronista invirtió en obras portuarias 109.603.000 pesos. El personal empleado en la tarea pasó de 4.880 en 1943 a 10.350 en 1947. En Iguazú se construyeron una serie de atracaderos; en Corrientes muelles, defensa de costa, galpones y edificios y en Concordia, se renovaron muelles de alto y bajo nivel y se amplió la Dársena Amanzores.

En Concepción del Uruguay se renovaron muelles de alto y bajo nivel; en Gualeguaychú se construyó un camino de acceso de 7 kilómetros y también se renovaron muelles; en Olivos se levantó el gran balneario Palermo-Belgrano; en Mar del Plata se erigió el edificio de

venta de pescado, obras de tracción y servicios sanitarios y, en Bahía Blanca, se amplió el puerto de cabotaje.

Por su parte, en la ciudad de Buenos Aires se construyeron el edificio de la Subprefectura, prácticos amarradores, guardas de ribera y la parrilla de la vía número 8; se pavimentaron los espigones 4, 5 y 6 y se reconstruyeron gran cantidad de muelles.

A su vez, los trabajos de dragado para la conservación de las profundidades indispensables para navegar las distintas rutas de acceso a los puertos del litoral marítimo y del sistema fluvial, fueron realizados priorizando las vías navegables de ultramar, a partir del mismo nacimiento de ese tráfico comercial.

La adquisición del nuevo plantel flotante de dragado mejoró el añejo material existente y permitió obtener mayores profundidades en las rutas navegables y de acceso a los puertos marítimos y fluviales.

El plantel flotante de dragado se medía en potencia. En 1943 existían 19 dragas a cangilones (4.030 HP); 14 autopropulsores a succión (18.670 HP) y 7 sin propulsores y dispositivo cortador (2.890 HP). En 1947 ya habían 22 (5.255 HP); 16 (26.870 HP) y 10 (13.125 HP) y, en 1951, 21 del primer tipo (5.370 HP), 20 del segundo (43.250 HP) y 24 del tercero (34.520 HP).

La habilitación de nuevos servicios portuarios y de transporte y el decidido impulso económico nacional multiplicó el tráfico de mercaderías a través de los puertos útiles al comercio internacional y al intercambio doméstico.

Algunos ejemplos ilustran ese crecimiento y la recaudación de mayores divisas.

Las arcas del tesoro nacional continuaban engrosándose. Así pudo anunciarse, hacia mediados de 1950, que los trabajadores recibían exactamente el 50 por ciento de la riqueza argentina”²⁷

²⁷ Adolfo Rocasalba en nota de la Agencia TELAM, citando el documento de la Federación Marítima, Portuaria y de la Industria Naval (FEMPINRA) en el 'Día de la Industria Naval' set, 2011.

Fruto de aquellas políticas, los Talleres de Aprendices del MOP, desde Isla Demarchi a Corrientes, cumplirán un rol trascendente, al nutrirse de los hijos de la marginación social generada durante la década infame, en busca de educación y trabajo, para asistir a sus hogares e independizarse con dignidad. Ellos serán el nuevo bastión de afiliados que ingresarán a las filas de la ATE.

Otro capítulo importante es el referido a los ferrocarriles. El diseño de la Argentina como colonia británica, requería hasta el momento de una planificación ferroviaria a la medida de las necesidades de exportación de productos primarios que producía de acuerdo a la demanda europea. El punto de confluencia por lo tanto era la ciudad puerto, sin considerar la integración regional. El replanteo de esa dependiente realidad requirió de otra determinante medida de gobierno: la nacionalización de los ferrocarriles. El 13 de febrero de 1947 se firmó el contrato de compra venta de las formaciones inglesas y el 1° de marzo de 1948 el gobierno toma posesión de la propiedad y el control operativo de los ferrocarriles.

El 1° Plan Quinquenal

El denominado Consejo Nacional de Posguerra creado por Perón en 1944, fue la antesala de la planificación nacional de proyección industrialista para la acción futura de gobierno, enmarcado en el nuevo escenario internacional y en el que debía ubicarse la Argentina en situación ventajosa, tras el fin de la 2ª Guerra interimperialista.

A partir de la asunción de Perón, la creación de la Secretaría Técnica dependiente de la Presidencia de la Nación, no sería otra cosa que la continuidad de aquel Consejo, para lo que dispone el traslado de sus funciones junto con el personal, bienes y presupuesto a la nueva Secretaría de Estado, ahora encargada de poner en marcha el diseño del proyecto nacional.

Su aplicación estaba prevista a partir de 1947 y por el transcurso de cinco años, por lo que se llamó 'quinquenal'. A decir del propio Perón en el Congreso de la Nación, con la puesta en funcionamiento del Plan Quinquenal *"Aspiramos a una liberación absoluta de todo colonialismo económico, que rescate al país de la dependencia*

de las finanzas foráneas. [...] Para aumentar otras conquistas sociales necesitamos aumentar la riqueza y aumentar el trabajo”.

El Plan concentraba una serie de medidas destinadas a impulsar el desarrollo integrado y de expansión industrial. Por otra parte trataba de desembarazarse de presiones externas rescatando deudas en su beneficio, a la vez que nacionalizando los servicios públicos. Los resultados de estas iniciativas incidieron directamente en la elevación del nivel de vida de la población, mediante la redistribución de la renta, la ejecución de obras y la inversión en servicios públicos, educación, vivienda y salud. Parte de las reservas y de los réditos obtenidos por el Estado se destinan a financiar este programa. A la par se fija una política autónoma frente a los organismos internacionales, poniendo en práctica una negociación favorable frente a los compradores externos. La tendencia apuntaba a movilizar los recursos nacionales, acelerar la capitalización industrial y expandir el mercado interno.²⁸

Dos medidas trascendentales harán posible el cumplimiento del proyectado diseño: el manejo de las reservas del Banco Central, para lo que fue nacionalizado junto con los depósitos bancarios, que fueron utilizados para la compra de bienes productivos, generadores de mayor riqueza a ser equitativamente distribuida. Y la segunda, la renta diferencial, producto de la compra venta por parte del Instituto Argentino de Promoción del Intercambio (I.A.P.I.) de las grandes cosechas agrarias a los productores, pagándoles un precio justo y vendiendo las mismas a uno mejor en el mercado internacional. La diferencia era aplicada al desarrollo productivo del país y a la construcción de todas las obras necesarias para el bienestar general de los argentinos. La justicia social en primer término. En gran medida el 1º Plan Quinquenal fue financiado con esta renta diferencial.²⁹

Las inversiones para el 1º Plan Quinquenal ascendieron a \$ 6.662,7 millones, los que fueron distribuidos del siguiente modo: Acción Social, 7,5%; Salud Pública, 9,4%; Acción Agraria y Forestal, 5,6%; Combustibles, Energía y Agua, 33,6%; Transportes y Comuni-

²⁸ Cafiero, Antonio. *5 años después. De la economía Social Justicialista al Régimen Liberal Capitalista*. Editorial El gráfico, Buenos Aires, 1961.

²⁹ historiadelperonismo.com

caciones, 22,6%; Obras Sanitarias, 9,0%; Edificios Públicos, 2,9%; Viviendas, 7,2%; Otros, 2,2%. A grandes rasgos puede señalarse que se construyeron durante este período 35.000 obras públicas, con lo que ello implica en la generación de trabajo, y que crearon 20.000 plantas nuevas que significaron la incorporación de miles de trabajadores al ciclo productivo.

Nacionalización de los servicios públicos: gas, electricidad, transportes urbanos, ferrocarriles, teléfonos, servicios sanitarios, destilerías; la creación de la flota petrolera, la flota mercante de ultramar y obras portuarias, la flota fluvial y obras de canalización en los ríos; la nacionalización de los elevadores de granos; la creación de la flota de aeronavegación nacional y la construcción del Aeropuerto de Ezeiza; construcción de escuelas primarias y secundarias nacionales, comerciales, industriales, técnicas y agronómicas; la puesta en marcha del régimen de trabajo y aprendizaje para especialidades técnicas y de la Universidad Obrera Nacional –conducida por el relevante dirigente de la ATE Cecilio Conditti–; la construcción de hospitales y el plan maestro de salud pública. Caminos, diques y usinas termoeléctricas, provisión de agua y desagües cloacales, incremento de la exploración y explotación carbonífera, creación de la Dirección Nacional de Asistencia Social, la reorganización de ministerios de la Administración y del régimen municipal de la Capital Federal, los reajustes de funciones y cuadros de funcionarios y la creación del cuerpo de abogados del Estado, la provincialización de territorios nacionales –que en el caso de La Pampa, tuvo en el centro de la escena a un ascendente dirigente de la ATE, como fue Antonio Ferrari–, la creación de miles de puestos de trabajo en áreas dependientes del Estado, el aliento a la producción pesquera, la forestación, y la promoción de la producción y comercialización de sus derivados, la creación de parques nacionales, el fomento agroganadero con promoción para la mecanización de la producción, los planes de saneamiento rural y canalización para desagote y riego; la adjudicación de tierras agrícolas y pastoriles; el aliento a la investigación agropecuaria, la ampliación de la Ley Electoral haciendo extensivo el voto a las mujeres, la implementación de leyes fijando las bases para las educaciones primaria, secundaria, técnica y universitaria, son sólo algunos de los aspectos destacables de un modelo de Estado presente que se ubica como el eje de la consolidación de una Nación independiente.

En este escenario, la conducción de los trabajadores del Estado tendrá un rol protagónico; fue una de las primeras direcciones obreras en advertir la orientación del cambio. Y aunque no obtuvo mayores logros sectoriales, –que sí consiguieron otras importantes organizaciones–, el crecimiento y desarrollo organizacional logrado durante la era peronista, habla a las claras de los resultados de las políticas aplicadas y de la capacidad de aquella dirigencia para contener y conducir aquel período.

El desenlace de este período y la suerte corrida por las direcciones de la ATE y de la CGT –también en manos de un dirigente del Consejo Directivo Central–, estará atado a las decisiones tomadas por el líder del movimiento al que habían decidido incorporarse, asentándolo incluso estatutariamente, en el momento más crítico por el que atravesó el peronismo. Desenlace en el que quedarán claramente expuestos cuáles eran los límites de aquel nacionalismo revolucionario, proyectado algo más de diez años atrás por el líder indiscutido de las grandes mayorías nacionales.

Tesorieri participa de la Conferencia de la OIT en 1948

El 27 de junio de 1948 durante la reunión del Consejo Directivo Confederal de la Confederación General de Trabajadores del Estado, Tesorieri informa sobre su actuación en la Conferencia Internacional del Trabajo convocada por la OIT, que diera comienzo el día 17 de junio en San Francisco, California, luego de lo cual se trasladó a México encomendado a otra misión.

En esa importante conferencia fue aprobado el Convenio sobre la libertad sindical y la protección al derecho a la sindicación N° 87, que prioriza la organización de los trabajadores sin injerencia alguna por parte de los Estados.

Tesorieri refiere que la delegación argentina debió vencer varios obstáculos, dado que al llegar *“fue notificada de su impugnación y que recién al cabo de varios días pudieron participar”*. El estatal integraba la comisión de convenios y proposiciones, en la que también participaba el dirigente ítalo norteamericano Serafino Romualdi, *“ampliamente conocido por nuestra confederación, y que domina el*

grupo latinoamericano, donde defendimos la posición de nuestro gobierno y movimiento obrero, y donde se nos quiso hacer figurar como un movimiento dirigido. [En realidad, el concepto expresado por los detractores en la OIT, tal consta en los documentos, fue 'gobierno totalitario y de corte fascista']. Uno de los problemas sobre los cuales se nos cuestionó fue la forma en que se conceden las personerías gremiales, afirmando que cuentan con mayores reconocimientos aquellos sindicatos a los que sí se les otorga la personería respecto a los que no cuentan con ella”.

La incorporación del nuevo Convenio N° 87, que requería ser suscripto por las representaciones tripartitas de los Estados Miembros, iba de contramano con la orientación que sostenía el Gobierno nacional. Sobre todo los artículos que manifestaban *“el derecho de redactar sus estatutos y reglamentos administrativos, el de elegir libremente sus representantes, el de organizar su administración y sus actividades y el de formular su programa de acción”* así como la abstención de las autoridades públicas *“de toda intervención que tienda a limitar este derecho o a entorpecer su ejercicio legal”*. Lo mismo el Artículo 4, más contundente, que expresaba que: *“Las organizaciones de trabajadores y de empleadores no están sujetas a disolución o suspensión por vía administrativa”*, o el Artículo 7 que refería, para que no queden dudas, que: *“La adquisición de la personalidad jurídica por las organizaciones de trabajadores y de empleadores, sus federaciones y confederaciones no puede estar sujeta a condiciones cuya naturaleza limite la aplicación de las disposiciones de los artículos 2, 3 y 4 de este Convenio”*.

Complot contra Perón y Evita y cárcel a Cipriano Reyes

El 24 de septiembre, Tesorieri convoca a reunión extraordinaria a las 8 de la mañana, en razón del *“complot descubierto en contra del Presidente Perón”*. El dirigente y ex legislador nacional subraya la urgencia de convocar a las federaciones de todo el país a una huelga general, luego de conocida la información del jefe de la Policía Federal *“del cobarde atentado que se tramaba contra la persona del Excmo. Presidente de la Nación General Perón y su señora esposa Eva Duarte”*.

Se redacta un comunicado en el que *“se repudia enérgicamente esa vil conspiración y en adhesión y solidaridad hacia la figura del indiscutible líder de los trabajadores argentinos, su Consejo Directivo Confederal, resuelve invitar a todos los trabajadores del Estado de la Capital Federal a hacer abandono de sus tareas y dirigirse a Plaza de Mayo para exteriorizar de manera unánime la adhesión de los trabajadores a nuestro querido presidente. Igual invitación hacemos a todos los trabajadores del país para que en cada lugar se realicen actos en el mismo sentido para que sea el clamor de toda nuestra Patria”*.

El complot al que hace referencia el anuncio dado por el jefe policial, aseguraba que el día anterior, había sido desbaratado un plan para asesinar a Perón y a Evita a la salida de la función de gala en el Teatro Colón, a la que asistirían ambos el 12 de octubre. Descubierta la intentona, habían sido detenidos los once conspiradores que planeaban asesinarlos. De acuerdo a detalles dados a conocer por el matutino *Clarín*, se había tratado de una operación diseñada desde Montevideo por el embajador estadounidense, John Griffiths, quien habría contado con la colaboración del ex diputado laborista y dirigente de la carne, Cipriano Reyes y la de su hermano, dos de los detenidos. Reyes, quien se adjudicara haber sido en gran medida la ‘estrella’ movilizadora del 17 de Octubre del 45; y que más tarde, como legislador y figura central del Partido Laborista se opusiera a su disolución –ordenada por el propio Perón–, irá a parar con sus huesos a los sótanos de la Sección Especial de la Policía Federal en Urquiza al 500, donde fue brutalmente torturado. Recién será liberado una vez derrocado el gobierno popular por las autoridades de facto.

Paradójicamente, siendo Secretario de Trabajo y Previsión, Perón había intercedido por su libertad cuando Cipriano fue detenido por la misma Policía Federal durante una huelga obrera. Y será él mismo quien lo condene al ostracismo, a permanecer confinado en inhumanas condiciones carcelarias, en donde el ex dirigente obrero alimentará su odio contra el peronismo que lo acompañará hasta el final de sus días en 2001.

Llegan los trabajadores del gas

Finalizada la etapa de nacionalización y reconversión de los puertos y elevadores de granos, el Gobierno impulsa la reestatización del servicio de gas, que aún se encontraba en manos privadas. El producto, único combustible de uso instantáneo, constituía por su pureza y perfecta combustibilidad el elemento más económico para satisfacer necesidades con el mínimo consumo de calorías. Sin embargo, el servicio no atendía finalidades de fomento y estaba su-peditado a las meras conveniencias de los concesionarios, quienes tampoco otorgaban beneficios sociales con su explotación.

Dos años después, el gobierno surgido de la Revolución de junio reestatizó el servicio en la Capital Federal y en 1947, adquirió las Compañías de Gas de La Plata y la Explotadora de Usinas de Gas, en la bonaerense ciudad de Quilmes. En 1948 el Estado compró las Compañías Clérici Hermanos de San Nicolás; Gas de la Provincia de Buenos Aires y Empresas Eléctricas de Bahía Blanca.

El gobierno también redujo el precio del producto al día siguiente de tomar el control del servicio y asumió un rol preponderante en la distribución del combustible. Hacia 1943 había en el país 216.100 usuarios del servicio. Seis años después esa cifra se elevó a 400.000 y en 1951, a 700.000. En 1943 gozaban del combustible los ciudadanos de 29 ciudades y localidades; de 18 más en 1949 y de otras 30 dos años más tarde.

Además, antes del estallido juniano el país importaba apreciables cantidades de combustibles para satisfacer las necesidades calóricas de la población, a la par que mantenía inmovilizadas sus grandes reservas gasíferas naturales y seminaturales y las fuentes originales del recurso estaban aprovechadas de forma deficiente.

La precaria situación en relación con el aprovechamiento de calor se debía a que los servicios públicos de gas eran explotados por empresas privadas, que desarrollaban sus proyectos conforme a sus intereses locales e internacionales.

El gobierno adoptó entonces importantes medidas: nacionalizó el servicio público de Buenos Aires, instaló el gas en Mendoza,

creó la Dirección General de Gas del Estado para ubicar bajo su órbita los recursos reestatizados y difundió al máximo el uso del producto en las poblaciones que disponían del recurso para extenderlo a la mayor cantidad de ciudades posible y movilizar las fuentes gasíferas.

Perón sostenía que *“el gas prevalece sobre todas las fuentes generadoras de calor por rendimiento, comodidad e higiene”* y decide la construcción del monumental gasoducto Comodoro Rivadavia-Buenos Aires, a un costo de 160 millones de pesos. La gigantesca tarea de nacionalización de los servicios públicos, de ampliación de su red y de control de los ingresos de divisas en beneficio del erario público continuaba irrefrenable.³⁰

Es entonces, cuando los afiliados al Sindicato de Obreros de la Compañía de Gas de la Provincia de Buenos Aires, solicitan el ingreso a la Confederación de Trabajadores del Estado ya que la empresa había pasado a la órbita estatal. El pedido es aceptado y se comunica a las filiales que comiencen a afiliarse a los trabajadores del sector. Estas incorporaciones contribuyeron al desarrollo de la organización robusteciendo a algunas filiales, como la de Salta, y conformando en poco tiempo otras nuevas, como las de Comodoro Rivadavia y otros puntos del sur del país, donde comenzaron a sumarse obreros de Gas del Estado a la Asociación. En este nuevo período de crecimiento serán protagonistas los trabajadores de este sector, quienes permanecerán en la organización por casi diez años.

El 28 de enero del 1957, deciden dar vida al Sindicato del Personal de Gas del Estado de Capital Federal, convertido en poco tiempo en el Sindicato de Trabajadores de la Industria del Gas Natural de la República Argentina (S.T.I.G.A.S), obteniendo del Ministerio de Trabajo su propia personería gremial. Entre los fundadores hubo ex afiliados de la Liga, pero entre otros, Alberto Campos, Luis Maseili, Horacio de la Fuente, Horacio Ciocciano y Luis Constamos, habían sido hasta entonces afiliados a la Confederación de los estatales integrando la rama de los trabajadores del gas, y cumplieron su sueño de crear un sindicato de representación propia, agrupando a obreros y empleados de Gas del Estado.

³⁰ Agencia Terra. "El gobierno peronista y la nacionalización del servicio de gas". 27 de septiembre de 2011.

Nuevos congresales para la CGT y viejos reclamos

El Consejo Directivo Central decide la intervención de la Federación Jujuy por irregularidades y una delegación se hace presente en el domicilio del compañero Echenique, titular de la Federación, donde también funcionaba la sede, para retirar todas las pertenencias societarias.

Al día siguiente se realiza una asamblea para designar autoridades provisorias por 90 días, a las que se hace entrega de la documentación recuperada.

El Consejo decide enviar una circular a las filiales sobre mediados de septiembre, a fin que se dirijan por nota a la esposa del Presidente Perón y al Presidente de la HCD solicitándoles que intercedan por la sanción de la Ley de Jubilaciones.

La CGT había elegido nuevas autoridades y ahora Espejo estaba al frente de la central. Debían renovarse los integrantes del CCC, para lo que cada organización debía designar a los nuevos congresales. Tesorieri, Di Pietro y Conditti resultan reelectos.

Sobre finales de noviembre la CGT designa al dirigente pampeano de la Confederación de los Trabajadores del Estado, Antonio Ferrari para acompañar a Eva Duarte en su gira. El 27, Eva Perón viaja a Mendoza para participar del Congreso Nacional de Mujeres. El tren presidencial en el que viajaba habitualmente hacia todo el país, tenía pintorescas características. Se trataba de dos locomotoras, un hospital rodante de la Fundación y dos vagones; uno de ellos oficiaba de casa habitación y había un balcón al final donde Eva se ubicaba para entregar los donativos y saludar a la gente que se acercaba a la formación. La delegación hace una primera parada en Rufino y la siguiente en la Plaza de la Independencia de la capital mendocina. Allí Eva pronuncia un discurso para promover una reforma constitucional que permitiera la reelección de Juan Domingo Perón. De allí parten a la provincia de Córdoba donde despliegan una nueva actividad prosetlista.

El dirigente Maserarri, miembro del CDC por Santa Rosa, anuncia la pronta adquisición de la sede propia para aquella Federación y el Consejo insiste con la sanción de la Ley de Jubilaciones mediante una

nota a la esposa del Presidente Perón y al Presidente de la Cámara de Diputados para que intercedan por la sanción de la misma.

Meses después, dirigentes de la Confederación de Trabajadores del Estado son designados como agregados obreros en embajadas argentinas en América Latina. Durzo se radicará en Colombia y José Contreras es destinado en Costa Rica.

El crecimiento de la organización y la extensión territorial abren la discusión en el Consejo sobre el tema de los viáticos y los gastos extra. El secretario general solicita que se le otorgue un viático, porque sólo “se viene manteniendo con su salario por el cargo que ocupa en el Instituto de Previsión, sin cobrar renta alguna de parte del gremio”, y agrega que “parte de su ingreso lo destina a su actividad gremial, poniendo además el vehículo propio para visitas al interior lo que le demanda algunos gastos extras en reparaciones que debe cubrir de su bolsillo”. El Consejo resuelve pagarle los gastos del vehículo efectuados en el taller y dejar la definición sobre el viático para el siguiente plenario.

En una audiencia concedida por Eva Perón a miembros del Consejo, la esposa del presidente faculta a la organización a desmentir públicamente un manifiesto de la Liga, en el que comunicaba –invocando el nombre del presidente de la Nación–, que estaba autorizada a organizar al personal del Estado.

Se aprueba la Constitución del 49´

El 11 de marzo 1949 es aprobada la nueva Constitución Nacional. De acuerdo al informe de comisión presentado por el ideólogo de la reforma, Arturo Sampay, se otorga estatus constitucional a todos los derechos sociales establecidos por el peronismo, al tiempo que se modifican sustantivamente cuestiones ligadas a las instituciones electorales. En este sentido, la reforma principal fue la introducción de un artículo que permitía que el presidente de la Nación fuera reelecto de modo inmediato.

Otras modificaciones eliminan el Colegio Electoral para la elección de presidente y suprimen la designación de senadores naciona-

les por las legislaturas provinciales. De este modo, las elecciones de todos los cargos de gobierno pasaron a ser directas. También se otorga el derecho a elegir presidente de la República a los habitantes de los territorios nacionales y se introduce el derecho al voto para las mujeres.

Nuevo conflicto entre la filial Buenos Aires y el Consejo Directivo Central

En tanto, hacia el interior del gremio de los trabajadores del Estado, un nuevo conflicto con la ahora denominada Federación Buenos Aires, vuelve a enfrentar a Tesorieri y a la directiva del Consejo con la filial. El 29 de marzo se lleva a cabo una asamblea en la sede sindical, para tratar presuntos *“desórdenes administrativos y morales”*. Tesorieri comenta que, según informaciones que le han hecho llegar (sobre las que no da mayores precisiones), podrían producirse disturbios durante el encuentro, por lo que propone que se designe una delegación de tres dirigentes *“para hacerse presente en el encuentro con las facultades de poder levantar la asamblea, e incluso llegar a intervenir la Federación de manera inmediata de existir algún tipo de alteración al normal desarrollo”*.

A lo largo de la asamblea, un afiliado intentó sin suerte en varias oportunidades, exponer una cuestión de privilegio para que se tratara como primer punto del orden del día *“actos de inconducta por parte de la Comisión Administrativa”*. Mientras unos reiteraban la negativa a la petición del afiliado, otros insistían en la necesidad de nombrar una comisión investigadora que analizara el caso, o caso contrario, proceder a la intervención de la Federación.

El hecho provocó que la concurrencia propinara una catarata de insultos a los delegados del Consejo y amenazaran *“con defender hasta con tiros si fuera necesario la Federación a cualquier intento de intervención”*. A pesar de los disturbios prosperó la idea de un encuentro entre los delegados del Consejo y la CA para tratar de encontrar una salida que finalmente no se logró.

En la siguiente reunión, el Consejo determinó proceder a la intervención de manera inmediata. Designó tres colaboradores del Con-

sejo que acompañarían al interventor para garantizar su instalación en caso de resistencia. Lo cierto es que en la seccional no se advertía una actividad normal, las afiliaciones venían en descenso en los últimos meses y para peor una empleada había denunciado al secretario general por acoso sexual, siendo la gota que rebalsó el vaso.

Se comunica a la filial sobre la Intervención y es inmediatamente rechazada. Cuando el interventor y sus colaboradores se hacen presentes en el edificio de Carlos Calvo al 1300, se encontraron con la presencia de un efectivo de la Policía Federal quien les manifiesta *“haber sido requerido para custodiar el orden”*, impidiendo el ingreso de la comitiva. Los dirigentes del Consejo no se retiran, permanecen en la puerta hasta la llegada de un abogado que pone a los dirigentes porteños al tanto de la resolución del Consejo, la que es rechazada bajo el argumento de que *“sólo se comunica del hecho sin precisarse las motivaciones y con la sola firma de Tesorieri”*.

Ante la imposibilidad de cumplir el objetivo, los delegados se retiraron dejando una exposición por escrito sobre lo sucedido. Al día siguiente, el Consejo vuelve a reunirse y se decide expulsar a todas las autoridades de la Federación Buenos Aires para luego proceder a su intervención. Dan cuenta de lo resuelto a la Secretaría de Trabajo y Previsión y a la CGT, con el desacuerdo de Tamone, Expósito y Rodríguez, miembros del Consejo que provenían de aquella seccional. La cuestión llegó a mayores y derivó en la Justicia. Mientras tanto, los expulsados inician conversaciones con la Liga para acordar el traspaso de sus afiliados. Llegado este punto, el Consejo ofrece levantar las expulsiones a cambio de la entrega del edificio.

1949. Décimo Congreso de la Confederación: Presencia de Evita y desagravio a Tesorieri

El 21 y 22 de julio del 49 los estatales realizan el X Congreso Ordinario y el XII Congreso Extraordinario. A partir de entonces, estos cónclaves comienzan a expresar un fuerte contenido peronista.

Estuvieron presentes delegados de Lomas de Zamora, Buenos Aires, Ensenada, Open Door, Río Tercero, San Francisco, San Nicolás, Luis Beltrán, Borgui, Andalgalá, Avellaneda, Bahía Blanca, Azul, Barran-

queras, Bell Ville, Carmelas, Carmen de Patagones, Casilda, Catamarca, Concepción del Uruguay, Concordia, Córdoba, Cuatro de Junio, Barda del Medio, Corrientes, Formosa, General Conesa, General Güemes, General Rodríguez, Gualaguaychú, Ingeniero White, Jujuy, La Paz, La Plata, La Rioja, Mar del Plata, Marcos Paz, Mendoza, Mercedes (BA), Oliva, Moreno, Palpalá, Paraná Miní, Paraná, Paso de los Libres, Pergamino, Pigué, Pilar, Posadas, Puerto Bermejo, Punta Alta, Quequén, Quilmes, Rafaela, Río Cuarto, Rosario, Salta, San Fernando, San Francisco, San Juan, San Martín, San Luis, San Nicolás, Santa Fe, Santa María, Santa Rosa, Santiago del Estero, Torres, Tucumán, Verónica, Vespucio, Vicente López, Villa Constitución, Villa María, Villa Mercedes (SL) y Zárate. La presencia de 77 seccionales y la ausencia –por motivos desconocidos– de tan sólo tres de ellas –Campana, Isla del Cerrito y Resistencia–, marcan el crecimiento de la organización que para esta fecha totaliza 80 filiales entre seccionales y delegaciones.

En la apertura de las deliberaciones el secretario general de la organización, recién llegado de su viaje a la Conferencia Internacional Tripartita celebrada en Ginebra, hace uso de la palabra y tras dar la bienvenida a los delegados expresa que: *“Debemos tomar conciencia sobre una realidad que muestra que los pueblos de Europa están luchando no para progresar, sino para sobrevivir, cuando aquí tenemos un gobierno que trata de satisfacer todas nuestras necesidades, y debemos a estar con él...”*.

El Ministro de Trabajo, Juan María Freire, que se encontraba presente, manifestó: *“Más que la expresión conocida de dar la vida por Perón, debemos trabajar por Perón, debiendo colaborar con la obra social del General Perón”*, y al igual que Tesorieri, compara Argentina con el viejo mundo remarcando que *“...allá es una situación trágica y aquí hay grandes avances en materia social...”*.

También se hacen presentes una delegación de la central obrera encabezada por el secretario general José Espejo, representaciones ministeriales y funcionarios de Estado. Antes de dar comienzo al trabajo en comisiones, se aprueba una moción de orden, para que una delegación del Congreso presidida por Tesorieri, se entrevistase con el presidente de la Cámara de Diputados Héctor José Cámpora y con las autoridades del bloque peronista, con el fin de requerirles la pronta sanción del proyecto de modificación de la Ley 4349 de jubilación

de los funcionarios, empleados y agentes civiles de la administración pública, ya aprobado por el Senado, que establece 30 años de servicio y 50 de edad para percibir el beneficio.

El Congreso también se pronuncia por la reforma de la Ley de Accidentes de Trabajo; porque el sueldo móvil aplicado a los escalafones sea regulador del costo de vida; por un escalafón único en la administración nacional para que las retribuciones sean acordes a la función que desempeña cada uno de los servidores del Estado en las distintas dependencias; por el salario mínimo de 400 pesos moneda nacional; campaña contra la injustificada elevación de precios de artículos de primera necesidad; por asistencia social a todos los servidores públicos y sus familias; ley de estabilidad e indemnización por despido para el personal del Estado; nacionalización de los hospitales provinciales y municipales para una mejor prestación; fomento a la obra pública; que se exima de todo gravamen a los trabajadores del Estado beneficiarios de planes de viviendas; y descuento por administración de la cotización sindical de todos los afiliados –esta última fue excluida en las consideraciones finales, dejando la definición del tema a criterio de las federaciones–.

El titular del gremio expone sobre una nueva campaña anónima en su contra. Circulaba un volante en el que se lo involucraba con un pasado político que, asegura, no se condice con la verdad –se refería a Vanguardia Socialista, que insistía con su pasado en el Partido Socialista. Además denunciaba que había ubicado a ciertos familiares en la administración pública –cosa que también desmiente–, y que estaba cobrando honorarios por los distintos cargos que ocupaba. Al ejercer su defensa, Tesorieri sostiene textualmente: “[...] jamás he estado afiliado a ningún partido político hasta que lo hice al Partido Laborista. No tengo familiares empleados en la administración nacional, salvo mi hermano como peón. Mi único puesto es como representante de esta organización en la Caja de Jubilaciones, y no ocupo mi puesto en YPF que me hubiera correspondido y tener el correspondiente salario y estar al servicio de mi organización con licencia gremial, con lo que estas renuncias me perjudican en mi salario y jubilación. En cuanto a mi actuación en la Cámara de Diputados ojalá muchos tuvieran mi conducta. [...] no esperé que se produzca un 17 de Octubre ni un 24 de febrero, sino que estaba enrolado [en el PL] desde el 5 de junio”. Además agrega que “desde la primera reunión

del 9 de octubre de 1943, donde fueron todos los militantes obreros, el 11 fui detenido por mis gestiones, y nuevamente fui detenido por la misma razón hasta marzo del 44' en que salí en libertad, y seguí trabajando con la misma fuerza y en todos los actos públicos, como en la sede de ferroviarios, elaborando el proyecto de ley de jornada laboral de 8 hs y licencias, y en 1945 intensamente a favor de Perón, y cuando se supo de la renuncia de Perón, fui el segundo orador en decir que si caía Perón por los trabajadores, lo mejor que podíamos hacer era caer por él, cumpliendo la misión que el propio Perón me encomendara. Y al día siguiente encabecé la delegación reclamando al general Ávalos por su libertad. Cuando apenas salía de estar preso y bajo las amenazas de que dejara la organización se atentó contra mi vida en la misma puerta de mi casa [...] y nunca me vieron desistir de mi línea de conducta”.

Aparentemente, el panfleto también lo acusaba de infidelidad conyugal, a lo que Tesorieri responde: *“lamento que involucraran a mi esposa, ya que ella una vez me señalara que ‘nunca por uno de tus actos, tengas que agachar la cabeza ante mí misma’, y yo he sabido sostener la moral y tengo mi casa como un palacio de cristal”.* Al poco tiempo, Emma, tal era el nombre de la esposa del máximo dirigente de los estatales, comenzará a frecuentar el gremio, con un inusual desempeño de ‘primera dama’.

Tras otras consideraciones menores el dirigente cerró su exposición declamando: *“Lo que ha terminado de ocurrir, ha tenido la virtud de unimos”.* El final del acta de la IV sesión constituye un veredicto a su favor: *“El Congreso se expresa en una vibrante ovación al compañero Tesorieri”.*

A las 24 horas de la jornada del 23 de julio, tal como estuviera previsto y luego de la renovación parcial de autoridades, se hace presente Eva Duarte de Perón. El titular de la Confederación la presenta ante los congresales con palabras elogiosas concernientes a la labor desempeñada por la esposa del primer mandatario. Luego prosigue: *“...a estas horas de la medianoche en otros tiempos los ministros de gobierno, solían encontrarse en los bacanales. En estos tiempos la señora del primer magistrado de la Nación concurre humildemente a clausurar un Congreso de trabajadores”.* Acto seguido, Tesorieri hace entrega a Evita de un cheque por valor de 115.150 pesos producto de

una colecta llevada a cabo por la organización, como contribución a la Fundación María Eva Duarte de Perón.

Tras agradecer la donación Evita se dirigió a los presentes con emotivas palabras: *“Sólo el amor que tengo por la clase trabajadora y en especial por la organización de los trabajadores del Estado ha hecho posible que saque fuerzas de la flaqueza después de una jornada de tanto trabajo para estar a estas horas junto a ustedes”.*

Josefina Fernández, congresal por Moreno y Pilar W. Cacabelos de Escalante, de Paso de los Libres, —únicas representantes femeninas en este Congreso—, antes de despedir a la Abanderada de los Humildes le hacen entrega de un ramo floral.

En el cierre, una vez más, un cónclave de trabajadores del Estado aprueba una declaración final en la que *“ratifican su confianza y respaldo al secretario general ante los agravios y descalificaciones a su persona de quienes se esconden en el anonimato, y pretenden con ello desacreditar a nuestra organización”.*

Como resultado de la renovación parcial de autoridades, Julio Modesto Juárez ingresa al nuevo cuerpo directivo. Modesto era un obrero capitalino que había ejercido el periodismo, por lo que se le tramita la licencia gremial y se le encarga la redacción del periódico.

De acuerdo a las modificaciones del estatuto societario, las Federaciones que agrupan a las seccionales pasan a ser administradas por una CA de 11 titulares y 6 suplentes hasta los 1000 afiliados; de 15 titulares y 8 suplentes hasta los 3000 y superando esa cifra de 17 y 9 respectivamente. Todos designados por voto directo y secreto de sus asociados, siendo indispensable para ocupar los cargos ser obrero o empleado de la Administración Nacional o Provincial y tener como mínimo un año de antigüedad. El mandato sería de dos años, debiéndose renovar por mitades. La CA se integrará con un representante de cada seccional en representación de cada ministerio, y en el caso que el número de las mismas no alcanzara a cubrir los cargos, se aumentará de acuerdo al número proporcional y decreciente de cada seccional en base a la cantidad de socios; por primera vez se establece que los pre candidatos deberán integrar una lista previa, a ser oficializada, con presentación de avales porcentuales. Cada Federa-

ción deberá constituir una seccional por rama de trabajo, y cada una de ellas contará con una comisión integrada por cinco miembros (uno por cada una) elegidos en asamblea por la rama respectiva, con mandato por un año pudiendo ser reelegidos, teniendo un carácter consultivo y de colaboración con la Federación a la que pertenecieran, no pudiendo realizar gestiones de ninguna clase, debiendo reunirse mínimamente cada quince días.

Atraso salarial entre el personal civil de las Fuerzas Armadas, nuevas representaciones para el sindicato y diferencias con la Liga

El personal civil de las tres Fuerzas Armadas, afiliado a distintas federaciones provinciales de la organización, venía haciendo sentir su malestar por la desatención de las autoridades a las gestiones realizadas para obtener mejoras salariales en el sector llegando a amenazar con una huelga. Tesorieri solicita ayuda a Eva Perón, quien realiza gestiones ante el ministro de Hacienda Ramón Cereijo y consigue una resolución efectiva para el inicio del año entrante.

Mientras tanto el sindicato obtiene nuevas representaciones en el ámbito del Estado al incorporar en el Ministerio de Salud Pública, a cargo de Ramón Carrillo, un asesor gremial designado por los estatales. La responsabilidad recayó en Santos Nicosia, quien a su pedido ocupa el cargo *ad honorem*. José Vicente Tesorieri, por su parte, es designado por la CGT interventor en la Unión Obrera Molinera y luego en la Unión Obrera de la Construcción.

El 12 de diciembre se reúne el CCC de la CGT con la participación de una treintena de congresales de la Confederación de Trabajadores Estatales. En el transcurso del encuentro se acuerda un repudio general a la actitud de la Confederación del Personal Civil por no respetar los acuerdos y se resuelve elevar un memorial al Presidente Perón detallando los motivos por los que se requiere la disolución y el retiro de la personería gremial de la misma.

La Cooperativa Limitada de Empleados Públicos (CLEAN), hasta poco tiempo atrás en manos de la Liga de Empleados, invita a sumarse a los trabajadores del Estado en la pretensión de extender su radio

de prestaciones. Se acuerda que la Confederación pase a integrar la cooperativa y José Tesorieri es designado para presidir la misma.

1950. Práxedes Mesconi: empleada del Estado, salteña y Reina Nacional del Trabajo

Un hecho ‘de color’ fue la elección de la Reina Nacional del Trabajo, en su segunda edición oficial, el 1° de mayo de 1950. Organizada por la CGT, se llevó a cabo en el Teatro Colón, antiguamente recinto exclusivo de la paquetería oligárquica y de la tilinguería ‘decente’, que se había abierto a las clases populares el 24 de febrero de 1947 para realizar el anuncio sobre los nuevos Derechos del Trabajador. En ese marco, la empleada del Registro Civil y afiliada a la Federación salteña de los trabajadores del Estado, Práxedes Mesconi, recibió el cetro de soberana de manos de Eva Perón.

El certamen nació de una iniciativa del diario *El Laborista*, que en 1948 organizara el primer concurso que se transformaría en parte del ritual de los actos oficiales desde el siguiente año hasta 1955.

En 1949, ya nacionalizado el certamen por el Gobierno, la ganadora había sido Ruth Sesma Romero, nacida en la provincia de Tucumán, quien además de ayudar a sus padres en las labores del campo, estudiaba economía doméstica y música. Elegida Reina de la Zafra unos meses antes –el cultivo de caña de azúcar y la producción azucarera era la principal actividad económica de esa provincia desde fines del siglo XIX–, María Eva Duarte de Perón la coronó como Reina del Trabajo y le hizo entrega de los atributos de realeza. Ruth fue el rostro que popularizó la campaña de Jabón Federal, portando sonriente los atributos de Reina en la publicidad del jabón ‘Manuelita’.

Práxedes Mesconi concursaba representando a la Federación de Trabajadores del Estado de su provincia, y luego del triunfo es agasajada con un lunch que ofrece el Consejo Federal del gremio.

Para el Gobierno, la figura de la Reina del Trabajo encarnaba la combinación perfecta entre la cualidad de mujer trabajadora y la de mujer bella; condiciones que durante décadas se consideraron incompatibles. La sucesora de Práxedes, Aída Beaumé, se dedicaba a

las tareas domésticas; Edna Alicia Constantini, Reina del Trabajo de 1952, había estudiado corte y confección y trabajaba de modista. Las reinas de los años 1953 y 1954, Nélide María Ferreyra y Susana Leiva respectivamente, pertenecían a la Unión Argentina de Artistas y Variedades –y harán carrera– y la marplatense Elsa Landaburu, reina del año 1955, representaba al gremio de los telefónicos.

Cualquier oficio era digno y merecía el respeto público, pero la condición indispensable para la selección de la Reina del Trabajo era la belleza física. Es ella la que le permite convertirse en la *“fiel exponente de la laboriosidad y belleza jamás desmentidas de la mujer argentina”* en la *“auténtica representante de esa gracia y esa belleza genuina de nuestras mujeres de trabajo. Las reinas encarnan la belleza y el espíritu del pueblo argentino y representan a todas las mujeres que trabajan y laboran la grandeza de la Nación”*.³¹ En 1950, en su discurso durante los actos del 1º de Mayo, Evita se refirió *“a las humildes muchachitas pero grandes corazones que vienen a la Capital para poner una nota de espiritualidad, de amor, de alegría y de esperanza en este Primero de Mayo”*.

Práxedes fue coronada por Evita, recibió el broche dorado de la CGT, el bastón con el engranaje como símbolo del trabajo industrial, una pulsera y un anillo de oro, además de una importante suma de dinero. Ese día, la elegida que representó a los trabajadores del Estado, declaraba al diario *La Razón* *“Quiero casarme, tener un hogar y muchos hijos para engrandecer esta Patria de Perón”*.

XI Congreso: Los trabajadores del Estado vuelven a ser de la ATE

En la primera reunión del Consejo del mes de enero de 1950, el dirigente capitalino De Rosa había propuesto que en el próximo Congreso a realizarse en la segunda quincena de julio, *“en homenaje a los 25 años del nacimiento de ATE, y teniendo en cuenta que la CGT por una resolución interna no admite que en su seno se encuentren afiliadas Confederaciones, se vuelva a la denominación fundacional: Asociación Trabajadores del Estado (ATE)”*. La propuesta es aceptada por la totalidad de los miembros.

³¹ Diario *El Laborista* de la fecha.

El 26 de julio del 50' se lleva a cabo el XI Congreso Ordinario de la Federación y dos días más tarde el XIII Congreso Extraordinario en la sede de la Unión Telefónica ubicada en la calle Cangallo 2535 –hoy Presidente Perón–, donde se decidirá el cambio de nombre y se llevará a cabo la renovación parcial de autoridades. El cierre será en el Teatro Colón, acto al que concurrirán las máximas autoridades del Gobierno. El desarrollo de las jornadas y todas las intervenciones contarán con una fuerte impronta peronista.

Concurren congresales por las seccionales de Andalgalá, Avellaneda, Azul, Bahía Blanca, Barda del Medio, Barranqueras, Bell Ville, Borghi, Buenos Aires, Campana, Cañuelas, Carmen de Patagones, Casilda, Catamarca, Concepción de Uruguay, Concordia, Córdoba, Corrientes, Cuatro de Junio, Cruz del Eje, Embalse, Embalse Segunda Usina, Ensenada, Escobar, Formosa, General Conesa, General Roca, General Rodríguez, Gualeguaychú, Ingeniero White, Del Cerrito, La Plata, Lomas de Zamora, La Rioja, Luján, Marcos Paz, Mar del Plata, Mendoza, Mercedes, Moreno, Morón, Oliva, Open Door, Paraná, Paraná Mini, Posadas, Paso de los Libres, Pergamino, Pigué, Pilar, Punta Alta, Quequén, Quilmes, Resistencia, Roque Sáenz Peña, Rafaela, Río Tercero, Rosario, Salta, San Fernando, San Francisco, San Juan, San Martín, San Nicolás, Santa Fe, Santa María, Santa Rosa, Santiago del Estero, Torres, Tucumán, Verónica, San Luis, Vespucio, Vicente López, Villa Dolores, Villa Constitución, Villa María, Villa Mercedes –San Luis–, Villa Reynolds, Zárate, Trelew y Río Cuarto, totalizando más de 80 representaciones presentes.

En representación de la CGT concurre su titular José Espejo y el ministro de Trabajo y Previsión, José María Freire, es designado presidente honorario del congreso. Durante su intervención, que se extiende por espacio de una hora, hace referencias a los logros alcanzados por su gestión en el marco de las orientaciones dadas por Perón y Eva Duarte.

Luego de un homenaje a San Martín en el año del centenario del fallecimiento del Libertador, se da comienzo a la lectura de una seguidilla de adhesiones al Gobierno. Al Presidente Perón *“al que aseguramos que cada trabajador del Estado será fiel a la consigna de nuestra CGT de mantenernos dignos misioneros de Perón”*; a la Abanderada de los Trabajadores, Eva Duarte de Perón *“quien está dejando*

su vida en jornadas interminables para satisfacer y atender, como sólo ella sabe hacerlo, las demandas que a diario le llegan de las organizaciones obreras”; al Gobernador Mercante”; “a la política internacional impulsada por el Gobierno revolucionario”; a “la obra llevada a cabo por Eva desde su Fundación de Ayuda Social creada por inspiración de la Dama de la Esperanza, alma y nervio de la revolución”; a “las Malvinas y los derechos soberanos sobre ellas expresado por el Gobierno” y “a la reelección presidencial”.

También se rinde un homenaje al diputado nacional José Pasquini, fallecido el 19 de junio, en ejercicio de su mandato prorrogado por beneficio de la nueva Constitución, por quien se pide un minuto de silencio.

Luego el dirigente estatal Di Pietro destaca la firme intención del Gobierno Nacional, de unificar en un solo escalafón a todos los servidores del Estado; armonizando así sólidamente, los deberes de todos y cada uno de los trabajadores de la administración nacional.

Se realiza también un fuerte pronunciamiento a favor de la pronta modificación de la Ley de Jubilaciones y Pensiones Civiles. Se apela a la creación de una bolsa de trabajo, a fin de que las distintas reparticiones acudan a la misma a la hora de requerir mano de obra necesaria en cualquier área del Estado nacional, provincial o municipal, dando prioridad a los trabajadores que hayan quedado en disponibilidad por finalización de obras o suspensión de las mismas.

Se resuelve la creación de comisiones paritarias para la dilucidación de todas las problemáticas inherentes a los trabajadores del Estado; la creación de juntas de calificaciones integradas por integrantes de la organización; alentar de inmediato la creación de cooperativas, mutuales y acción cultural, considerando que *“la nueva etapa que sobreviene en el sindicalismo argentino no debe estar ceñido exclusivamente a las luchas por salarios, reducciones horarias, aumentos de descansos, sino también a los factores sociales y humanos que inciden en la vida de los trabajadores, porque ello conlleva a un mejor bienestar del trabajador y su familia”.*

Se expresa la necesidad de la creación por parte del gobierno de un organismo central para la asistencia social integral de los traba-

jadores del Estado y sus familias, impulsando la creación de policlínicos en todas las zonas del país con representación obrera en los respectivos directorios y se solicita la revisión de las escalas salariales en toda la administración nacional adecuándolas al actual costo de vida, destacando *“en la medida que el gobierno lo crea oportuno”*.

También se pronuncian por gestionar la construcción de barrios obreros y viviendas para todos los trabajadores del Estado; reforma a la Ley de Accidentes de Trabajo; otorgamiento de viáticos compensatorios en la Administración Nacional en casos de traslados; provisión de ropa a los trabajadores del Estado; fijación de jornada máxima de trabajo para los servidores en tareas insalubres y días de licencia complementaria anual para los mismos; que todas las obras llevadas a cabo por el Estado Nacional se realicen mediante el empleo de trabajadores de la AN.

En otra resolución solicitan la inmediata liquidación del seguro de vida estipulado por ley y el pago de las horas extras; que se repriman el agio y la especulación, acompañando toda iniciativa gubernamental *“poniendo a disposición del gobierno a todos los trabajadores del Estado en esta tarea”*. Las últimas resoluciones se refieren al cumplimiento de la Ley de Asociaciones Profesionales, requiriendo que las faltas por actividades del gremio no afecten las fojas de servicios y que las licencias gremiales sean otorgadas con percepción de haberes.

Todos los integrantes del secretariado cuyos mandatos vencían en este congreso, renuevan sus cargos por un nuevo período. Tesorieri, Di Pietro y Becerro son reelectos por unanimidad, el resto de los dirigentes con distinto grado de adhesión.

En otro punto del orden del día, Tesorieri hace mención a que *“el nombre de pila de la organización puesto en su acta de nacimiento, ha sido ATE, habiendo sido motivo de amor y esperanza, y que por malentendidos y escisiones, y formalismos se debió cambiar el nombre por Unión de Obreros y Empleados del Estado, Asociación Obreros del Estado y Confederación General de Trabajadores del Estado, y aun éste hubo que modificarlo por el de Federación General de Trabajadores del Estado, al no permitirlo, debido a cuestiones estatutarias la central obrera”*. El titular del gremio continúa: *“Y no*

terminan aquí las dificultades, ya que nuestras filiales son federaciones, por lo que la organización no puede denominarse también de esta manera. Es así que estas razones nos hicieron pensar en la posibilidad de volver a nuestro honroso y glorioso nombre: ATE”.

Se lleva a cabo una amplia consulta en forma nominal, y como no se emiten opiniones negativas el Congreso autoriza a la Comisión Directiva a efectuar las modificaciones que correspondan al Estatuto.

Tesorieri cierra el congreso manifestando que *“En esta hora difícil nadie tiene derecho a abandonar su puesto de lucha, y debemos mostrar nuestra solidaridad, como en el 43’ y en el 45’. Cada militante de ATE debe convertirse en una bandera que flamea, y que nadie pueda arriar con el signo de la vergüenza”.*

Al día siguiente se procede a la clausura del Congreso en el mismísimo Teatro Colón. Estuvo presente Eva Duarte, junto a funcionarios del gobierno y dirigentes de la CGT. Al hacer breve uso de la palabra, Evita transmitió el saludo del Presidente Perón, quien no pudo estar presente, porque tal como había comunicado debía concurrir a esa misma hora a la Unión Ferroviaria. Pero anticipa que Perón recibiría al Consejo Directivo el próximo martes.

A continuación, Di Pietro da a conocer las resoluciones aprobadas, Tesorieri menciona los logros del gobierno y la adhesión incondicional de la ATE, mientras los concurrentes cantan efusivamente la marcha ‘Los muchachos peronistas’, dando por concluido el evento.

1951. Modificación de los Estatutos

El 19 de enero del año que comienza, ATE aprueba la modificación de sus estatutos, para encuadrarlos en la nueva denominación, a fin de presentarlos a la Inspección de Justicia y obtener el decreto que le otorgue la personería jurídica como ATE. Perón en persona firmará el decreto el 12 de febrero, luego de que las modificaciones correspondientes fueran aprobadas por Inspección de Justicia, retro trayendo el encuadramiento al Congreso Extraordinario de noviembre del 47’, y debiendo dar cumplimiento a las disposiciones del decreto del 12 de enero de 1932, cuando al momento de registrar sus bie-

nes inmuebles, se inscribiera ante el Registro de la Propiedad bajo aquella denominación.

De acuerdo a los nuevos estatutos, el gremio agrupa a obreros y empleados del Estado “que tengan relación directa en sus funciones, en los talleres o centros de producción, e incentivará a la organización de los empleados y obreros del Estado nacional o provincial a los fines de constituir entidades similares y obtener por medio de la federación de las mismas, una mayor eficiencia en el cumplimiento de sus propósitos”. También se establece la adhesión a la posibilidad de acceder a créditos para viviendas que sean otorgados por el Banco Hipotecario, y acceder a descuentos en el transporte de sus afiliados y familias, y al fomento de la actividad cooperativa [...] Siendo parte las federaciones ya existentes, las seccionales directas, y los afiliados directos en donde no haya federaciones constituidas pasando a ser socios seccionales directos. [...] En su artículo séptimo, se señala expresamente que “la organización se mantendrá independiente de todo partido o creencias filosóficas, o religiosas, permitiendo en el afiliado su predilección, pero sin permitirle su exteriorización en el seno de la organización. [...] Queda establecido que CD contará con 23 miembros electos por dos años, y que los socios que se acojan a los beneficios jubilatorios podrán permanecer asociados, sin ocupar cargos directivos, teniendo derecho a voz, pero no voto. Esta decisión significó un avance en el sentido inclusivo de los jubilados hacia el interior del gremio, que se profundizará recién veinte años más tarde.

Paritarias, escalafón y aumento salarial para los estatales con cuentas en rojo en el sindicato

El Consejo Directivo de la ‘nueva’ ATE, en un encuentro con Eva Perón, acuerda la designación de dos delegados para conformar una paritaria que debería acordar algunas mejoras salariales para los servidores del Estado. Ésta pasa a funcionar en el Ministerio de Trabajo y Previsión, recayendo la representación de la organización en Tamone y De Rosa. Al mismo tiempo, Tesorieri es confirmado como director gremial de la Caja de Jubilaciones y Pensiones Civiles, secundado por el ascendente dirigente pampeano, Antonio Ferrari.

En marzo del 51' Tesorieri informa que en las negociaciones con el Gobierno *“se avanzó con el anteproyecto de escalafón para los trabajadores de la administración nacional, pudiendo hacer prevalecer en la letra del mismo la función, tratando de asemejarlo al que cuentan los efectivos de las Fuerzas Armadas, siendo aquél el que más se asemeja a las pretensiones del sector, dividiendo al personal en carreras, y dentro de éstas las categorías, y en ellas los diversos grados, y que tanto en el Tribunal de Calificaciones como en el Tribunal Superior de Calificaciones”*. También se da cuenta de que *“La ATE cuenta con representantes para salvaguardar los intereses de sus asociados”*, pero que la iniciativa se encuentra demorada en el tratamiento de comisiones.

El 13 de abril se anuncia el aumento salarial para los estatales; el CDC lo entiende como un reconocimiento emanado desde el Ejecutivo Nacional a las gestiones que sobre este punto viene realizando el gremio hace varios meses. Conocidos los aumentos de sueldos otorgados a los trabajadores del Estado se realiza un acto de agradecimiento al Gobierno Nacional en el Luna Park al que asisten Perón y Evita.

En esos momentos la situación financiera de la ATE no era la mejor. El Consejo reconoce que, de acuerdo a lo manifestado por un informe de la comisión encargada de efectuar el estudio de las finanzas, desde 1948 existe un déficit que va en aumento. No hay incremento de ingresos por cotizaciones y se contabilizan mayores egresos, adjudicados al aumento de los costos de papelería e impresos, —entre ellos el periódico, que estaba suspendido—; gastos en sueldos de personal y mayor cotización a la CGT; viáticos —mayor costos de pasajes, mayor cantidad de viajes de delegaciones al interior y de las representaciones del interior que asisten al Congreso—, además de deudas mantenidas por la organización que ascienden a 80.000 pesos. La comisión considera que de reactivar la salida del periódico hacia fin de año, el gasto representará más de 200 mil pesos, cifra superior al ejercicio anterior. Pero al mismo tiempo, la comisión considera que no es conveniente reducir ninguno de los gastos, sino por el contrario, reforzarlos donde fuera necesario; por lo tanto, se evalúa que la única alternativa es aumentar la cuota social a dos pesos con cincuenta.

Tesorieri sugiere que en virtud de la descapitalización por la que atraviesa la ATE, la cuota sea de tres pesos, dos para el Consejo y

uno para las federaciones, criterio que finalmente se adopta para ser trasladado al próximo Congreso a realizarse el 16, 17 y 18 de julio.

El periódico estatal apareció con irregularidad ese año, sólo hubo tres ediciones, los números 229 y 230 a dos colores y con 16 páginas –de los que no quedó registro alguno–, publicación que fue considerada como un avance del periodismo obrero y elogiada sindicalmente.

Además del aumento de la cuota social, se propone autorizar al CDC a solicitar un crédito por 10.000.000 para adquirir una sede social e insistir con las mismas demandas que se llevaron al congreso anterior y aún no se habían materializado.

Esta sola enunciación de las reivindicaciones pendientes, muestra que aunque la organización crecía a lo largo y ancho del país con el gobierno justicialista, no se apreciaban muchos avances significativos. Más de ciento setenta cartas fueron enviadas en el último año a las distintas direcciones, reparticiones y ministerios; más de un millar de memorándums fueron expuestos en relación a demandas propias y requerimientos provenientes de las 102 Federaciones con que al momento del nuevo Congreso contaba la ATE. Las reclamaciones no dejaban de estar presentes, pero la adhesión de sus dirigentes no pasaba desapercibida para el Gobierno; y en cada ocasión que las autoridades gremiales solicitaron entrevistarse con las más altas autoridades, desde el propio presidente hasta con su esposa, éstas se concretaron a la brevedad. Por lo tanto, la dirigencia de la ATE, no le quitaba el hombro.

Un punto importante en la convocatoria al Congreso fue el respaldo de los delegados para solicitar al Presidente Perón que acepte la reelección presidencial.

Carlos Xamena, afiliado a ATE y gobernador de Salta

Durante la primera administración peronista de la provincia de Salta, la fórmula electa, Lucio Comejo Linares-Roberto San Millán, contaba con la 'bendición' de Perón; pero en poco tiempo gobernador y vicegobernador entraron en colisión.

El conflicto se profundizó con mayor virulencia en las elecciones del 7 de marzo de 1948 para renovar parcialmente la Legislatura y todos los concejos deliberantes. Como resultado, algunos diputados pasaron a ocupar bancas de senadores, tal el caso de los peronistas Carlos Xamena y Joaquín Durand, de extracción laborista. Producto de la interna partidaria, el vicegobernador renuncia.

Al momento de producirse la convocatoria a elecciones de gobernador, vicegobernador, senadores y diputados provinciales, intendentes y concejales para el 27 de noviembre de 1949, en cumplimiento de las disposiciones transitorias de la Constitución provincial reformada ese año, se entabla una fuerte lucha entre los peronistas por la sucesión gubernativa. Varios fueron los aspirantes al Ejecutivo provincial apoyados, a su vez, por las distintas facciones peronistas. Se impusieron los que respaldaban la fórmula encabezada por el médico Oscar Costas, acompañado por el enfermero peronista, Carlos Xamena.

Esta fórmula de 'delantal blanco', contaba con el apoyo y el beneplácito del Coronel Domingo Mercante y de Alberto Teisaire,³² por lo que fue aprobada por el Consejo Superior del Partido Peronista y por Perón. Claro, hasta que comenzaran las distancias entre estos...

Por su parte, el vicegobernador Xamena permaneció al margen de las luchas facciosas y se dedicó a las tareas que le demandaba la presidencia del Senado.

Al producirse el distanciamiento con Mercante –cuando Perón comenzaba a considerarlo como un adversario–, el gobernador salteño quedó sin apoyo. Por su parte, Teisaire no estaba dispuesto a asumir ningún costo político y no hizo esfuerzos por respaldarlo. En esta coyuntura, la situación de Costas se tornó insostenible. Perón, que no quería intervenir la Provincia, le solicitó su renuncia que fue aceptada por la Legislatura el 1 de marzo de 1951. Ese mismo día asumió el Ejecutivo provincial el vicegobernador y trabajador del Estado Carlos Xamena.

³² <http://www.scielo.org.ar>

La llegada de un trabajador y enfermero a la jefatura del Estado provincial, significaba la incorporación de un nuevo sector social a las más altas esferas de las decisiones políticas en la provincia. Por este motivo, los trabajadores se identificaron plenamente con Xamena, quien se había desempeñado como enfermero en los hospitales del Milagro y de General Güemes.

Pese a su muy breve paso por la vida, plasmó como pocos la carrera de los honores y sugirió obras que aún perduran. En sólo nueve años fue diputado y senador provincial; dos veces intendente de la Capital; vicegobernador y gobernador de Salta, hasta el 4 de junio de 1952. Luego ocupó una banca en el Senado de la Nación hasta el derrocamiento de Perón.

A Xamena se debe la inclusión en el 2º Plan Quinquenal de Perón de la creación de alrededor de cuarenta escuelas en toda la provincia, la Facultad de Ciencias Naturales (UNSa), el Hospital San Bernardo, la Escuela de Enfermería, el Balneario Municipal y la creación de filiales de la Escuela de Manualidades. También la donación de predios para la Cruz Roja Argentina, Gauchos de Güemes y varios clubes deportivos.³³

Xamena se hizo cargo de la Intendencia de la ciudad capital el 22 de junio de 1949 y se desempeñó como tal hasta el 30 de julio de 1951. Cabe aclarar, que durante el primer gobierno de Perón el municipio perdió su autonomía y pasó a depender directamente del gobierno provincial. Por esta razón Xamena firma a título de Intendente hasta el 7 de junio de 1950 y de allí en adelante como Delegado Municipal designado por el Poder Ejecutivo. Desde marzo de 1951, cuando le tocó asumir el gobierno de la provincia, firma como Gobernador de la Provincia y Jefe del Distrito de la Comuna de la Capital.³⁴

En 1952 junto a la renovación presidencial y de gobernadores, el Consejo Superior del Partido se inclinó por el legislador provincial Dr. Ricardo Joaquín Durand –vinculado a los círculos terratenientes lo-

³³ Luis Borelli. "Don Carlos Xamena, el primer gobernador obrero". En: Diario *El Tribuno* de Salta.

³⁴ Datos de la Municipalidad de la ciudad de Salta, Museo de la Ciudad Casa de Hernández.

cales— para encabezar el binomio electivo en Salta, con Jesús Méndez como vicegobernador. La fórmula fue aprobada por Perón y resultará la ganadora en los comicios.

En esa misma elección, Xamena es promovido a una banca en el Senado de la Nación, un nuevo lauro para el gremio de los trabajadores del Estado.³⁵ Nuevamente administraba la provincia un hombre perteneciente al sector terrateniente, al ‘clan’ de los Durand, que desde antaño se dedicaban a tareas agropecuarias y de exportación de ganado vacuno hacia el norte de Chile.

Accionar destituyente de los medios y expropiación del periódico *La Prensa*

Las ‘fuerzas vivas’ y la prensa canalla redoblan su apuesta destituyente frente a situaciones internacionales desfavorables que provocaban la escasez de papel a escala mundial. *La Prensa* se apresuró a aumentar el 50% el valor de las suscripciones, el 50 % el precio de la edición dominical y en igual magnitud las publicidades. En tanto, las restantes empresas reducían la cantidad de páginas de sus ediciones mientras el diario de los Paz las aumentaba, afectando la distribución equitativa de la escasa materia prima.

Convocados por el secretario de Hacienda, los representantes de las distintas patronales de la prensa acuerdan crear un fondo común de papel de diario, sumando las existencias nacionales y las que provenían de los permisos de importación, para que el Estado, garante de la producción y el empleo, lo distribuyera equitativamente. Se propone llevar adelante la tarea a través de la Subsecretaría de Información de la Presidencia, moción que es aceptada por todos los presentes, a excepción de los enviados de *La Prensa*, que se opusieron aunque manifestaron que no pondrían obstáculos.³⁶

Creado el Instituto Argentino para la Promoción de Intercambio —IAPI—, en un firme intento de poner freno a la especulación, se le en-

³⁵ Revista *Escuela de Historia*. Versión on line, Vol 7, N° 1 Salta, enero/julio 2008.

³⁶ *Libro Azul y Blanco de la Prensa Argentina*, pág. 213. Edición de la Organización Nacional del Periodismo Argentino, , AHPBA-FATPREN, 1951.

tregan a *La Prensa* 33.500 toneladas de papel por las que debía pagar una comisión equivalente a \$1.900.000, —el mismo importe que el resto de los medios—, pero se rehúsa a efectuar el pago. Amén de las acusaciones por abuso y explotación infantil con los menores “canillitas” y su intransigencia en desconocer los derechos de huelga y de agremiación, que eran los rasgos que distinguían a *La Prensa* del resto de los diarios autodenominados ‘independientes’.

El 28 de febrero de 1951, el Sindicato de Vendedores de Diarios y Revistas, el Sindicato Argentino de Prensa y la Federación Gráfica declaran una huelga general del personal, apoyada por la CGT, la que además, declara el boicot al diario y lanza un paro general en todo el país. La justicia ordena allanar las oficinas del periódico y habiéndose encontrado armas en su interior se ordena la clausura, que será levantada el 5 de marzo.

El 15 de marzo los bloques mayoritarios de la Cámara Baja y del Senado solicitan al PEN la convocatoria a extraordinarias para tratar el tema de *La Prensa*. Como resultado de esa sesión en Diputados, quedó conformada una comisión parlamentaria mixta, interventora e investigadora de la empresa editora del diario *La Prensa* y de las vinculadas comercialmente a ella, a fin de que dictaminara sobre una solución definitiva. La comisión, reunida cuatro días más tarde, decide intervenir el diario. Fueron cerrados los libros contables y se procedió a un arqueo, también se dispuso la detención de su director por quince días por dificultar las tareas investigativas. Pero Gainza Paz ya se había trasladado a Uruguay, llevándose importante cantidad de documentación que la comisión acusó faltante y no fue apresado.³⁷

Tras una nueva reunión, el órgano, con la presencia de todos sus miembros, resuelve esta vez “declarar de utilidad pública y sujeto a expropiación”. El 1º de Mayo, durante la tradicional concentración obrera en Plaza de Mayo con motivo del día del Trabajo, el presidente Perón anunció que *La Prensa*, expropiada, sería entregada a los trabajadores.

³⁷ *Libro Azul y Blanco de la Prensa Argentina*, pág. 243. Edición de la Organización Nacional del Periodismo Argentino, AHPBA-FATPREN, 1951.

XII Congreso Ordinario de ATE: “Pro reelección de Perón”

El 17 de julio del 51' se lleva a cabo en el salón Augusto, ubicado en la calle Sarmiento 1374, el XII Congreso Ordinario de ATE al que se denomina “Pro reelección de Perón”.

Se hacen presentes las seccionales de Avellaneda, Azul, Bahía Blanca, Barranqueras, Bell Ville, Borgui, Buenos Aires, Cañuelas, Carmen de Patagones, Concepción del Uruguay, Concordia, Corrientes, Cuatro de Junio, Cruz del Eje, Comodoro Rivadavia, Catamarca, Embalse, Embalse Segunda Usina, Diamante, Ensenada, Formosa, General Güemes, General Conesa, General Roca, General Rodríguez, Gualaguaychú, Ingeniero White, Isla del Cerrito, Jujuy, Barda del Medio, La Plata, Jujuy, La Rioja, Lomas de Zamora, Luján, Luján de Cuyo, Mar del Plata, Mendoza, Mercedes (BA), Moreno, Morón, Oliva, Open Door, Orán, Paraná, Pergamino, Pigué, Paraná, Posadas, Punta Alta, Quequén, Quilmes, Rafaela, Resistencia, Río Cuarto, Río Paraná, Río Tercero, Rosario, Salta, San Francisco, San Fernando, Sáenz Peña, San Luis, San Juan, San Martín, San Nicolás, Santa Fe, Santa María, Santa Rosa, San Pedro, Torres, Tucumán, Tandil, Trelew, Verónica, Vespucio, Villa Constitución, Villa María, Villa Dolores, Villa Nueva, Villa Ángela, Villaguay y Zárate.

Las Federaciones de Córdoba, Lomas de Zamora, San Nicolás y Tucumán habían sido recientemente normalizadas y Mar del Plata se encontraba intervenida por el CDC. Villa Ángela, Viedma, Monteros, Comodoro Rivadavia, Tandil, Diamante, San Pedro y Villaguay serán nuevas Federaciones, algunas de ellas reorganizadas luego de cierto período de inacción. Reconquista y Frías en Santiago del Estero, por su parte, se encontraban en formación.

Representando a Azul se encontraba Manuel Chávez, quien será el primer mártir de los trabajadores del Estado, apenas unos años después. Por Santa Rosa participó Antonio Ferrari, quien más tarde representará a los estatales en la Cámara Alta del Congreso Nacional hasta ser detenido y declarado ‘traidor a la Patria’. También se hacen presentes dirigentes de la CGT encabezados por José Espejo junto a directores de diversas reparticiones.

Como estaba previsto y claramente explícito en el nombre que se dio al XII Congreso de la ATE, se vota de pie, por aclamación, una

resolución dirigida al “Presidente General Perón, de parte de los delegados en el presente Congreso para que acepte la reelección y que su esposa Eva Duarte siga su tarea en magnífica obra a favor de los descamisados del Patria”.

En virtud de una ley aprobada por el Congreso Nacional que permitía al gobierno otorgar préstamos a las organizaciones gremiales para la construcción de sus sedes propias, se aprueba una resolución para que ATE gestione un préstamo de 10 millones de pesos, destinados a la compra de la sede de la calle Belgrano.

Se autoriza también el aumento de la cuota social a tres pesos, de los que 1,50 quedarían para las federaciones y se hace especial mención a que en la reciente reunión de las Naciones Unidas, a propuesta de la delegación argentina, se han incorporado a la Carta de la Organización los derechos de la ancianidad, “inspiración del pensamiento netamente humanista de Eva Perón”.

Cuando se procede a la renovación parcial de autoridades, Antonio Ferrari, designado para ocupar el cargo de pro tesorero, es el único candidato reelecto por aclamación, *“tras extensos aplausos y más aplausos”*.

El 23 de julio se clausura el Congreso en las instalaciones del Teatro Colón con la presencia de Eva Perón, ministros del gabinete, funcionarios del Gobierno y José Espejo.

Se aprueba la modificación de la Ley de Jubilaciones

Ese mismo día, ambas cámaras legislativas aprobaban la modificación a la Ley 4349 de Jubilaciones y Pensiones que será promulgada antes del 17 de octubre.

La sanción de esta ley, largamente demorada en el Congreso, fue posible gracias a la decisiva intervención de Eva Duarte, quien se entrevistó con los dirigentes de ATE en varias oportunidades y con los que mantuvo múltiples conversaciones telefónicas hasta poco antes de iniciarse las sesiones en ambas cámaras. Gestiones que llevó ade-

lante con dedicación, a pesar de estar sufriendo severas dolencias en momentos de su irreversible enfermedad.

Con la aplicación de la norma se aumenta el aporte del afiliado en dos unidades, del 8% al 10% en el caso de los servicios comunes, y del 10% al 12% en los servicios privilegiados, al tiempo que el aporte patronal aumenta en 8 unidades, pasando del 6% al 14% en el caso de los servicios comunes, y del 8% al 16% en los privilegiados. Además, para el cálculo del haber jubilatorio, se toma el promedio de los sueldos de cinco años a elección de los interesados, eliminando el período de quince que regía hasta entonces. Pero además de esta mejora sustancial, se eleva la escala de reducción, por lo que se determinan los aportes de las prestaciones en función del promedio de sueldos; queda incorporada la jubilación voluntaria con 20 años de servicios, sin requisito de edad; se reconocen los servicios prestados *ad honorem* al Estado, sea a la Nación o a los organismos vinculados a los poderes públicos; se fija en \$350 la jubilación mínima ordinaria y extraordinaria y se especifica el derecho a solicitar el reajuste en el término de un año, aplicando el nuevo régimen que crea la Ley.³⁸

Asonadas militares, intentos de derrocar al Gobierno y el respaldo de ATE

Las cosas tendían a agravarse en el país. En la mañana del 28 de septiembre de 1951 estalla una revuelta militar encabezada por el general Benjamín Menéndez con intención de derrocar al Gobierno, pero en pocas horas el levantamiento es derrotado. No era la primera intentona, ya en el mes de marzo del mismo año se había frustrado el plan de un grupo de militares retirados que aspiraban a terminar con el poder del general Perón, quienes finalmente fueron detenidos.

A las 9 de la noche, desde su lecho de enferma y en estado extremadamente delicado, Eva Perón dirige un mensaje radial al pueblo trabajador agradeciendo el respaldo dado al Gobierno.

³⁸ "Crónica económica. Cuarto trimestre de 1951". En: *Revista de Economía y Estadística*, Segunda Época, Vol. 4, N°. 1-2-3-4, 1951.

Al día siguiente ATE se pronunciará en adhesión al gobierno y también *“en gratitud a Eva por su inagotable resistencia y preocupación por los intereses de la clase la clase trabajadora y en particular de los trabajadores del Estado”*.

El 22 de agosto de 1951, la central obrera había organizado un acto en apoyo a la fórmula Juan Perón-Eva Perón. Sin que nunca lo haya admitido –pero tampoco desmentido–, la idea de aquella fórmula habría sido ‘amasada’ por el sindicalista fideero Miguel Gazeera. Pero fue Espejo quien le pidió a Evita una definición sobre su candidatura. La esposa del presidente les había solicitado postergar su definición para pensar la propuesta. Los gremialistas se quedaron tranquilos pensando que la respuesta sería favorable pero estaban equivocados. El 31 de agosto, Eva Duarte le comunica a la población por cadena nacional que renuncia a la candidatura a la vicepresidencia de la Nación.

Finalmente Perón es reelecto como presidente en las elecciones nacionales del 11 de noviembre de ese año, en la que por primera vez las mujeres ejercen masivamente su derecho al voto, impulsado por Evita.

En esas elecciones Tesorieri es reelecto como diputado nacional por un nuevo período. En reunión del CDC se resuelve por mayoría –con la abstención de Tesorieri–, que se les abonen los gastos que les insumieran las respectivas campañas a todos los compañeros de las federaciones que han resultado electos.

1952. Tras el XIII Congreso Ordinario de la ATE muere Eva Duarte de Perón

Con el transcurrir del año 1952, la delicada salud de Eva Duarte empeora y aumentan los homenajes en su nombre: La Plata pasa a llamarse Ciudad Eva Perón y los territorios de La Pampa y Chaco, Provincia Eva Perón y Provincia Presidente Perón, respectivamente.

En junio de ese año, antes de asumir su mandato, también muere el vicepresidente electo, Hortensio Quijano, y recién en 1954 se realizarán elecciones para reemplazarlo.

En ese marco de dificultades, el 4 de junio Perón asume su segundo mandato, acompañado por el vicepresidente Teisseire, para mayor dolor de Evita y de todos los que se oponían a cualquier retroceso de la revolución en curso. A medida que la salud de Eva, ‘la llama revolucionaria’ –como le gustaba llamarla al dirigente fideero Miguel Gazzera– se iba deteriorando, el gobierno declinaba. La burocracia partidaria ganaba posiciones y se enquistaba en esferas decisorias, relegando a destacados referentes y militantes históricos, comprometidos sustancialmente con Perón desde antes del 45’.

Se convoca para mediados de julio al XIII Congreso Ordinario, al que denominan ‘Programa Económico 1952’, que tendría por objetivo central *“dar a conocer las actividades realizadas en favor de nuestros representados y siguiendo la doctrina peronista impulsada por Perón y Evita”*.

Se decide no realizar el congreso extraordinario en el mismo momento que el ordinario, como se hacía habitualmente, por considerarlo inconveniente, ya que la prioridad era modificar los estatutos integralmente, adecuándolos a las necesidades del momento, para lo que se crea una comisión redactora, encargada de proponer las modificaciones que deberían someterse a consideración de las filiales en un plazo de 30 a 45 días.

Concurren representantes de 94 seccionales, registrándose 10 ausencias. En esta oportunidad hace uso de la palabra Emma de Tesorieri, esposa del secretario general, quien se refiere a sus deseos de recuperación de Eva Duarte y alienta a los congresales a seguir su ejemplo y el rumbo del Gobierno Justicialista. Acto seguido se pronuncia una adhesión a la determinación gubernamental referida a *“la expropiación de ese bastión de la oligarquía que ha venido siendo el diario La Prensa, ahora en manos de los trabajadores”*.

En el marco del Congreso se renueva la mitad del CDC siendo reelectos Tesorieri y Di Pietro. En cada una de las aperturas de las 5 sesiones llevadas a cabo, y también en el cierre, se hizo expresa referencia a los deseos de los trabajadores del Estado, por la inmediata recuperación de Eva.

Luego del Congreso, se vuelve a reunir la conducción de ATE el 24 de julio para designar cargos y el 27 de julio, día posterior a la muerte de Evita, se convocan nuevamente, a las 7.30 de la mañana, para adherir al duelo y convocar a la suspensión de todas acciones sindicales hasta que lo disponga la CGT, *“guardando riguroso duelo y colocando crespones negros en las puertas de todas las seccionales, además de una fotografía en las puertas de ingreso en la que alimentar permanentemente con flores la misma”*.

El Consejo Directivo Central decide trasladarse en pleno a las 9.30 horas a la sede del Ministerio de Trabajo a esperar la llegada de los despojos mortales de Eva.

Cambio de orientación en el peronismo

Perón reconoce ante la CGT que la crisis política se estaba agudizando: *“Evidentemente, en los últimos tiempos se han producido conflictos entre los consumidores y los comerciantes [...] se ha roto el nivel de vida que nos habíamos establecido desde marzo pasado [1952]. [...] La CGT me planteó el problema en toda su gravedad. Ellos dicen que los sindicatos no pueden seguir así. [...] Es la primera vez que la Confederación General del Trabajo me colocó la espada en el pescuezo, pero con verdad y justicia [...].”*

La amenaza a la estabilidad del peronismo no provenía únicamente del frente interno, sino de un marco internacional que también era adverso. Desde fines de los 40' las cosas habían comenzado a cambiar, dando origen a una etapa de estancamiento. Disminuyeron las exportaciones, bajaron las reservas, hubo malas cosechas como consecuencia de la severa sequía entre 1951 y 1952, el mercado de trabajo se sobresaturó y disminuyó la demanda de mano de obra.

A partir de 1952 cambia el rumbo de la economía. Se intenta conceder más importancia al sector agrícola (considerado fuente esencial de exportación); promover el desarrollo de la industria pesada; se establecen controles de precios y salarios; se acuerda con los sindicatos y las empresas el aumento de la productividad y se apunta al ingreso de capitales extranjeros. El gobierno toma medidas para paliar la crisis económica. Perón exhorta a consumir menos, se racio-

naliza la nafta estableciendo un cupo de 30 litros semanales por auto, se restringe el consumo de aluminio, se prohíbe vender carne un día por semana, se congelan los precios de algunos artículos y se modifica el horario de los comercios para hacer frente a la escasez de energía. Además se establece que los sábados no se dictarán clases en los colegios.

Entre fines de 1952 y 1953 tendrán lugar las calumnias, difamaciones y expulsiones de quienes fueran pilares del poder de Evita. Mercante, junto a toda su estructura estratégica en el desarrollo de la política bonaerense será desplazado de la escena nacional. También serán apartados dirigentes de la CGT, comenzando por Espejo, quienes son reemplazados por una nueva conducción que preanunciaba el alba de la burocracia sindical. Será la hora de Vuletich y luego de Di Pietro. También el Ejecutivo y el Parlamento sufrirán aquel impacto: 'barren' a Borlenghi y al magistral Ramón Carrillo del Gabinete y a Héctor José Cámpora de la presidencia de la Cámara Baja; el 'Bebe' John William Cooke también dejará de tener injerencia entre los diputados.

Cualquier esquema en dirección profundizadora de la revolución, capaz de fortalecer la alianza plebeya, había sido desbaratado por la acción desafiante de la alianza oligárquico imperialista con el consentimiento, la distracción o la omisión del propio Perón. El presidente desestimó los gestos de Evita tendientes a una toma de conciencia de clase y no supo reconocer que la permanencia del movimiento no se asentaba en el precario equilibrio de fuerzas que él mantenía como conductor, sino en la profundización de las medidas que encolerizaban a las clases dominantes. Evita no sólo intuía que cuando llegara la hora de la verdad "*ellos y solamente ellos iban a luchar por defender a Perón*", sino que además alentaba la formación de milicias obreras para la organización defensiva. Aquella 'llama' advertida no sólo por Gazzera, había tenido hasta el coraje de esgrimir la síntesis referencial de lo que ocurría en la cúspide del poder. "*La enemiga de la oligarquía soy yo, no el General*", le diría a la senadora nacional Rosa Calviño.³⁹ "*Conocido e incurable defecto de Perón fue rodearse siempre de los peores*", sentencia el padre Hernán Benítez, el confesor de Eva Duarte.⁴⁰

³⁹ Dujovne Ortiz, Alicia. *Eva Perón. La biografía*.

⁴⁰ Galasso, Norberto. *Perón*.

A menos de tres meses del fallecimiento de Eva, en el acto tradicional del 17 de Octubre, José Espejo, secretario general de la C.G.T. es abucheado desde sectores del gremio metalúrgico, sin que Perón insinuara un solo gesto de desaprobación.

Entra Vuletich, sale Espejo y cambia la CGT

Horas después del mencionado acto en Plaza de Mayo, Perón había convocado al Salón Blanco de Casa de Gobierno a lo más granado del justicialismo para hacerle saber su desagrado por la falta de movilización de las organizaciones de lucha para terminar con el agio y la especulación. Se trataba del pedido expreso de renuncia al titular cegetista, que había recibido una rechifla con silbatos fabricados en talleres metalúrgicos.

Tesorieri comunica sobre las instancias (que no se especifican en las actas) que llevaron a la renuncia indeclinable del titular de la CGT ante el CCC con inmediata posterioridad al acto del 17 de Octubre, que culminaran con la designación de Vuletich, acompañado por Di Pietro, quien aboga porque *“la CGT vuelva al concepto netamente sindical, aboliendo las cosas ostentosas y burocráticas, y el vicio de exhibir las banalidades como los personalismos volviendo a la sencillez y a los procedimientos orgánicos y correctos sin subestimar a los hombres”*.

Antes de la conducción de José Espejo, la CGT estuvo presidida durante un año por el trabajador de sanidad Aurelio Hernández. En ese corto período, Hernández condujo a la CGT del sindicalismo reivindicativo hacia el sindicalismo de Estado, y de la autonomía frente al poder político, a la adhesión incondicional al Gobierno y su encuadramiento como columna vertebral del movimiento peronista.

A partir de 1950 este viraje es tan notorio, que las manifestaciones de lealtad del jefe cegetista serán consideradas por muchos, rayanas con la alcahuetería. La conducción de la ATE obra en consecuencia y se mantendrá en esa línea hasta el filo del golpe septembrino.

Espejo, durante su gestión, tuvo la responsabilidad de mantener la proyección latinoamericanista de la revolución justicialista, liderando la Asociación de Trabajadores Latinoamericanos Sindicalistas (ATLAS) y de permanecer al frente del directorio del diario *La Prensa*, ahora en manos de la CGT.

Crecimiento patrimonial de ATE y pérdida de los afiliados petroleros

A pesar de los avatares políticos, el segundo semestre del año será para la ATE un tiempo de crecimiento patrimonial importante. El 3 de agosto es convocada una reunión extraordinaria del CDC para tratar la compra de una casa para el funcionamiento de la Federación Tucumán, ubicada en la calle Buenos Aires 663; el 15 de octubre vuelve a reunirse para aprobar la sesión del Gobierno de la Provincia de Corrientes, de un inmueble fiscal ubicado en la Avenida España y 25 de Mayo; el 23, se reúne nuevamente al solo afecto de aprobar la sesión de otro inmueble fiscal, esta vez cedido por el Gobierno de la Provincia de San Luis, destinado a la construcción de la sede sindical puntana. También se reúne el 24 para aprobar la adquisición de una propiedad en subasta pública en la ciudad de Posadas, donde ya venía funcionando la federación local. Antes de finalizar el mes, la ATE se hace de la escritura que acredita la posesión definitiva de la sede gremial nacional de la calle Colombres 162.

En Reconquista, Provincia de Santa Fe, un particular cede un terreno de su propiedad para la construcción de la sede social de la filial local mientras que Villa María, Buenos Aires, Tandil, Mendoza y Rosario quieren comprar las suyas y piden ayuda. Se prioriza la ayuda a Rosario, –por ser la decana de la organización y porque cuenta con 4.100 socios con la posibilidad de seguir sumando afiliaciones–, para adquirir una propiedad en la calle San Lorenzo al 1873. También se da prioridad a Santa Fe, que compra una casa de dos plantas ubicada en la calle San Luis al 2800.

Al comenzar el año se compra la casa para la sede sindical de la Federación Mendoza ubicada en Belgrano 1350 al 58. Y en abril, se compra un terreno en Torres, en el Partido de Luján, en las inmediaciones de la estación del Ferrocarril General Urquiza.

En el mismo mes el CDC compra a pedido de la filial General Rodríguez, un lote ubicado en la calle San Martín entre José C. Paz e Independencia para establecer allí la sede social, tras lo cual se pondrá en venta un terreno adquirido anteriormente a cuadras del lugar.

A fines de octubre, la CGT notifica a la ATE que el personal que se desempeña en YPF debe pasar a revistar en las filas del SUPE, disposición que el sindicato manifiesta acatar, no sin antes señalar que cuenta con personerías suficientes para actuar en toda la República ante las distintas reparticiones del Estado, dejando abierta la posibilidad de permanecer en ATE a aquellos afiliados de los yacimientos que quisieran hacerlo. A comienzos del año siguiente se notifica a todas las federaciones que el personal de YPF debe pasar al SUPE, donde se les reconocerá la antigüedad.

1953. Frente a los atentados, ATE apoya al gobierno nacional

Desde la conducción de la ATE, la dupla Tesorieri-Di Pietro redoblará su respaldo al Presidente Perón, apenas pasado el verano del 53', e inmediatamente después del acto de respaldo al Gobierno Nacional organizado en Plaza de Mayo por la CGT el 15 de abril, en el transcurso del cual se produjeron dos atentados criminales.

Las autoridades del sindicato, en esa ocasión, se dirigirán por nota tanto al primer mandatario como a la CGT expresando su *"firme decisión en defender los postulados del justicialismo, la conducción de Perón y las banderas de la inmortal Evita"*.

Aquella mañana de abril el Gobierno había iniciado intensas redadas policiales deteniendo comerciantes agiotistas y especuladores. La noche anterior, Vuleitch hacía uso de la cadena nacional para expresar *"Nosotros lo queremos General, aun descalzos y desnudos, y estamos con usted sin condiciones. Queremos decirle que usted haga lo que le parezca mejor. Nosotros, los trabajadores, estamos para secundarlo, para obedecerle consciente y voluntariamente"*.

Ya en el acto, con la plaza repleta, al rato de comenzar el discurso presidencial se produjo un estruendo en Hipólito Yrigoyen y

Defensa. Perón se anticipó: “Estos son los que hacen circular rumores todos los días; parece que hoy se han sentido más rumorosos, queriéndonos colocar una bomba”.⁴¹ En ese instante otra explosión lo hizo poner más furioso: “¡Vamos a tener que volver a la época de andar con el alambre de fardo en el bolsillo!”. La muchedumbre le respondió con un grito de guerra: “¡Leña! ¡Leña!”. Y Perón los excitó más aún: “Eso de la leña que me aconsejan, ¿por qué no empiezan ustedes a darla?”.⁴²

Y la furia popular se desencadena inorgánicamente, ante la negativa de Perón a orientarla hacia la superación del programa netamente nacionalista burgués y los límites de su liderazgo bonapartista. No se derrotaba a la oligarquía terrateniente y parasitaria, con enunciados amenazantes de reformas agrarias; pero mucho menos jaqueándole a sus adláteres el acceso al punto de encuentro de sus citas vespertinas para compartir el té inglés, emplazado en la Jockey Club. Tampoco se terminaba con la politiquería antinacional y colonialista destruyendo sus comités, cuando su brazo armado seguía en posesión de los fusiles del pueblo en los cuarteles.

Fue el comienzo de una debacle. El pueblo respondió no por acción, sino por reacción, con lealtad y a su manera. Hubo manifestaciones antijudías; fue asaltada la Casa del Pueblo; se incendió la Biblioteca Juan B. Justo y se produjeron roturas en las oficinas del diario *La Vanguardia* y las sedes del partido Radical en la calle Tucumán y del Demócrata Nacional, en Rodríguez Peña al 500, también sufren serios atentados.

Los dirigentes de la ATE, a través de las extensas misivas –que se transcriben minuciosamente en las actas de la organización–, expresan elogiosos conceptos magnánimos y hasta redundantes al presidente, comenzando a mostrarse de cara al poder, más peronistas que el propio Perón.

⁴¹ Diario *La Prensa* de la fecha.

⁴² Diario *La Prensa* de la fecha.

XIV Congreso Ordinario y X Congreso Extraordinario “Eva Perón Inmortal”

El XIV Congreso Ordinario y el X Extraordinario sesionan bajo la denominación “Eva Perón Inmortal” entre el 21 y 24 de julio de 1953.

Al iniciar las deliberaciones se destaca la obra y trayectoria realizada por Eva Perón *“quien cumpliera una tarea inagotable en defensa de los trabajadores en general y en particular de aquellos que forman parte del Estado a los que se ha dignificado en sus funciones e ingresos, hasta el mismo momento en que su vida se apagara para quedar en la inmortalidad”*.

Como en anteriores oportunidades, se transcriben casi textualmente en varias páginas elogios a la marcha del Gobierno y a la conducción del General Perón, manifestando la voluntad de los trabajadores del Estado para defender el rumbo de la revolución justicialista en el momento en que la reacción intentara detenerlo. A su vez respalda *“la puesta en marcha de este segundo Plan Quinquenal para que alcance las patrióticas finalidades que persigue”*.

Hacia el final, un párrafo destacado por Tesorieri, pone en estado de alerta a los trabajadores del Estado *“sobre la necesidad de defender nuestras conquistas ante los enemigos que tan lapidariamente fustigara nuestra inmortal Eva Duarte, y que se expresaran una vez más en instancias del acto multitudinario del 15 de abril”*. Y arenga el titular de la ATE *“Nos disponemos a desterrar de cuajo a cualquier intento reaccionario que intente socavar los cimientos del Justicialismo. [...] Y la CGT es históricamente responsable del futuro definitivo de esta Revolución”*. Con esta intervención, nadie podría imaginar cuál sería el comportamiento de este dirigente, apenas dos años más tarde.

El Congreso decide resumir su plan de reivindicaciones en el pleno respaldo a la aplicación del Plan Quinquenal, el que, se afirma, redundará en beneficio directo no sólo de los trabajadores estatales, sino en el conjunto de la clase trabajadora tal como ocurriera con el primero.

En su transcurso se trata también la tan anunciada reforma de los Estatutos, aunque se anticipa que será meramente de forma, dado

que en los enunciados del Segundo Plan Quinquenal se prevé una reforma de la Ley de Asociaciones Profesionales, lo que seguramente redundará en un próximo ajuste de los mismos a la nueva norma.

Se resuelve la existencia de federaciones en cada localidad, de seccionales de éstas y de afiliados directos donde no existan filiales, no pudiendo existir más de una filial por localidad; en tanto en la Capital Federal no habrá federación, por cuanto en ella funciona la sede del CDC, pero sí existirán seccionales directas.

En otro orden de cosas se resuelve que los congresos ordinarios se realizarán cada dos años en el mes de agosto, y los extraordinarios cuando el CDC lo considere, o lo requiera la cuarta parte de los afiliados. Los mandatos se extienden a cuatro años.

El artículo 68° que disponía que la ATE "permanecerá independiente de todo partido político o tendencias ideológicas, religiosas o filosóficas, pero atendiendo a los supremos e irrenunciables derechos de los trabajadores que la entidad representa, reivindica el derecho de intervenir o gravitar en forma directa en la solución de los problemas políticos, sociales, económicos e institucionales en beneficio de sus afiliados, en cuyo efecto resolverá por intermedio de sus órganos de conducción en la forma y oportunidad de ejercer esa gravitación", tendrá una sustancial modificación, al disponerse que el Estatuto vaya precedido por el Decálogo de los Derechos del Trabajador y por el Preámbulo de la Carta Orgánica de la CGT, que desde 1951 le había incorporado la doctrina justicialista. A partir de entonces, ATE será parte indisoluble del Partido Peronista.

Durante el desarrollo del Congreso, ATE continúa dando muestras de crecimiento, dándose la bienvenida a las nuevas seccionales creadas en el año: Necochea, Caseros, Ramos Mejía, y Arrecifes (B.A.), Crespo (Entre Ríos), La Casualidad, Tartagal (Salta), Río Gallegos (Santa Cruz), Esquel (Chubut) y a las delegaciones bonaerenses de General Viamonte y Los Toldos.

Se destaca la regularización de la salida del periódico *El Trabajador del Estado*, de "inconfundible orientación revolucionaria", gracias al mejoramiento de las finanzas de la organización devenido del aumento de la cuota social y por los excelentes resultados que arro-

gados por la 5ª edición de la rifa de la ATE, que a la par del crecimiento institucional había adquirido alcance nacional.

Durante el congreso vuelve a hacer su aparición Emma de Tesorieri, quien, según consta en actas es recibida con aplausos y se le cede el uso de la palabra. La esposa del titular de la ATE *“agradece emocionada la demostración deseando que ‘el Congreso continúe realizándose con la orientación que se desprende de la labor del General Perón y la advocación de la augusta memoria de la compañera Evita’. Tras lo que vuelve a ser ovacionada por los delegados presentes puestos de pie”*.

Sobre el final del Congreso Extraordinario, se hizo presente el secretario general de la CGT, Eduardo Vuletich, quien elogió la unidad de la ATE y el acompañamiento de Di Pietro en sus responsabilidades al frente de la central obrera.

Continúa el crecimiento patrimonial de ATE

El 12 de agosto Tesorieri firma el boleto de compra venta de la propiedad de la calle Belgrano 2527/33 para sede de la ATE, propiedad de Juan Zazzali y hermanos/as al valor de 1.600.000 pesos m/n pagaderos en efectivo. Se trata de dos propiedades contiguas de amplias dimensiones, en una de las cuales vive un matrimonio al que se resuelve contratar para la atención de ambas propiedades. El CDC se reunirá por primera vez en la nueva propiedad el 18 de diciembre, aunque aún no se trasladan definitivamente.

Luego de la adquisición de la sede de Belgrano, había que vender la propiedad de la calle Colombres, en la que también vivía un matrimonio al que hubo que indemnizar y conseguirle empleo antes de la venta.

Se compra otra propiedad en Concepción del Uruguay, en la calle 3 de Febrero 180 y el gobierno de la Provincia de Salta dona cuatro lotes a la ATE. El 17 del mismo mes se firma el boleto de compra venta de la casa de Carlos Calvo 1378/80 con destino a la Federación Buenos Aires a un valor de 420 mil pesos pagados al contado.

En noviembre se adquieren una propiedad en Ensenada, en la calle Ortiz de Rozas 30 al 34; en Temperley en Vicente López 555 entre Avellaneda y Linares y en Palpalá se compra un terreno donde se levantaría la sede social.

Ese mismo mes se inaugura la proveeduría de la Federación Eva Perón en Santa Rosa, donde el primer día se concretan ventas por 7 mil pesos, y se aprueba adquirir la propiedad lindera a la Federación donde ya se ha construido la sede sindical.

En esos meses con aportes equivalentes del CDC y del Gobierno de Catamarca se compra la propiedad que será sede la Federación, ubicada en Chacabuco 791. También se adquieren propiedades en Río Tercero y Río Cuarto mientras que en Santiago del Estero, por una ley provincial aprobada por la HCD se dona a la organización un terreno para levantar su sede.

El 14 de septiembre queda constituido en Buenos Aires el Comité Nacional de la ATLAS, recayendo la responsabilidad de ocupar la secretaría general en Héctor Di Pietro y antes de fin de año se anuncian mejoras salariales para los trabajadores estatales que van de 80 a 300 pesos, estableciendo el menor de los salarios en 875 pesos sin contabilizar salario familiar.

1954. XV Congreso Ordinario “Victoria Justicialista”

El XV Congreso Ordinario, denominado “Victoria Justicialista”, se lleva a cabo bajo la presidencia honoraria del Presidente de la Nación, Gral. Juan Domingo Perón entre los días 21 y 24 de julio del 54'. Se conviene esta denominación *“como forma de dejar acentuada la plena identificación con este concepto que trasunta el estado colectivo de la ciudadanía, dado que la ATE integra con todas sus fuerzas las columnas compactas del justicialismo, cuyas siglas expresan el reconocimiento de una trayectoria inconfundible, que únicamente se puede mantener cuando sus hombres se deben a una causa suprema como es la causa en que estamos embanderados, [...] máxime cuando el gobierno Justicialista no ha escatimado esfuerzos por alcanzar el bienestar de los servidores públicos...”*. Se dedicarán también va-

rias exposiciones elogiosas a la figura del *“Hombre Providencial [...] que ha sido plebiscitado por el pueblo”*.

El programa de reivindicaciones propuesto al Congreso y aprobado por el secretariado, ya no reitera los viejos enunciados sino que se sintetiza en manifestar el respaldo incondicional al Gobierno, y la concreción del nuevo Plan Quinquenal. Se resalta, además, el reciente anuncio de los nuevos aumentos salariales a los servidores del Estado, establecidos por el Decreto N° 9010.

Asisten a este Congreso 128 seccionales. Participan por primera vez las Federaciones Chilcito de la Rioja, Las Breñas de la Provincia Presidente Perón, Ezeiza de Buenos Aires y las seccionales Crespo, Curuzú Cuatiá, González Chávez y Bariloche.

Nuevamente, en la jornada inaugural hace su llegada la esposa del titular de la organización, Emma de Tesorieri quien dirige unas breves palabras encomendando que las deliberaciones se realicen sin apartarse de los postulados justicialistas y bajo la advocación de Evita. A continuación, el Ministro de Trabajo Alejandro Giovanini saluda a los congresales.

Tesorieri se refiere a la Ley de Accidentes de Trabajo y a las modificaciones a la Ley de Jubilaciones. Manifiesta que como legislador nacional puede asegurar que está en el ánimo del gobierno resolver favorablemente, y en breve, estos temas, como también el de la agilización de los trámites jubilatorios de acuerdo a la Ley 4349.

Se informa que en el inmueble de la calle Colombres, que fuera sede del Consejo y que aún no se había vendido, se está por instalar un consultorio médico para atención dental, maternidad y rayos. Y que se está considerando hacer en un futuro próximo las mejoras necesarias para que puedan alojarse allí los compañeros del interior, tal como propuso Samuel Sinay, de Ingeniero Borghi.

En la memoria se destaca el aumento de cooperativas en distintas federaciones de la organización, creadas con el fin de que los asociados pudieran beneficiarse, adquiriendo mercadería y artículos de primera necesidad, por fuera de los circuitos de especulación alentados por inescrupulosos y desestabilizadores comerciantes.

Se aprueba la donación de un jornal del aguinaldo para la construcción de edificios sociales para aquellas federaciones que aún no cuentan con sede propia.

Se propone que sean reelectos los once miembros del CDC que debían renovarse. La Federación Buenos Aires sostiene que por respeto a todos los congresales, y en virtud de los principios democráticos, debiera votarse hombre por hombre y su consideración se impone en la votación.

Se vota la renovación y las candidaturas de Tesorieri, Di Pietro, De Rosa, Becerro y Roberto Rubla se aprueban por aclamación con los congresales de pie. Por mayoría son electos Santos Nicosia, Patrocinio Merlo, Ramón Garavano, Luis Tamone –sin oponente por Obras Públicas–, Jerónimo Expósito, Roberto Rubbla, Francisco Pagani y Antonio Ferrari. Se elige a Salvador Trippe en reemplazo del fallecido Mónaco, al que restaba un año de gestión.

Perón concurre a la clausura del Congreso que se realiza el día 28 en el salón de actos de la CGT. Durante la bienvenida Tesorieri asegura que *“el Presidente al igual que Pericles, cuando alguien en su ánimo pretende injurarlo, ni siquiera se da vuelta para contestarle, y como aquél, a cada paso que va construyendo su obra, va encendiendo la antorcha dejando iluminado el camino de los mismos que lo injurian”*.

A su turno, Perón resalta el logro de la unificación de los servicios sociales del Estado, el aliento del Gobierno a la defensa del poder adquisitivo del salario de los trabajadores motorizando la creación de cooperativas y proveedurías y puntualiza: *“hay que racionalizar, y ello implica no otra cosa que ajustar algunos tornillos, perfeccionado detalles orgánicos para hacer del Estado una herramienta perfecta”*.

Precisamente aquel concepto de racionalización del Estado fue el eje del Primer Congreso Nacional de Administración Pública celebrado en Mendoza en marzo de 1954, durante el que se intentó abarcar todos los problemas de la organización y el funcionamiento de la maquinaria estatal. La reglamentación del Escalafón Único quedaba pendiente hasta un segundo congreso previsto para el mes de septiembre de 1955, que se ve frustrado por el golpe militar.

La nueva Provincia Eva Perón

En octubre de 1946, a seis años de la creación de la filial Santa Rosa de la ATE, Juan Domingo Perón designó como gobernador en el Territorio de la Pampa a Juan Páez, un abogado puntano que se había desempeñado como funcionario en distintos organismos nacionales y provinciales. Durante su gestión se organizó el peronismo en La Pampa, con el aporte de núcleos laboristas que contaban con la presencia de ex dirigentes y militantes expulsados de la Unión Cívica Radical (UCR) por su proximidad al gobierno nacional.

Por su parte, los sindicatos del norte y del sur del Territorio crearon una filial de la CGT, que en su inicio contó con una significativa presencia anarquista, aunque al poco tiempo varios gremios apoyaron públicamente la política laboral gubernamental.

Se constituyó la Junta Territorial del Partido Peronista, bajo la presidencia de Esteban Ardohain, con el objetivo de centralizar la actividad proselitista de las Unidades Básicas de los diferentes pueblos.⁴³ Desde diferentes instituciones estatales se desplegó una intensa peronización de la sociedad pampeana. Con el proceso de provincialización que sobreviene en la década del 50', la ATE Santa Rosa mantiene varias entrevistas con Perón y Eva y fortalece el contacto con la Administración Central.

Precisamente Eva Perón, presidenta del Partido Peronista Femenino, había enviado al Congreso la solicitud de provincialización. Finalmente, en julio de 1951 la sanción de la Ley 14.037 dejó sin efecto la extemporánea Ley 1532 de Organización de los Territorios Nacionales del año 1884 y La Pampa y Chaco fueron declaradas provincias.

El 11 de noviembre de 1951, los pampeanos pudieron elegir presidente de la Nación por primera vez, comicios en los que también participaron las mujeres —como electoras y como candidatas— dado que en 1947 se había sancionado la Ley del Voto Femenino. El

⁴³ Mirta Zink y Marisa Moroni. "Orden institucional y construcción de ciudadanía en La Pampa (1946-1966)". Artículo que forma parte del capítulo III del libro *Historia de La Pampa II. Sociedad, política y economía de la crisis del treinta al inicio de un nuevo siglo*, editado por Andrea Lluch y María Silvia Di Liscia, publicado por EdUNLPam, Santa Rosa, en el año 2011.

PP obtuvo el 74,01% de los sufragios contra el 24,16% de la UCR. En tanto, el socialismo y el comunismo tuvieron escasos guarismos.

En esa misma fecha se convocó a elecciones de convencionales constituyentes para redactar la constitución de la nueva provincia y nuevamente el peronismo triunfó ampliamente. Entre los proclamados habrá varios postulantes de extracción sindical: Juan Antonio Ferrari por los trabajadores del Estado; los docentes Susana Correché y Josefa Miguel de Tubío y el hachero Eduardo Mattis, entre otros.

Como regía el sistema uninominal, la lista ganadora se adjudicó la totalidad de los convencionales; 4 mujeres y 11 varones, quienes rápidamente se abocaron a la tarea de redactar la Carta Magna provincial, que fue sancionada a comienzos del año siguiente. Las deliberaciones no presentaron mayores dificultades, en gran medida porque los siete representantes respondían a una única expresión partidaria y su contenido se basó en la Constitución Nacional de 1949 y en el Segundo Plan Quinquenal –1953/57–.⁴⁴

La provincia se denominó Eva Perón y se eligieron las primeras autoridades el 12 de abril de 1953. El peronismo fue la única fuerza política que presentó candidatos a la Gobernación y de los 63.615 sufragios emitidos, la fórmula Salvador Ananía-Esteban Ardohain, obtuvo el 87,92% de los votos contra el 12,02% en blanco. Se adoptó el sistema unicameral y fueron 21 los legisladores que asumieron sus bancas en la Cámara de Diputados.

La participación de las mujeres organizadas en el Partido Peronista Femenino fue muy significativa: alcanzaron siete bancas provinciales, una senaduría nacional –Susana Correché– y una diputación nacional –Josefa Miguel de Tubío–. Al Parlamento Nacional también se sumaron por La Pampa los senadores Eduardo Mattis, de los hacheros del interior y Juan Antonio Ferrari, dirigente estatal nacional de Santa Rosa.

⁴⁴ Mirta Zink y Marisa Moroni. "Orden institucional y construcción de ciudadanía en La Pampa (1946-1966)". *Op. cit.*

Un estatal, pintor de brocha gorda al Senado

Ferrari era oriundo de Colonia Barón, una localidad distante 70 Km. de la ciudad capital, donde se desempeñó como pintor de brocha gorda en la escuela pública, hasta trasladarse a Santa Rosa, más precisamente al barrio Villa Santillán, a comienzos de la década del 40'. Ahí hace su ingreso a la repartición de Equipos y Talleres, dependiente de la Administración Provincial que funcionaba al lado de la sede de la ATE y más tarde en la Dirección de Arquitectura en la que llegó a ocupar la dirección.

Por comienzos de los 40' fue uno de los pioneros que dieron vida a la seccional Santa Rosa, de la que llegó a ser secretario general. También ocupó un lugar en el Consejo Directivo Nacional desde el momento en que se decide la conformación de la UOEE, acompañando a Tesorieri cuando los divisionistas desisten en su actitud y se conforma un Consejo de Unidad en el que ocupa una vocalía como titular.

En 1946 se suma al laborismo pampeano y en 1952 es electo senador nacional y designado vicepresidente primero de la Cámara Alta. Desde esa banca fue el encargado de argumentar el proyecto de ley por el cual se le quitaban prebendas a las instituciones religiosas.

Al terminar su primer mandato es reelecto poco antes del golpe del 55', momento en que es detenido y recluido en una cárcel del sur del país. Su nombre fue incluido en el decreto del 28 de diciembre del 55' por el que es declarado Traidor a la Patria pese a *"haber sido un dirigente ejemplar y un ciudadano con muy buen concepto de parte de toda la comunidad"* ante los ojos de sus compañeros.⁴⁵

Pero Ferrari no fue el único que sufrió las represalias golpistas, el gobernador de la provincia Eva Perón también fue depuesto y encar-

⁴⁵ Datos aportados al autor en febrero de 2014 por el dirigente peronista pampeano Sebastián Panero, policía dado de baja en 1955, reincorporado en 1974 con el grado de Comisario Mayor y vuelto a ser separado de la institución por la dictadura en 1976, quien además de afiliado a ATE en Santa Rosa, fue de los organizadores de la Asociación del Personal del INTA. Hoy lidera la Unidad Básica Zona Centro en esa ciudad.

celado. Una de las primeras medidas del nuevo gobierno, encabezado por el general Eduardo Lonardi, fue cambiarle el nombre por el histórico de La Pampa.

Últimos mandatos de Ferrari y Tesorieri

El 25 de abril de 1955 Tesorieri asume su tercer mandato y es designado vicepresidente segundo del cuerpo. Sus proyectos de ley más destacados en este nuevo período fueron el de declarar lugar histórico la casa donde nació Eva Perón y la creación de un Museo en el mismo lugar; promover la creación de la Fundación Evita; modificación del régimen electoral; proyecto de inclusión a las personas que prestan servicios en tareas rurales en el régimen de la ley de previsión para el personal de la industria y afines; suprimir las discriminaciones entre hijos legítimos e ilegítimos; proponer la reforma de la Constitución Nacional en lo referido a la relación entre el Estado y la Iglesia; otorgamiento de subsidios a las familias de las víctimas de los sucesos ocurridos el 16 de junio y un proyecto de resolución solicitando la creación de una comisión para estudiar las actividades de las agencias noticiosas extranjeras. También Ferrari renueva su mandato.

Se avecina el final de un ciclo

Desde mediados de junio de 1954, los vínculos entre las jerarquías católicas y el General Perón habían entrado en su punto más crítico y sin retorno.

El surgimiento del Partido Demócrata Cristiano en el mes de julio de 1954, animará la reacción del General Perón, quien en un encuentro con gobernadores y funcionarios se referirá a la creación de la nueva agrupación política: *“Que vayan y se presenten [...] y vamos a ver cuántos votos sacan. Ya estoy viendo que se juntan ahí, conservadores, algunos nacionalistas, hasta comunistas y clericales. Es decir los cuatro más grandes piantavotos que existen...”*.

Pero ¿qué factores incidieron para que el Presidente Perón adoptara posiciones tan rígidas respecto a la Iglesia? Su vicepresidente, contralmirante Alberto Teisseire, integrante de la masonería

anticlerical, había encontrado su mejor aliado en el Ministro de Educación, Méndez San Martín, dando comienzo a una cruzada personal contra el clero.

El Ministro suprime de su cartera áreas específicas vinculadas al monitoreo de la enseñanza religiosa, denuncia la supuesta mala administración de los recursos asignados por el Estado a las escuelas católicas determinando la suspensión de los mismos, dando fin por decreto a la instrucción religiosa en las escuelas públicas. Un giro de ciento ochenta grados respecto a la línea mantenida desde gobierno del general Pedro Pablo Ramírez en diciembre del año 1943, que dispusiera la enseñanza religiosa en la escuela pública, en la comprensión de que *“la escuela oficial sin religión es una escuela antidemocrática e inconstitucional, que no prepara al niño argentino para el supremo honor a que puede aspirar todo argentino; esto es: ser Presidente de la Nación”*.

Méndez San Martín, con directa influencia en la Unión de Estudiantes Secundarios –dividida en ramas por sexo–, fue además quien propuso que se habilitara el ingreso de la rama femenina a la residencia presidencial de Olivos con fines recreativos. Como consecuencia de la medida, ciertos sectores eclesiósticos comenzaron a alentar versiones sobre el comportamiento *non santo* del primer mandatario, a la vez que desde organizaciones profesionales católicas se desató una campaña de desprestigio en el mismo sentido sobre la figura presidencial.

La reacción de Perón no se hizo esperar demasiado: en un discurso emitido por radio y televisión, denuncia a la Acción Católica como una institución de carácter internacional hostil al peronismo. Frente a estas expresiones, las jerarquías de la Iglesia cosechan la ‘solidaridad’ de la oposición política encabezada por el Partido Comunista.

Durante aquella época, las relaciones entre la Iglesia y el peronismo siempre fueron tensas. La Iglesia, centrando su atención en el desarrollo del catolicismo en la Europa de posguerra, ya desembarazada de la oleada fascista; y el gobierno peronista lejos de un compromiso estrictamente confesional, focalizando su interés en la proyección de su revolución con una visión integradora de América

latina alineada en una tercera posición, preservándose de los ‘intrín-gulis’ de la guerra fría. En verdad, las simpatías de algunos clérigos con sectores del nacionalismo militar antiperonista, los contactos internacionales de la Democracia Cristiana, las ramificaciones del sindicalismo confesional –aunque sin mayor incidencia en nuestro país– y las consideraciones adversas al peronismo sostenidas por el Papa Pío XII –quien consideraba a Perón poco confiable y autoritario– anticipaban un desenlace sin lugar a conciliación alguna.

A comienzos de mayo, la Cámara de Diputados primero y la de Senadores después, a partir de propuestas de diez legisladores obreros –entre ellos Tesorieri y Ferrari–, sancionan la ley que separa a la Iglesia del Estado. Además, la Cámara Alta, luego de la argumentación de Ferrari, aprueba un proyecto que obliga a pagar impuestos a instituciones confesionales y templos. Y más todavía, la Iglesia convoca a la procesión de Corpus Cristhi y el ministro de Interior Ángel Borlenghi la prohíbe, alimentando la caldera explosiva de la reacción oligárquica.

El panorama de desencuentros se completa con la ausencia del Gobierno al tradicional Tedeum del 25 de Mayo en la Iglesia Catedral, desde donde se convoca una procesión. Al salir del lugar, una columna se dirige a la Plaza de los dos Congresos donde se procede a izar una bandera del Vaticano. Al mismo tiempo se encuentra una bandera argentina semiquemada, hecho que se adjudica a vándalos ultracatólicos y se desencadenan hechos de violencia en templos católicos en los que estuvieron involucrados sectores ultranacionalistas.

Si bien estas cuestiones no son tomadas muy en cuenta por una ciudadanía mayoritariamente católica de oficio pero no de ejercicio, sí son tomadas como agraviantes por una oposición dispersa que encontró en estos acontecimientos la oportunidad para hacer causa común con las jerarquías eclesiásticas, altamente disgustadas, que además contaban con poder convocante, peso unificador y ansia desestabilizante suficiente, factores de los que la partidocracia opositora, altamente desacreditada, carecía. Ingredientes para un cóctel que resultará fatal.

El 11 de junio una multitud adversa al gobierno se congrega en Plaza de Mayo en repudio a ‘la falta de libertades’, y tras cartón dos

sacerdotes de la Iglesia de la Medalla Milagrosa de la Capital Federal, son acusados de subversión y adjudicándoles la elaboración de un plan propagandístico de carácter desestabilizador son obligados a retirarse del país.

Desde la propia central obrera, el secretario general Eduardo Vuletich, –llegado al cargo luego del fallecimiento de Eva Duarte–, se erige en el vocero del sector anticlerical del gobierno. Sobredimensionando su lealtad a Perón, es el encargado de denunciar la supuesta campaña de desestabilización orquestada desde sectores de la Iglesia y declamar su separación del Estado.

Por otro lado, el surgimiento en la región de la Central Latinoamericana de Sindicalistas Cristianos –CLASC– en 1954 (filial subcontinental de la internacional socialcristiana) fue interpretada por el dirigente y por distintos jefes sindicales, como un intento de desalentar la proyección de la Asociación de Trabajadores Latinoamericanos Sindicalistas –ATLAS–.

El 13 de junio se realizan actos de desagravio a la bandera y a la memoria de Eva Duarte en las escuelas públicas, en la CGT, en las Fuerzas Armadas y en el Congreso Nacional. Las dos cámaras legislativas convocan a sesiones especiales para debatir los sucesos de la víspera. El diputado peronista de los trabajadores del Estado, José Tesorieri, al hacer uso de la palabra expresó: *“¡Qué razón teníamos los trabajadores al mirar con recelo al clero! ¡Qué razón nos impulsó siempre a desconfiar, no de su doctrina, sino de cómo manejaban la doctrina de Cristo! ¡Nada más que como arma de sumisión a favor de los poderosos de la tierra, que siempre nos tuvieron humillados! Qué razón teníamos en creer más en la doctrina de Perón, que en la de los falsos apóstoles de Dios, por cuanto mientras Perón, con su doctrina hecha acción levantaba el espíritu y la moral de la ciudadanía, mediante una mejor distribución de los bienes en la tierra, el clero se subleva, no contra Perón en su acción política de gobierno, sino porque su Justicialismo va elevando la altura de su pueblo, alzándolo de la condición de paria y colocándolo con dignidad que como tal se merece. [...] No ha de ser lanzando pastorales como han de justificar los hechos, no ha de ser con sermones en las iglesias como han de pretender torcer la herejía de sus actos. Ya el mundo en su*

constante adelanto cultural, está dando respuestas a su decadente imperio".⁴⁶

Perón trata infructuosamente de encontrar vías alternativas para no quedar aislado en el terreno religioso y promueve acercamientos a otras corrientes. En esa proyección es condecorado por el patriarca Timoteo con la orden del Santo Sepulcro de la Iglesia Ortodoxa Griega, pero el hecho no logra mayor trascendencia. Al advertir la dimensión del drama, y tras los resultados de algunas investigaciones realizadas en torno a los episodios de violencia ocurridos en mayo, Perón pide la renuncia del Ministro de Interior Ángel Borlengui, por su responsabilidad en la instrumentación de actos anticatólicos que incluyeran la quema de una bandera nacional, hecho que se había adjudicado a grupos religiosos.

También son separados de sus cargos el Ministro de Educación y el secretario general de CGT Vuletich, quedando al frente de la central su adjunto, Hugo Di Pietro. El hombre llegado al CDC de la ATE desde la conducción de la seccional Punta Alta, se convertirá por casi cuatro dramáticos meses en el secretario general de la central obrera.

Poco antes de que ello ocurriera, en julio de 1954, la Unión del Personal Civil de la Nación –ex Liga, de Empleados Públicos y ex Confederación del Personal Civil de la Nación– *“reformó sus estatutos, en palabras de su secretario general, Dante Viel, para salvar “viejos errores” y “ponerse en sintonía con la revolución peronista”*. Conforme con la decisión, el secretario general de la CGT, Juan Vuletich, hizo pública su satisfacción al ver *“cómo la UPCN –fuera de cauce en determinado momento, equivocada la energía caudalosa de sus afiliados– entraba en cauce”*. La UPCN finalmente se encolumnaba en una CGT de suma importancia en la época. Fue luego de varios años de una relación de encuentros y desencuentros con la ATE, no exentos de frustradas iniciativas de unidad. Perón había dispuesto que el propio Ministro de Transporte, Coronel Francisco Castro estuviese al frente de los denominados *“cuellos blancos”*, donde convivían empleados y personal jerárquico, quienes lo habían declarado *“el pri-*

⁴⁶ Frigerio, José Oscar, "Perón y la Iglesia, Historia de un conflicto inútil". En: *Todo es Historia*, números: 210-211-212, 1984.

mer trabajador” y afiliado, y a través de él amagaba con acercamientos y distanciamientos con la ATE. Los guiños favorables que Perón venía dando a las distintas parcialidades sindicales peronistas que se enfrentaban no pudieron sostenerse en el tiempo y, en la coyuntura profundamente conflictiva provocada por la huelga ferroviaria, el general tuvo que optar con mayor claridad. Había esperado hasta último momento y el desarrollo mismo de los hechos lo puso en situación. Finalmente, Perón terminaría otorgándole todo su apoyo a las conducciones sindicales de la CGT y exoneraría a Castro de sus cargos a fines de diciembre de 1950. Al poco tiempo, en marzo de 1951, con el camino allanado, la CGT afiliaría a la CPCN y luego, en noviembre del mismo año, la intervendría”.⁴⁷

Una vez normalizado el gremio, estando al frente de la UPCN el mencionado Dante Viel, el Presidente Perón reunirá a ambas directivas en su despacho presidencial poco antes del derrumbe del gobierno. Nunca habrá unidad.

⁴⁷ Gustavo Nicolás Contreras. El personal de la administración pública nacional y sus proyecciones político-sindicales durante el primer gobierno peronista (1946-1955).

A las 12.40 del frío y nublado jueves 16 de junio de 1955 la Fuerza Aérea y la Aviación de la Marina de Guerra de la Argentina bombardean civiles indefensos en la Plaza de Mayo y sus alrededores. El saldo fue de alrededor de cuatrocientos muertos, sin que jamás se conociera el número real de las víctimas de la reacción golpista. Es el primer y único bombardeo a una ciudad abierta realizado en el mundo (es decir a una ciudad neutral, libre de guerra alguna o conflicto armado) con el agravante de haber sido realizado por sus propias Fuerzas Armadas.

En Concepción del Uruguay, los trabajadores del Estado se movilizaron masiva, espontánea y pacíficamente hacia la sede sindical. Eran los trabajadores del Ministerio de Obras y Servicios Públicos que decidieron concentrarse frente a las puertas de ATE Concepción del Uruguay, sumando a su paso a distintos actores sociales de un pueblo que debía su desarrollo a la acción del justicialismo. Era su manera de expresar su incondicional respaldo al Gobierno.

Juan José Marcolín, egresado apenas años atrás de los talleres de aprendices de la Dirección de Construcciones Portuarias y Vías Navegables del MOP y trabajador del Ministerio afiliado a la ATE, estuvo presente y comenta al respecto: *“la mayor parte era peronista en esa época, algunos eran afiliados, otros no, otros estaban de acuerdo con el Gobierno y algunos no. El Ministerio tuvo por entonces su momento de esplendor. Cuando salíamos del trabajo éramos más de mil personas las que colmábamos en bicicletas las calles de la ciudad. Dependíamos de lo que ocurriera en Buenos Aires y por ese motivo en aquella fecha se hizo esa manifestación en apoyo al Gobierno. El auto que se ve delante en la fotografía con los parlantes arriba, era del maestro que tenían los embarcados. Esta movilización*

del 16 de junio fue una señal de alerta para el Gobierno, pero igualmente el 16 de septiembre lo voltearon a Perón”.

La angustiante calma que sobreviene a los sucesos trágicos de junio, no alcanzaba para garantizar el retorno a una paz duradera: las partes en conflicto permanecían en pie de guerra. Al comenzar julio, Perón resuelve rendir la revolución. *“La revolución peronista ha finalizado [...] el estado permanente de un país no puede ser una revolución”*, afirma un Perón con bandera de tregua. Reafirmando su voluntad pacificadora, el 15 anuncia: *“Dejo de ser el jefe de una revolución, para asumir la condición de Presidente de todos los argentinos”*. Los sectores gorilas de la Fuerzas Armadas, la dirigencia política colonizada y el conjunto de ‘las fuerzas vivas’ no estaban dispuestos a aceptarlo. La gravedad del caso requería de parte del jefe del movimiento nacional, exactamente una actitud categóricamente inversa a la expresada.

Último Congreso de la ATE justicialista. 30° aniversario

Entre el 21 y 27 de julio se realizan el XVI Congreso Ordinario y XIV Extraordinario en el marco del 30° aniversario de la fundación de la Asociación Trabajadores del Estado.

Antes del inicio de la jornada, se repudian los episodios registrados el 16 de junio y se reitera la lealtad de la organización hacia el Presidente Perón, respaldando su voluntad de pacificación.

Acto seguido y en el marco del aniversario de la organización, los dirigentes José de Rosa y Gregorio Cuenca son declarados socios vitalicios y se les entrega medallas de oro en homenaje a su trayectoria “por tener los mismos años de militancia en la ATE que la existencia de la organización”. Ambos habían estado presentes el 15 de enero de 1925, en el Salón del Teatro Verdi y habían sido sancionados por sus severas diferencias con la conducción, para reconciliar posiciones un tiempo después.

A continuación hizo su última presentación a título de esposa del secretario general, Emma Tesorieri, quien como en años anteriores, dirigió unas breves palabras exhortando a permanecer en el rumbo del gobierno del General Perón.

La primera determinación de los congresales fue incorporar al Estatuto social de la ATE el Preámbulo de la CGT y los Derechos del Trabajador, incluidos años atrás en el estatuto cegetista. También se decide que las federaciones pasen a ser seccionales, y las seccionales a ser secciones. Se eleva a 25 la cantidad de integrantes del CDC, permaneciendo en funciones los que renovaban su mandato, e incorporando a Argentino March, Guido Leusi y José Carretero de Jujuy para cubrir los nuevos cargos.

El cierre se hace en el salón del edificio de la CGT, al que concurre Perón con una actitud aparentemente inflexible: *“No nos conmovieron con sus bombas. No lo harán con sus rumores. A seguir con tranquilidad y la seguridad de que navegamos bien y con el timón firme entre las manos”*. Hacía diez días que el Presidente de todos los argentinos había renunciado a la titularidad del Partido Peronista. Un dato que Di Pietro y Tesorieri prefirieron pasar por alto.

Cae Perón

El 31 de agosto Perón convoca a una concentración a Plaza de Mayo donde dirige un discurso netamente confrontativo: *“A una acción violenta hay que contrarrestar con otra acción violenta. ¡Por cada uno que caiga de los nuestros, caerán cinco de ellos!”*. Ya no habría margen para reencausar y profundizar en un sentido superador el proceso de la revolución en curso.

Quince días después, un golpe cívico-militar derroca al presidente constitucional Juan Domingo Perón, clausura el Congreso Nacional y depone a los miembros de la Corte Suprema.

El 18 de septiembre la CGT con la firma de su secretario general, el estatal Hugo Di Pietro, emitía un comunicado desafiante. *“Cada trabajador luchará con las armas en la mano y con aquellos medios que tenga a su alcance para aniquilar definitivamente a los traidores de la causa del pueblo que se han levantado contra el gobierno y a los que intenten hacerlo”*.⁴⁸

⁴⁸ *La Nación* del día 19-9-1955.

Un día después, en su carta de renuncia a la Presidencia enviada al General Franklin Lucero, Perón le manifiesta: “[...] *pienso que es menester una intervención desapasionada y ecuánime para encarar el problema y resolverlo. No creo que exista en el país un hombre con suficiente predicamento para lograrla, lo que me impulsa a pensar en que lo realice una institución que ha sido, es y será una garantía de honradez y patriotismo: el Ejército. El Ejército puede hacerse cargo de la situación, del orden, el gobierno, para buscar la pacificación de los argentinos antes que sea demasiado tarde, empleando para ello la forma más adecuada y ecuánime. Creo que ello se impone para defender los intereses superiores de la Nación y estoy persuadido de que el pueblo y el Ejército aplastarán el levantamiento; pero el precio será demasiado cruento y perjudicial para sus intereses permanentes*”.

Llegaba la hora de la autodenominada ‘Revolución Libertadora’.

La pacificación de “los liberadores”: fusilados y perseguidos

La dirigencia obrera no ofrece resistencia armada ni de ningún otro tipo. Lonardi asume la presidencia provisional de Argentina el 23 de septiembre y en tono conciliador asegura que “*no habrá vencedores ni vencidos*”.

La CGT, con la misma firma de su máximo dirigente, hace pública una nueva declaración dirigida a los trabajadores recomendando “*la necesidad de mantener la más absoluta calma y de continuar en sus tareas recibiendo únicamente directivas de la central obrera*”.

El dirigente de la seccional ATE Berisso, Francisco Marino, rememora que despertó “*a los gritos de un vecino que festejaba la falsa noticia de que habían matado a Perón. Enseguida me fui para el sindicato y allí me informé lo del golpe*”. Pocas horas después se enteró de que había sido cesanteado.⁴⁹

En Rosario, llamada la ‘Capital de Peronismo’, hubo tres días de incesantes movilizaciones, hasta que el Ejército salió a reprimir fe-

⁴⁹ Diario *El Día* del 25 de febrero de 2008. “Recuerdos de una historia por la que ahora cobrará pensión”.

rozmente en las calles. Fue el bautismo de rebeldía para el joven peronista egresado de los talleres del MOP y afiliado a la ATE rosarina, Mario Aguirre. *“Mi bronca necesitaba que alguien me explicara el nuevo fenómeno político-social por el que atravesaba el país. Y tuve la dicha de aprender de un cuadro de la nueva generación que había parido el movimiento obrero, y no fue otro que mi compañero de trabajo Alberto Belloni, el flaco, al que también decíamos ‘el muerto’ por su figura, alto, delgado, de lentes, un intelectual. [...] él nos mostró la militancia ineludible de los nacionales, Scalabrini, Jauretche, Hernández Arregui, Puigróss, Sabio, Mosconi, Baldrich, quienes dieron todo por la conformación de una auténtica conciencia y pensamiento nacional, para cortar de cuajo las cadenas de la dependencia”*.⁵⁰

A pocos kilómetros de Azul, en la seccional Punta Alta era detenido Osvaldo Ageo Ferreti, un excelente basquetbolista de la época (1940-1959) secretario general de la ATE entre 1950 y 1954. Empleado del taller de aviación en la Base Naval Puerto Belgrano, comenzó su militancia sindical como delegado hasta llegar al primer plano dirigencial. Durante su gestión se construye la cancha de básquet ‘Club Ateneo’ en el predio que la ATE tiene en calle Paso. En 1955 lo trasladan a Río Gallegos, donde queda prisionero por su actividad sindical y su afiliación al partido peronista. Estando privado de la libertad, durante un allanamiento militar realizado en el club, una cuadrilla de uniformados procede a picar todas las baldosas de la cancha porque decían tener información de que allí se habían enterrado armas “para defender al gobierno de la tiranía depuesta”. Ferreti volverá a ser detenido y prescindido en 1976.⁵¹

En Córdoba, en las instalaciones de la empresa Industrias Aero-náuticas y Mecánicas del Estado, IAME,⁵² –antigua Fábrica Militar de Aviones creada en 1927–, los más de 13.500 obreros y empleados del Estado que allí prestaban tareas, protagonizan el 16 de septiembre el

⁵⁰ *Autobiografía. Mario ‘Negro’ Aguirre*, pág. 45. Germinal Ediciones, 2009.

⁵¹ Marcela Ferrer y José Luis Rubio, del reportaje a Ageo Ferreti. En: Investigación de la Historia de la seccional Punta Alta.

⁵² A partir de 1952, IAME se convierte en un verdadero polo de desarrollo industrial y tecnológico, donde se fabricaron el Pulqui 1, primer avión a reacción y el Pulqui 2, un avión supersónico; tractores; motocicletas y paracaídas, además de haber impulsado trabajos con materiales ferrosos y no ferrosos.

primer conflicto de envergadura, paralizando sus actividades por espacio de diez días.

En conversación mantenida con Carlos Pancho Gaitán, afiliado a la ATE en 1950 y formado desde los 14 años en la Escuela de Aprendices de la Aeronáutica, recuerda su incorporación a la resistencia peronista: *“Nos habían aumentado por decisión unilateral una hora de trabajo diario por el mismo salario. Nos convocamos en la Pista del Taller 90, un playón enorme y decidimos parar y movilizarnos, luego de darnos la discusión política. Nos rodearon por órdenes de la oficialidad los soldados portando fusiles PAN, pero los soldados no avanzaron porque eran trabajadores. Había una ley del peronismo que decía que los ciudadanos que dependían de algún ministerio, cuando hacían la colimba, la hacían en la misma arma, o en el mismo ministerio en que estaban, además en la misma fábrica trabajaban sus familiares. Así que aquellos soldados, estaban más de nuestro lado. Me reincorporé a las tareas habituales el 23 de septiembre, ya estando Lonardi en el poder, y en esos días un compañero santiagueño fue que me habló de la ‘resistencia peronista’ y si quería incorporarme, cosa que hice. En octubre o noviembre fue la primera movilización y sólo hubo algunas ráfagas de ametralladora sobre nuestras cabezas al pasar por la Escuela de Suboficiales, al grito de ¡Perón!, ¡Perón!, ¡Perón! Aquella consigna sintetizaba la confrontación. Hacía pocos años que había egresado de la Escuela de Aprendices, con una especialidad, conciencia gremial y política, ganando 45 ctvs. la hora sobre la base de 200 horas mensuales, o sea 90 pesos que era el básico del ingreso de un obrero, para que pudiera formarme y capacitarme, además de alimentarnos en los propios comedores que poseían los talleres. Se trataba de un escuela secundaria técnica, una escuela/fábrica. Teníamos, matemáticas, historia, geografía y tecnología, también educación física y hasta jugábamos al fútbol, habiendo participado de los campeonatos Evita. De ahí salí tornero y afiliado a la ATE. Vimos y asimilamos el desarrollo industrial y tecnológico alcanzado por la empresa con la dirección del ingeniero José Ignacio San Martín al frente de la fábrica. Adentro del complejo llegaron a funcionar siete fábricas: de aviones, de tractores, de motores, de motores a reacción –yo trabajé ahí– de paracaídas, de instrumentos, y también talleres como los de carpintería. Y luego allí vendría lo de las Industrias Kaiser Argentina, que era una sociedad mixta integrada por la empresa IAME, Kaiser*

y grupos privados, inaugurada en Santa Isabel a principios en 1955. Las maquinarias y el personal principalmente salieron de IAME.⁵³

Chaves, el dirigente de ATE que dio la vida por Perón

En Azul, Manuel Chaves, el secretario general de la seccional de ATE es asesinado por un comando cívico-militar en su domicilio, frente a sus hijos.

El dirigente estatal de 42 años, oriundo de General Guido, se había afiliado a la organización de los trabajadores del Estado en el 46' mientras se desempeñaba como bibliotecario de la Escuela Normal de Azul, puesto que le había conseguido un tío funcionario peonista a través del Ministerio de Educación. Chaves se inclinó por el ejercicio de la representación: en 1948 integra la lista fundacional de la seccional y en poco tiempo accede a la secretaría general.

En 1953 la CGT Regional debía renovar autoridades. López Roux y Chaves obtienen la misma cantidad de respaldos de los representantes de las organizaciones que la integran –22 a cada uno–; seguidos por Rodolfo Godoy de Telecomunicaciones con 20 votos y por Oscar Correger de la Unión Ferroviaria que logró 19 apoyos. Pero a la hora de distribuir los cargos, Roux seguirá ocupando la secretaría general, secundado por Correger como en los tres períodos anteriores. El corpulento y ascendente estatal Chaves ocupará la secretaría de Deporte Obrero.

Pero para la segunda quincena de noviembre, habiendo sido electo diputado provincial, Roux decide apartarse de la CGT a fin de dedicar todo su esfuerzo a la representación legislativa, y así se lo hace saber al secretario general nacional Eduardo Vuletich. La central obrera, en la que Hugo Di Pietro revistaba como adjunto, acepta la renuncia, al tiempo que hace saber que *“aceptando su renuncia a secretario general, esta central ha resuelto, designar al compañero Manuel Chaves como titular de esa misma regional”*. A menos de un mes, la misma CGT lo propone y lo designa representante del movimiento

⁵³ Conversación del autor con Carlos Pancho Gaitán con motivo de la realización del presente libro

obrero en el Sub Comando Táctico del Partido Peronista de la ciudad de Azul.

En las elecciones de abril del año siguiente, integra la lista de concejales distritales resultando electo. Chávez tuvo una destacada participación en la representación de los trabajadores, expuesta en diversos actos y ceremonias en las que hizo gala de su oratoria y fervor peronista que siempre merecieron un lugar preferencial en las crónicas periodísticas de la ciudad.

El 13 de junio de 1955, con motivo de llevarse a cabo un plenario de secretarios generales de la central obrera luego de los hechos producidos en torno a la procesión de Corpus Christi en la Capital Federal, Chaves efectuó un desagravio a la bandera nacional, rescató la memoria de Eva Perón y el rol de la CGT.

En agosto se lleva a cabo el proceso de reelección de autoridades de la regional cegetista en que el legendario Roux volvió a postularse siendo derrotado por Chaves, en esta oportunidad con mayor ventaja.

En Azul, tras la renuncia de Perón, se movilizan las tres ramas del peronismo en torno a la Casa Gremial y la militancia pueblerina marcha a la Plaza San Martín. También hubo envío de telegramas solicitando el retiro de la renuncia. Pero las cartas estaban echadas, Perón se encontraba rumbo a Paraguay y la Iglesia, el socialismo y el radicalismo celebraban la llegada a la ciudad de Azul del capitán de corbeta de Infantería Gilberto Antonio Sánchez, segundo jefe del Arsenal Naval.

Chaves se puso a disposición de las autoridades policiales, aunque ninguna orden de detención recaía sobre su persona. Sin embargo, a las sombras de la noche en una redada paramilitar, asaltan su vivienda y lo asesinan de una ráfaga de ametralladora, su cuerpo es tajeado por ballonetas y amenazan de muerte a sus hijos y esposa.⁵⁴

Los 'libertadores' azuleños habían truncado a quemarropa la vida del primer mártir del movimiento obrero, la del secretario gene-

⁵⁴ Marcial Luna. *Chaves, el primer asesinato de la Revolución Libertadora*. Ediciones CTA, 2013.

ral de los trabajadores del Estado, de la delegación regional de la CGT azulera y concejal peronista de su ciudad.

“Cuando llegó a la casa que alquilaba en Azul, la noche del 22 de septiembre de 1955, Manuel Chaves estaba preocupado. Había terminado de cenar con su familia cuando escuchó que alguien llamaba a su puerta. Golpes rudos, secos, alteraron la paz hogareña. Su esposa, Amalia Mármol, dijo que iría a ver quién era el que se presentaba tan tarde, al filo de la medianoche. Mientras avanzaba por el corredor de la casa los malos presagios crecían en su interior. No alcanzó a traspasarlo cuando dos detonaciones la sobresaltaron: la traba de la puerta que daba a la calle había sido volada de un disparo, al tiempo que un grupo de hombres uniformados irrumpía en el corredor apuntando sus armas a cualquier blanco, invocando el nombre de la Revolución Libertadora. Quizás se imaginaban protagonistas de un vulgar filme de acción al gritar: ¡Queremos a Chaves! Un teniente de navío llevó a los empujones a doña Amalia hasta una habitación, junto con tres de sus pequeños hijos. Manuel Chaves había logrado refugiarse al mayor de aquéllos y a un pariente en una casa vecina, haciéndolos saltar por un paredón interno. El robusto secretario general de la CGT de Azul corrió hasta el frente de la casa, desesperado, pensando que su esposa había sido asesinada. Cuando llegó al corredor sólo halló al grupo agresor. Una ráfaga interminable de disparos le impidió decir palabra.

Chaves fue fusilado, muerto a quemarropa. Su familia había oído la acción y estaba inmovilizada por las amenazas: ¡Quédense adentro porque los matamos a todos! –gritó uno de los marinos–.⁵⁵

El 5 de octubre, en la reunión del CDC posterior al golpe, Tesorero pide un minuto de silencio en homenaje a los compañeros caídos en los acontecimientos del 16 del pasado mes. Se decide que por el fallecimiento –no dice fusilamiento– de Manuel Chaves viajen dos integrantes del Consejo a solidarizarse con los deudos y hacerles llegar la solidaridad de 10 pesos para ayudar en los gastos materiales que demandara la pérdida.

⁵⁵ Marcial Luna. *Chaves, el primer asesinato de la Revolución Libertadora*. Ediciones CTA, 2013.

Ni Di Pietro, que fuera el impulsor de la designación de Chaves al frente de la CGT azuleña ni Tesorieri, abrirán la boca frente a este asesinato. Apenas unas líneas mencionaron su ‘fallecimiento’ en los libros de Actas.

“Ha muerto Carlos Xamena”

Para septiembre de 1955, el senador nacional y trabajador del Estado salteño, Carlos Xamena, estaba internado en un centro de salud de Buenos Aires afectado por una grave enfermedad. Sin embargo, fue puesto bajo vigilancia policial. Como otros tantos detenidos políticos, fue hostilizado física y moralmente hasta ser acusado, al igual que el pampeano Ferrari de ‘traidor a la Patria’. De regreso a Salta fue detenido e internado en el Hospital del Milagro, donde años antes había sido enfermero. Allí permaneció por un tiempo con vigilancia a la vista hasta que, desahuciado por los médicos, –siempre con un centinela en su puerta– se le permitió ir a su domicilio en la calle Santa Fe al 500. Xamena nunca pudo abandonar su lecho de enfermo, hasta que finalmente el 7 de mayo de 1957 expiró a la temprana edad de 46 años.

“Cuando ya se estaba muriendo –recordó Amadeo Sirolli en sus exequias–, el nuevo interventor federal de la provincia, Nougues Acuña, lo indultó de la infamante acusación de traidor a la Patria”.

La noticia de la muerte de Carlos Xamena corrió como un reguero de pólvora por los barrios de la ciudad. El peronismo profundo se conmovió hasta sus raíces y hombres y mujeres lagrimearon al conocer tan infausta noticia. Al día siguiente, el diario *Norte* confirmó tan lamentable acontecimiento. El título de tapa decía simplemente: *“Ha muerto Carlos Xamena”*. Más abajo, una nota resaltaba las virtudes cívicas y personales del ilustre difunto: *“No doblaron las campanas. Tampoco el paño sacrosanto de la nacionalidad fue deslizado a la media asta del simbolismo funerario. Pero qué importa, si el pueblo le está rindiendo un silencioso homenaje con el desfile de mujeres, hombres y niños, en una llorosa caravana. Porque tan pronto se conoció en la ciudad la desgarradora noticia del fallecimiento de don Carlos Xamena, miles de personas hicieron una pausa y se persignaron por la señal de la Santa Cruz”.*

El ex enfermero afiliado a la ATE salteña Carlos Xamena fue sepultado el 8 de mayo por la tarde en el panteón que el Centro Argentino tiene en el cementerio de la Santa Cruz. *“Horas antes –cuenta diario Norte–, la calzada, los portales y el peristilo del cementerio de Salta ofrecían un impresionante aspecto por el gentío congregado y silencioso que aguardaba la llegada del féretro. Desde temprano mucha gente se había agolpado frente al domicilio de la calle Santa Fe. Aguardaba silenciosa la partida de la carroza con los restos del ex gobernador. Pero después la muchedumbre prefirió llevar a pulso los restos del extinto. Y así, el cortejo, con la muchedumbre bien prieta y a pulso limpio, llegó a la necrópolis local. Era una caravana interminable, dolorida, fiel al muerto ilustre”.*

Ya en el cementerio, en las escalinatas del panteón, seis amigos y compañeros despidieron a Carlos Xamena: Gerónimo Soriano, Cornelio Arancibia, César Perdiguero, Amadeo Sirolli, Salvador Michel Ortiz y el médico Alberto Caro. Fue justamente este último quien recordó el doloroso encuentro con Xamena en Buenos Aires. *“Estaba enfermo, internado y con vigilancia policial”*, dijo. Amadeo Sirolli memoró su último acto de gobernante en 1952: *“Fue al parque San Martín y visitó la Escuela Superior de Ciencias Naturales que había creado y que más tarde fue la primera casa universitaria de Salta”*, resaltó. Salvador Michel Ortiz, por su parte, dijo que Xamena *“Sembró en tierra fértil la semilla capaz de germinar. Y hoy nos deja esa obra que levantó para bien de los demás”*. Cornelio Arancibia habló sobre sus cualidades personales: *“Era proverbial su vida austera. Sus hábitos eran modestos, silenciosos y recogidos...”*.

El diario *Norte* cierra su crónica: *“Ya caía la noche y, cuando la multitud se disgregaba, alguien recordó palabras habituales de Xamena: “Como en la zamba, voy camino de las sombras...”*. Dos días después, el diario *Norte* fue clausurado por la dictadura ‘libertadora’. ¿Las razones?: la cobertura dada a la muerte de Carlos Xamena.⁵⁶

⁵⁶ Luis Borelli. "Don Carlos Xamena, el primer gobernador obrero". Nota en diario *El Tribuno*, Salta, 18 de mayo de 2013.

Tesorieri/Di Pietro: de Perón a 'los libertadores'. Los gestos que no alcanzan

El levantamiento septembrino deja claramente al descubierto la opción innegable de Perón por apartarse pacíficamente del gobierno, desestimando cualquier alarde previo de armar milicias obreras en defensa del orden constitucional. La posibilidad de una clase obrera en armas, no sólo en respaldo del gobierno popular, sino de la profundización de la justicia social, la independencia económica, y la soberanía política quedó descartada, dejando a la dirigencia obrera a merced de las vicisitudes del nuevo escenario.

Apenas conocidas las primeras noticias, las dirigencias sindicales acudían a la sede cegetista en busca de instrucciones. La recomendación era guardar calma y volver al trabajo, asegurando que la situación estaba controlada y que el vínculo con las Fuerzas Armadas se mostraba favorable.

A las 13.25 horas del día 21, un mensaje de Di Pietro, secretario general de la CGT y dirigente de los trabajadores del Estado, mostrará un giro de ciento ochenta grados respecto al del día 18: *"En momentos en que ha cesado el fuego entre hermanos y por sobre todo se antepone la Patria, la CGT se dirige una vez más a los compañeros trabajadores para significarles la necesidad de mantener la más absoluta calma y continuar en sus tareas, recibiendo únicamente directivas de esta central obrera. Cada trabajador en su puesto, por el camino de la armonía, para mostrar al mundo que hay en los argentinos un pueblo de hombres de bien; que sólo en la paz de los espíritus es posible promover la grandeza de la Nación, que es el modo de afianzar las conquistas sociales. Iremos de frente. Tengamos fe. Lo demás lo hará la Patria"*.⁵⁷

El 23 de septiembre, en un mensaje dirigido a la dirigencia obrera, el presidente de facto, General Lonardi, manifiesta: *"Deseo la colaboración de los obreros y me atrevo a pedirles que acudan a mí con la misma confianza con la que lo hacían con el gobierno anterior. Buscarán en vano al demagogo, pero siempre encontrarán un padre o un hermano"*.

⁵⁷ Osvaldo Barsky, Edgardo J. Ferrer y Garios A. Yensina. El movimiento sindical y la caída de Perón, en: "Los sindicatos y el poder en el período peronista".

Ante esta manifestación, la dirigencia de la CGT asumirá una actitud de retroceso respecto de sus decididas posiciones de resistencia expresadas antes del golpe. EL 26 de septiembre el CDC hace llegar a las seccionales una 'circular general especial' notificando que *"Luego de los acontecimientos de público conocimiento, con la responsabilidad de siempre y la palabra serena que corresponde a este cuerpo, los estrechamos en un fuerte abrazo, que hacemos extensivo a todos los compañeros afiliados expresando nuestra solidaridad en plena armonía con la CGT. Unidos en el propósito de llegar a la pacificación de la Argentina tan anhelada [...] debemos evitar que nadie se deje sorprender por quienes podrían provocar la discusión de los compañeros, pudiéndolos llevar por caminos equívocos. Seguimos con las consignas de la CGT, de evitar cualquier perturbación en el orden interno o externo, cumpliendo con las labores diarias"*.

No conforme con esta actitud, Tesorieri se entrevista con el Ministro de Ejército, Gral. Bengoa. A la salida del encuentro, explica que la visita ha sido *"En representación de los trabajadores del Estado ante el patrón Estado, ofreciendo el cumplimiento de aquellos con su diaria labor, sin dejar de reconocer los beneficios recibidos a lo largo de doce años de gobierno justicialista, los que aspiramos sean respetados en todos sus alcances, y ante quien solicitamos la seguridad sobre la integridad física del Gral. Perón, las organizaciones sindicales y la CGT, lo que el Ministro ratificó de parte del gobierno revolucionario"*. Para el sindicalista, sólo se había tratado de un cambio de jefatura de Gobierno.

Continuará las visitas por distintos ministerios con el mismo mensaje y hasta mantendrá un encuentro con Vicepresidente provisional, Almirante Isaac Rojas, a quien le expresa que *"la Asociación cooperará con este gobierno como función natural de su representación y que la entidad veía con satisfacción la actitud del gobierno en lo atinente al personal del Estado; expresando asimismo que se entraba en un nuevo episodio, en una nueva etapa en la vida del país, y que era necesario seguir adelante. Es la historia del mundo, —expresó Tesorieri muy suelto de cuerpo— que en la evolución de las cosas se demuestra cómo el futuro va venciendo al pasado, y son los hechos que van produciendo los acontecimientos. Vamos a proceder con la lealtad de siempre, descontando de parte del Estado que tendremos la misma colaboración. Quisiéramos que si estamos equi-*

vocados, se nos diga que estamos equivocados, de la misma manera en que si apreciamos de nuestra parte una equivocación, la haremos conocer, pero con intenciones honradas de patriotas y como argentinos con el único afán de cooperar en la acción común". Tesorieri aseguró que Rojas había dicho *"que la revolución se había hecho para liberar al país de un sistema que había ganado la conciencia de las mayorías llevándolo a la ruina"*, con lo que dio por finalizada la visita.⁵⁸

El 25, Di Pietro, trabajador del Ministerio de Marina, y 'embarcado' en la misma sintonía, hará saber que se ha entrevistado con Lonardi, quien le dio amplias garantías sobre la seguridad de Perón, el mantenimiento de las conquistas obreras y el respeto a la CGT y a los sindicatos, los que no serían intervenidos. Por lo expuesto, la central exhorta nuevamente a los trabajadores a *"afianzar la paz y no prestarse a maniobras de los perturbadores"*.

Poco después los dirigentes de la ATE se entrevistan con el presidente de facto Lonardi. Salen de la reunión con la confianza remozada y convocan a un Congreso Extraordinario para el 29 de noviembre, con el propósito de que los afiliados ratifiquen o rectifiquen democráticamente a sus autoridades. Tesorieri pretendía reacomodarse y salir fortalecido al frente del gremio. Pero las cosas no resultarán como suponía.

A mediados de octubre, los trabajadores de Gas del Estado afiliados a la seccional Buenos Aires, comunican por nota a la misma y ésta a su vez al Consejo, que los mismos han determinado en Asamblea constituir si propio sindicato.

Renuncian Tesorieri y Di Pietro

El 28 del mes, Tesorieri y Di Pietro, junto a tres vocales del Consejo, toman la decisión de alejarse de la sede de la calle Belgrano al 2500. Si dar mayores detalles, las actas dan cuenta de que las renun-

⁵⁸ Diario *La Nación*, 30/9/55.

cias individuales destacan que la decisión *“ha sido en virtud de dejar en plena libertad al resto de la directiva, tras los hechos de público conocimiento para que procedan a normalizar la institución”*. Luego de varias consideraciones de los restantes integrantes del Consejo, según consta en las actas *“hay plena coincidencia en que los fundamentos son sinceros y honestos”*. No obstante, acuerdan intentar convencerlos de permanecer en los cargos.

A la mañana siguiente, los renunciantes reciben la visita personal de De Rosa, quien trató de torcer aquella voluntad. No lo consigue y vuelve a reunirse con el CDC, informando a sus integrantes del carácter indeclinable de las renuncias, por lo que el resto decide permanecer al frente del gremio. Tesorieri, carente de respaldo político y seguramente presionado por las circunstancias, había madurado su alejamiento asumiendo con bajo perfil el final de su carrera sindical y política, dejando atrás un gremio nacionalmente organizado y en crecimiento, sin haber permitido que pudiera ser avasallado por sus pares más cercanos en la administración nacional, y habiendo logrado superar los desórdenes internos.

“Traidores a la Patria”

Con Perón en el destierro, varios legisladores nacionales fueron detenidos, procesados y condenados bajo la carátula de “Perón y otros, traidores a la Patria”. Curiosamente Tesorieri no se encontró entre ellos, pero el que sí figuró en la larga lista de militantes que debieron soportar la cárcel y el embargo de sus bienes, fue el ex senador pampeano Antonio Ferrari.

¿A qué se refería la justicia del régimen, cuando en diciembre del 55’ declaró de traidores a la patria a casi un centenar de ex legisladores? Se trataba del enjuiciamiento de ex diputados y senadores, por considerarlos “responsables de uno de los delitos más graves sancionados por el Código Penal, en cumplimiento de la cláusula expresa de la Constitución Nacional que prohíbe al Congreso otorgar al Poder Ejecutivo nacional facultades extraordinarias, la suma del poder público, o sumisiones o supremacías por las que la vida, el honor o la fortuna de los argentinos quedan a merced de gobierno o persona alguna”. Obviamente se multiplicaron los pedidos de nuli-

dad y las apelaciones; pero dos años después, en marzo de 1957, un fallo de la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Civil, Comercial y Penal Especial y lo Contencioso Administrativo confirma las prisiones preventivas.

El Tribunal Superior de Honor constituido para juzgar al ex general de ejército Juan Domingo Perón, determinó que los detenidos procesados, le permitieron al ex presidente “sembrar el odio en la familia argentina e incitar a la violencia y al crimen a través de varios de sus discursos y de la orden general N° 1 del 18 de abril de 1952 a la Confederación General del Trabajo y al Partido Peronista Masculino; autorizar el incendio de sedes partidarias y de varias iglesias y la quema de la bandera nacional, inspirada, según el procesado Teisaire, por el propio ex presidente; y violar la Constitución Nacional en su forma representativa, republicana y federal, en el capítulo de derechos y garantías y en la armónica interdependencia de los poderes”. También se responsabiliza penalmente a cada uno de los ex legisladores “por asociación ilícita al haber contribuido con su voto a la sanción de normas legislativas en respaldo de aquellas acciones, no dando lugar a los recursos de nulidad presentados”. De esta manera se dicta prisión preventiva a los detenidos Juan Antonio Ferrari, John Willam Cooke, Silverio Pontieri, Héctor José Cámpora, Oscar Bidegain, José Gobello, Eloy P. Camus, José Alonso, Susana Correche de Novick, Josefa Miguel de Tubío y Alberto Teisaire, el declarante más ruin de la causa, que proclamó, falsamente, que sus actos fueron motivados por presiones ejercidas por Perón.

“La vuelta a las tareas” de la CGT

Frente a la incompreensión histórica de nuestra burguesía, que contribuía a consolidar el proyecto oligárquico colonialista mientras se sucedían los festejos entre la tilinguería pacata de Barrio Norte, la Sociedad Rural y la Bolsa de Comercio, el plenario de gremios nucleados en la central obrera aprueba la siguiente resolución: “1º) ordenar a los trabajadores la vuelta a sus tareas habituales a partir de la fecha y de acuerdo con las posibilidades de cada establecimiento o dependencia; 2º) los sindicatos confederados y sus autoridades gozarán de todas las garantías que les acuerdan las disposiciones legales en vigor, reiteradas a los dirigentes locales por las autoridades del

*Comando 1 del Ejército; 3º) los obreros detenidos recuperarán su libertad de inmediato; 4º) La CGT proseguirá su labor en las condiciones habituales, a la que deberán dirigirse los delegados obreros para cualquier consulta; 5º) las autoridades devolverán el local de la UOM, sección Rosario, a su comisión administrativa. Finalmente se deja expresa constancia de que ningún miembro de la CGT ni sus delegados han dispuesto el paro que se registró en la ciudad de Rosario”.*⁵⁹

En contraprestación, el general Lonardi insiste en que “no existe propósito alguno del gobierno de intervenir la Confederación General del Trabajo, ni las organizaciones que la componen; y que el Poder Ejecutivo no modificará la situación del diario *La Prensa*”, en manos de la CGT.

Frente a la presión de la dictadura militar, el 5 de octubre Di Pietro da un paso al costado sin hacer declaraciones públicas y tras él renuncia todo el Secretariado y el Consejo Directivo. Un pleno de secretarios generales de los gremios confederados designa a un triunvirato para hacerse cargo de la conducción de la CGT, siendo nominados Andrés Framini (Textiles), Luis Natalini (Luz y Fuerza) y Dante Viel (personal del Estado), quienes estarían acompañados por el teniente Manuel Reimúndez como administrador de los bienes de la central obrera. Pero Viel pide ser relevado –porque la presión militar inhabilitaba su participación por ser empleado público– y así facilitar un rápido reconocimiento del Ministerio de Trabajo, por lo que al día siguiente Framini y Natalini quedan al frente de la organización en carácter provisional con el compromiso de realizar elecciones en un plazo máximo de 120 días.

Mientras tanto, diversos gremios serán asaltados y ocupados por el sindicalismo ‘libre’, con el apoyo de los comandos civiles y fuerzas de la Marina. Inútiles resultarán las instrucciones impartidas por Lonardi para impedir estos hechos, ante las insistentes protestas de la CGT.

El proceso de normalización provocó casi de inmediato cruces entre el gobierno y los dirigentes, dado que días más tarde se anoti-

⁵⁹ Diario *La Nación*, 26/9/55.

ciaron de las normas restrictivas que regirían las elecciones en los gremios, entre las cuales estaba el control de las mismas por funcionarios del Ministerio de Trabajo y la caducidad inmediata de las autoridades de la CGT. La respuesta fue la declaración de una huelga general que fue levantada cuando se acuerda que Framini y Natalini continúen dirigiendo la CGT, siempre acompañados por el teniente Manuel Reimúndez como administrador de sus bienes.

Pero no todo será ‘color de rosa’ para la dirigencia obrera. El 13 de noviembre, Lonardi es reemplazado por teniente general Pedro Eugenio Aramburu, quien sí considera que había vencedores, y por lo tanto, vencidos. La CGT declara un paro general por tiempo indeterminado, pero la huelga dura sólo un día, con el resultado de unos mil dirigentes encarcelados y la intervención militar de la organización, que cuenta con la asesoría de civiles colaboracionistas.

Luego de las renunciaciones de Tesorieri y Di Pietro el histórico dirigente capitalino José De Rosa, que estaba al frente de la secretaría administrativa, pasa a hacerse cargo de la ATE. Pero será apenas por unas horas. Poco tiempo antes de esa fecha, había sido designado el escribano Próspero Abel Llantada, para proceder a dar comienzo a la normalización nacional del gremio, bajo reglas restrictivas que dejaba de lado a todo aquél que pudiera tener ‘prontuario’ peronista. La dirigencia de los estatales en conjunto, no volverá a reunirse hasta el Congreso Extraordinario del 16 de mayo de 1957, en circunstancias muy distintas... y otras serán las caras.

Se cierra así un ciclo en la historia de la ATE. En ese momento, las autoridades conforman un Consejo Provisorio que permanecerá hasta la llegada del frondicismo, cuando se instituye una nueva estructura en la que volverán a ser aceptados ‘los divisionistas’.

Actas de la Confederación General del Trabajo, CGT.

Actas del CDC de la Asociación Trabajadores del Estado, 1943-1955.

Agencia Terra. “El gobierno peronista y la nacionalización del servicio de gas”. 27 de septiembre de 2011.

Aguirre, Mario. *Autobiografía. Mario ‘Negro’ Aguirre*. Germinal Ediciones, 2009

AHPBA-FATPREN. *Libro Azul y Blanco de la Prensa Argentina*. Edición de la Organización Nacional del Periodismo Argentino, 1951

Barsky, Osvaldo; Ferrer y Garios, Edgardo y Yensina J. A. “Los sindicatos y el poder en el período peronista”.

En: <http://www.elruidodelasnueces.com.ar/?p=8150>

Borelli, Luis. “Don Carlos Xamena, el primer gobernador obrero”. Nota en Diario *El Tribuno*, Salta, 18 de mayo de 2013

Cafiero, Antonio. *5 años después. De la economía Social Justicialista al Régimen Liberal Capitalista*. Editorial El gráfico, Buenos Aires, 1961.

Contreras Gustavo Nicolás. El personal de la administración pública nacional y sus proyecciones político-sindicales durante el primer gobierno peronista (1946-1955).

“Crónica económica. Cuarto trimestre de 1951”. En: *Revista de Economía y Estadística*, Segunda Época, Vol. 4, No. 1-2-3-4, 1951

Cuadernos de Indoamérica. Enrique Rivera, 1952.

Del Campo, Hugo. *Sindicalismo y peronismo*, Clacso, 1983

del Corro, Fernando. "17 de octubre". Agencia Rebanadas de Realidad. Buenos Aires, 17/10/03

del Grosso, Leonardo. *La huelga Grande. Cutral C6, la pueblada del 58'*, Edici6n ATE-CTA, febrero 2000

Di Tella Torcuato. *Per6n y los sindicatos: el inicio de una relaci6n conflictiva*. Ariel Historia. 2003

Diario *Democracia*

Diario *El Atl6ntico* de Mar del Plata

Diario *El D6a* de La Plata

Diario *El Laborista*

Diario *La Mañana* de Neuqu6n. P6gina web, "D6a Nacional del Gas"

Diario *La Naci6n*

Diario *La Prensa*

Diario *La Rep6blica* de San Luis

Diario *La Vanguardia*

Diario *Uno* de Mendoza

Doyon, L. M. "El crecimiento sindical bajo el peronismo". En: J. C. Torre (comp.) *La formaci6n del sindicalismo peronista*, p6g. 175, Buenos Aires, Legasa, 1988.

Dujovne Ortiz, Alicia. *Eva Per6n. La biograf6a*. Aguilar, 1995. Buenos Aires. (T6tulo original: "Eva Per6n. La Madone des sans-chemise". Traducido del franc6s por la propia autora).

Ferrer, Marcela y Rubio, José Luis. "Investigación sobre la Historia de la Seccional Punta Alta de la ATE".

En: <http://atepalta.org/index.php/noticias/19-historia-ate-seccional-punta-alta>, julio de 2013

Frigerio, José Oscar, "Perón y la Iglesia, Historia de un conflicto inútil".

En: *Todo es Historia*, números: 210–211–212, 1984

Gaitán, Carlos "Pancho". *Organizaciones Sindicales Internacionales*. SAON, 1983

Galasso, Norberto. *Perón*. Editorial Colihue, 2013

García Lerena, Roberto. Embarcados, crónicas históricas. SIPEDYB. Investigación de Darío Brenman. 2006

Gay Luis. *El Partido Laborista en la Argentina*. Editorial Biblos. Fundación Simón Rodríguez. 1999

Historia del Peronismo. Portal web: www.historiadelperonismo.com

Parcero, Daniel y Calello, Osvaldo. *Historia de la ATE, Volumen 2. Crecimiento y Consolidación. Los estatales ante la ofensiva oligárquica. (1932-1943)*. CTA Ediciones, Mayo de 2008

Lobato, Mirta Zaida; Damilakou, María y Tornay, Lizel. "Belleza femenina, estética e ideología. Las reinas del trabajo durante el peronismo", Universidad de Buenos Aires. En: *Anuario de Estudios Americanos*, Vol. 61, No 1, 2004

Macro, Guillermo. *El General Farrell y el Coronel Perón*. Ediciones del Escriba, 2007.

Marcial Luna. *Chaves, el primer asesinato de la Revolución Libertadora*. Ediciones CTA, 2013

Marino, Francisco. *El orgullo de ser de ATE*. ATE-CTA, 2000

Murmis, Miguel y Portantiero Juan Carlos. *Estudios sobre los orígenes del peronismo*, Editorial Siglo XXI, 1971

Nuevos Aires. Portal digital: <http://www.nuevosairesportal.com.ar>, febrero 2010

Ojeda, Hugo Alberto. *Quagliaro la vida de un rosarino*. Ediciones de ATE. Rosario, 2006

Panella, Claudio (compilador). *El Gobierno de Domingo Mercante en Buenos Aires 1946-1952*. Instituto Cultural de la Pcia. de Bs. As., 2005

Parcero, Daniel. *La CGT y el sindicalismo latinoamericano: de ATLAS a la CIOSL*. Editorial Fraterna. 2005

Perón, J. D., *Conducción Política*. Editorial Freeland, 1971

Proclama del 4 de junio de 1943. En: Constitución Web: <http://constitucionweb.blogspot.com.ar/2009/11/peron-proclama-de-la-revolucion-del-4.html>. Editora Federal S.R.L., noviembre 2009.

Ramos, Jorge Abelardo. *Revolución y contrarrevolución en Argentina*. IV volumen. El sexto dominio. Plus Ultra, 1972

Revista *El Obrero Ferroviario*

Revista *Escuela de Historia*. Versión on line. Vol 7, N° 1 Salta, enero/julio 2008

Revista *Villa Tranquila*, Ensenada

Rocalba, Adolfo. Nota de la Agencia TELAM, "Evita: brazo ejecutor del fértil mapa imaginativo de Perón". En: Revista *FEMPINRA* de la Federación Marítima, Portuaria y de la Industria Naval (FEMPINRA), agosto de 2011.

Rousseaux, René (Prefecto RE). *"El Ministerio", "Gloria y ocaso"*, Edición del autor, Concepción del Uruguay, Entre Ríos, 2005.

Scientific Electronic Library Online, SciELO: <http://www.scielo.org.ar>

Senén González, Santiago. *Breve historia del sindicalismo argentino 1857-1974*. Alzamor editores, 1974

Sénen Gonzalez, Santiago y Gabriel Lerman (compiladores). *El 17 de octubre de 1945*. Lumiere, 2005

Sociedad dormida. Ensenada de Barragán. Portal web: <http://olgay-danielhistoria.blogspot.com.ar/2007/02/luis-jos-fanessi-un-ensenadense-notable.html>

Una mirada política de la historia argentina. Segunda Parte. En: iniciativaciudadana.wordpress.com, abril de 2008.

Vellón, Alberto. *Del anarquismo al peronismo*. Colección La Siringa. Peña Lillo. 1960

Zink, Mirta y Moroni, Marisa. "Orden institucional y construcción de ciudadanía en La Pampa (1946-1966)". Artículo que forma parte del capítulo III del libro *Historia de La Pampa II. Sociedad, política y economía de la crisis del treinta al inicio de un nuevo siglo*, editado por Andrea Lluch y María Silvia Di Liscia, publicado por EdUNLPam, Santa Rosa, en el año 2011

Anexo. Historias y testimonios sobre las Escuelas Taller de Aprendices dependientes del Ministerio de Obras y Servicios Públicos*

El semillero rosarino

En la ciudad de Rosario, fueron parte de aquella promoción 43-44 de aprendices en los talleres de Obras Públicas de Rosario, Mario Aguirre, Héctor Quagliaro, Vicente Militello, Alberto y Osvaldo Belloni, Rolando Paz, Ángel Acosta, Mario Alaino y Juan Caraballo.

Uno de ellos, Alberto Belloni, por entonces un autodidacta aprendiz de mecánico diesel de apenas 13 años, no se conforma con aprobar los cuatro primeros años, sino que prosigue sus estudios por cuatro más para obtener el título de técnico mecánico, exhibiendo su interés en asuntos políticos. Nacido en Pérez, había perdido a su padre a los tres años de edad debido a una enfermedad mal diagnosticada que le llevara la vida. Se había radicado junto a su madre y un hermano menor, Orlando, en Puerto San Martín, donde cursó los primeros cuatro años en la Escuela Primaria N° 33 Gobernador Cullén, un pequeño establecimiento educativo ubicado frente a la modesta casa donde fueran a vivir. Para poder continuar sus estudios, la viuda Belloni y sus dos hijos debieron trasladarse 30 kilómetros hasta la localidad de San Lorenzo, donde Alberto y Orlando culminaron el colegio primario. Con 13 años Alberto y un año más tarde Orlando, ingresan a los talleres del MOP. Alberto egresa a los 17 años, para continuar con la etapa superior hasta los 21.

Acceder al aprendizaje de un oficio en los talleres del MOP, era a la par de garantizarse una salida laboral segura, la posibilidad

* Testimonios de los protagonistas, pioneros de las Escuelas Taller de Aprendices dependientes del MOP. Recogidos por el autor en las sedes de ATE Rosario, Concepción del Uruguay y Paraná. Todos ellos continúan afiliados a sus respectivos Centros de Jubilados de sus seccionales.

de cobrar una beca que oscilaba entre los 30, 60, 90 y 120 pesos mensuales según el año de la cursada, cuando un salario mínimo de cualquier trabajador del Estado no superaba los 160 pesos. Alberto invertirá los ingresos percibidos como incentivo estatal al estudio, en su manutención y la compra de libros. *“Fue mi hermano mayor y protector. Si alguna vez tuvimos diferencias sólo fue por mi decisión de tomar la comunión y por cuestiones teológicas, porque él era ateo y su afección a la lectura lo había inclinado a abrazar el trotskismo marxista leninista. Pero sobre esto último nunca discutimos porque él acompañó al peronismo. Aunque siempre dijo de Perón, que debía ir por más”,* cuenta Orlando, quien agrega: *“Por el 53’ se afilia al Partido Socialista de la Revolución Nacional fundado por Abelardo Ramos. Cuando cae Perón, cada quince días íbamos a buscar el paquete con Lucha Obrera que era el periódico que sacaban, y nosotros repartíamos por los kioscos, y también a los compañeros del MOP, hasta que la cosa se puso pesada y dejamos de hacerlo”.*

Para el 45’, provenientes de las filas del trotskismo nucleados en el denominado Frente Obrero con diversos matices, los intelectuales Enrique Rivera, Aberlardo Ramos, el abogado santafecino Aurelio Narvaja y algunos obreros metalúrgicos, entre ellos los hermanos Ángel y Adolfo Perelman, venían manteniendo una posición neutralista frente a la guerra interimperialista, y *“para el golpe del 4 de junio, en el momento en que las masas irrumpían tumultuosamente en las organizaciones que se creaban bajo la inspiración del coronel Perón, actuamos decididamente para darle formas proletarias y separarlas en lo posible de la dirección burocrática, proporcionándoles una base propia y autónoma. Las consecuencias se vieron después, porque desde las fuerzas que hoy constituyen la columna vertebral de la clase obrera, las que menos han sufrido la lepra del burocratismo y del dirigismo estatal, son aquellas que se formaron bajo nuestra directa influencia”.*⁶⁰

Ya se encontraba vinculado a ese grupo el trabajador estatal rosarino Alberto Belloni junto a otros que en 1953 habían consolidado una editorial a la que denominaron Indoamericana, en cuyo seno se

⁶⁰ Cuadernos de Indoamérica, Enrique Rivera, 1952

debatían cuestiones ideológicas, diferenciándose como socialistas del nacionalismo reaccionario, y aún del autodenominado ‘democrático’, realizando una interpretación singular y correcta sobre el rol antinacional jugado por nuestra burguesía nacional, como apéndice del imperialismo. Una burguesía conformada en gran parte por extranjeros e hijos de las corrientes inmigratorias, incapaces de asimilar ideológicamente la realidad del país en el que vivían, el que, por otra parte, no se encontraba en condiciones, –debido a las propias características de esa dependencia influenciada decisivamente por las oligarquías dominantes–, de ofrecerles una cultura nacional que les posibilitara comprender, asumir y atacar las causas reales de la dependencia semicolonial.

Con motivo de la realización del presente volumen, durante mi visita a la sede rosarina de la ATE en el mes de octubre de 2013, pude reunirme con algunos afiliados y posteriores activistas sindicales de aquellas primeras promociones de aprendices de los talleres del MOP, quienes a lo largo de sus relatos sobre la época no dejaron de destacar, de acuerdo a los distintos momentos compartidos, la incidencia que en ellos tuvieron Alberto Belloni, Mario Aguirre y Héctor Quagliaro. El primero, fallecido en 2005 en París durante el exilio forzado, ciudad que adoptó como destino definitivo; el segundo en 2007 en Rosario y el tercero en 2010 en la misma ciudad.

Los mencionados y el resto de los ingresantes a los talleres eran afiliados a la organización sindical que los representaba, la ATE, aunque fueran menores y siempre que ellos lo decidieran.

Mario Aguirre, nació en Baradero en 1928, su padre era embarcado del MOP y se radicó en Rosario. El 3 de mayo de 1943 ingresa a la Escuela de Aprendices en busca de una especialización de oficio con salida laboral. *“Al ingresar uno se interiorizaba sobre todo aquello concerniente a la hidrografía de los ríos Paraná, Uruguay y de la Plata; dragado, balizamiento, construcción de buques, barcasas de madera, reparación de dragas y otras embarcaciones menores, conservación de puertos. Y sobre tareas que abarcaban todo el litoral y la zona atlántica. Para tener una noción de lo que representaba el sector, debe señalarse que en el astillero trabajaban más de cinco mil obreros”*. Mario será soldador. A los treinta y un días de haber accedido a la beca se producen los acontecimientos del 4 de junio, *“un hecho*

que cambiaría de manera sustancial nuestras vidas y la del resto de los argentinos en muy poco tiempo”.⁶¹

Héctor Quagliaro nació en Rosario en 1933. Fue criado por su madre, trabajadora doméstica, en el Barrio Belgrano. A los 13 años ingresó a los talleres para egresar como calderero y se encargaría del trabajo de revestimiento de chapa que se realizaba a las embarcaciones en el dique flotante. *“Éramos cinco divisiones de casi 40 compañeros cada una y elegíamos un delegado por división. Yo fui elegido en la mía. Hicimos colectas, rifas, y un día fuimos a Buenos Aires a conocer el gremio. Pero antes no tenía interés en esas cosas. Nuestro tiempo libre estaba en el baile, el deporte; pero tuvimos en el grupo a un ideólogo que fue Alberto [Belloni], y era quien nos interesaba en las cosas más políticas”*.⁶²

Vicente Militello, nacido en 1931 también ingresa a los talleres de aprendices donde se especializa en motores a explosión y afirma que *“fue en un momento muy especial del país. Teníamos necesidad de aprender un oficio porque veníamos de familias humildes, y además sin saber muy bien porque éramos rebeldes, íbamos como nómades rebeldes. Para canalizar nuestra rebeldía contábamos con Alberto [Belloni] que nos leía cosas y nos hablaba, y con Quagliaro, el negro Aguirre y Aresi, que aprendían rápido y nos adoctrinaban”*.

Rolando Paz, nació en 1934 y su padre era pintor de obra. Entró a los talleres para especializarse en soldador eléctrico, pero al poco tiempo pasó al sector de calderería. *“Uno entraba con la expectativa de que al terminar el aprendizaje saldría con laburo, aunque no fue tan así. Cuando llegó el 52 varios quedamos sin trabajo, aunque no sabíamos muy bien lo que pasaba. Pero Alberto [Belloni] fue nuestro factótum. Nos sacó de los entretenimientos insignificantes. Nos llenó de libros y nos puso cosas en la cabeza. Él tenía claro quién era el enemigo. Cuando quedé afuera, vendía bolsitas de carbón, trabajé en una fundición y en una fábrica de carrocerías. Me la rebusqué con el oficio aprendido en los talleres hasta que volví al Estado”*. Para 1957 Rolando será secretario general de la Junta Interna del Distrito de Pa-

⁶¹ Aguirre, Mario. *Autobiografía. Mario 'Negro' Aguirre*. Germinal Ediciones, 2009.

⁶² Hugo Alberto Ojeda. *Quagliaro, la vida de un rosarino*.

raná Inferior, y poco más tarde se incorpora a la decisiva determinación de ir por el sindicato con posterioridad a la intervención provocada para normalizar los gremios con la llegada de Frondizi al Gobierno. *“Entonces sacamos una declaración de principios que fue una obra maestra de Belloni y hasta en donde se fijaban normas de conducta. Hasta Noceda, que era el director de la dependencia nos llamó para felicitarnos. Fueron los primeros pasos de la Agrupación Unidad y Acción con la que ganamos la seccional, con Osvaldo Barbieri, Juan Iseni, Mario Aguirre, Quagliaro”.*

Ángel Acosta, también del 34', tenía a su padre trabajando en la Yerbatera Martín, y como el resto, al terminar la primaria ingresó a los talleres como aprendiz de soldador eléctrico. *“Al sindicato nos afilió un profesor de carpintería. Cuando la crisis del 52' quedé dos meses afuera. Pero había que comprender. Más allá de las causas que dieran motivo a la medida, antes que echar gente no tomaban aprendices”.*

Mario Alaino nació en el 33' y fue otro de la partida. Su padre era motorman municipal en la Empresa Mixta y en la Escuela optó por la calderería. *“Mirá si era conveniente entrar en los talleres que no sólo siendo menores de edad aprendíamos un oficio con salida laboral y teníamos cobertura sindical, sino que además teníamos descuentos jubilatorios por lo que nos computaban esos años de aportes. Además de todas las posibilidades de aprender un oficio, hasta se podía trabajar en la pavimentación de la Avenida 27 de Febrero que salía a la Fluvial, porque el MOP tenía a su cargo el asfalto de los accesos al puerto. Debe ser destacado que para 1948 en los puertos del MOP trabajaban 24 mil compañeros”.* Mario no quiere dejar de relatar una pintoresca anécdota que *“pinta de cuerpo entero a Alberto, quien sin duda fue el líder de nuestro grupo. Un día organizamos un movimiento de fuerza en el dique flotante y ocupamos el sector. No teníamos plata y teníamos hambre, así que hicimos una colecta entre los compañeros para ir a comprarnos algo. El flaco nos dijo que tenía poco dinero y no sabía si ese día iba comprarse un libro o algo de comer. Y fue y se compró un libro”.*

Juan Caraballo nació en 1950 y su padre trabajaba en el MOP; como el resto, aunque algo más de una década después, con 14 años ingresó a los talleres como aprendiz optando por los cursos de topografía. Egresó en el 67' y tuvo trabajo. Se afilió a ATE en 1970, pero

fue de la partida de los pioneros de los talleres y hasta el día de hoy comparte sus luchas y esperanzas. *“El ingreso a los talleres configuraba parte de la planificación política del Estado y por lo tanto acorde a la demanda laboral que éste tenía a medida que se iban cumpliendo las metas. En mi época la demanda era de personal embarcado, maquinistas y personal de cubierta”.*

No tienen mucha referencia sobre quiénes conducían los destinos de seccional Rosario en los tiempos en que eran aprendices y comenzaron a afiliarse a la ATE, entre el 43' y el 45', *“pero seguro eran socialistas y anarquistas aggiornados”* coinciden en afirmar. *“Recién la conducción de Félix Gómez se hará peronista”* dicen.

Una mención especial merece la infraestructura de los talleres, que como se señala más arriba contaban con comedores propios que eran sostenidos por el mismo Ministerio, encargado también de aportar el personal, donde los aprendices por lo tanto almorzaban de manera gratuita. Tenían una gran plancha moderna y marmitas especiales donde se hacían las sopas. La comida consistía en un plato único, con la previsión de platos especiales para quienes acusaban alguna dieta particular. Por 1963 y durante una época en la que su funcionamiento mostraba deficiencias, estando Quagliaro al frente de la seccional, fue administrado por el sindicato. Fue cuando mejoró el servicio, hasta que apenas unos años más tarde, al menos en Rosario, el servicio fue privatizado por disposición ministerial durante la dictadura de Onganía.

La partida de los paranadenses

En Paraná, José Doná, hoy de 81 años, entra en 1947 a los 15 años en los Talleres de Aprendices de Construcciones Portuarias y Vías Navegables de Paraná Medio del MOP. Dos años más tarde se asocia a la ATE a la que permanece afiliado desde hace 61 años. De abuelo anarquista que más tarde abrazó el yrigoyenismo como su padre, se afilió al peronismo en el 49' por determinación compulsiva de las autoridades ministeriales que excediera su decisión; se trataba de una regla que no siempre se cumplía de acuerdo al criterio de jefes y directores. José pertenece a la tercera promoción de los talleres donde ingresó, junto a otros 80 aspirantes, por decisión propia y a pesar de las recomendaciones en contrario de su abuelo quien consideraba

que “*las autoridades militares que le dieran vida tenían una orientación clerical y conservadora*”, aunque reconoce que “*eso cambió con Perón, aunque yo nunca fui peronista, pero quería ganar plata y ahí aprendías un oficio y te pagaban 50 pesos, a lo que había que descontar el uniforme, un mameluco para trabajar y otro blanco para los desfiles en las fechas patrias*”. Cuenta que “*se trataba de una enseñanza del tipo de escuela técnica que comprendía instrucción de tipo militar; por eso el mameluco blanco que en la manga llevaba la inscripción EA (Escuelas de Aprendices) y los grados cursados indicados con tiras rojas. Mi primera licencia cuando me toca la conscripción fue por el alto puntaje de tiro al blanco. Teníamos prácticas de tiro una vez a la semana, natación y remo a río abierto, y los sábados gimnasia. Competíamos con clubes deportivos. Teníamos a la mañana cuatro horas de instrucción. En los talleres enseñaban en primer año ajuste acartonado, en segundo carpintería, tercero mecánica. Los dos primeros años eran de instrucción general. En el cuarto nos pasaban a los talleres como ayudantes con un oficial a cargo, hasta salir especializados en plomería, hojalatería, sanitarista, embarcaciones. Llegamos a construir tres balsas completas y en los años 60 se hicieron barcos balizadores para llevar las boyas. Nos encargábamos de la conservación de puertos y del dragado del río*”.

En 1949 la masa societaria de ATE en un 90% llega a ser de Construcciones Portuarias, de Arquitectura de la Nación y de Vialidad Nacional, pero la dirigencia sindical de entonces, a criterio de Doná “*no era combativa sino de tendencia conservadora. No reclamaban por las mejoras salariales ni por mejores condiciones de trabajo, sino que se ocupaban centralmente porque no escaseara la provisión de insumos. Eso fue hasta que fuimos creciendo, nos especializamos y quedamos efectivos*”.

De los aprendices vino la sangre nueva y la profundización de la lucha, sobre todo, cuando a partir de la caída del peronismo fueron mermando las incorporaciones, comenzaron las cesantías y más tarde, con la llegada del *frondicismo*, se profundizó la flexibilización promovida desde el Ministerio de Hacienda por el puño ‘correctivo’ del liberal capitán ingeniero Álvaro Alzogaray. En la conducción local estaba Orlando Alcoba a quien sucedió Gulla, un peronista de las 62 organizaciones que se hiciera *vandorista*, quien pondrá atención en el interés por el sindicalismo de Doná, a quien incorpora a su lista como

secretario de actas en 1963. Cincuenta años después, en conversación con el autor, Doná califica la gestión de aquel dirigente como “*condescendiente con las políticas oficiales en todos los gobiernos*”.

Ya por el gobierno de Frondizi, los trabajadores del Estado paranaenses se suman a la huelga de tres meses declarada por la central obrera contra la flexibilización laboral, el artículo 13 y el ministro Alsogaray. Por entonces 200 obreros del MOP fueron a parar a la calle y decenas de ferroviarios fueron presos y trasladados a Martín García. “*En esa época nosotros éramos más combativos. Veníamos del semillero y participamos de los planes de lucha haciendo huelga de brazos caídos en los lugares de trabajo*” y aclara con firmeza, como asegurándose de quedar exceptuado de cualquier consideración equivocada: “*pero nunca fui peronista. Me afilié a la democracia cristiana y milité más tarde con Alende-Sueldo en el Partido Popular Cristiano*”, aclara Doná.

Concepción del Uruguay también dio sus frutos

En Concepción del Uruguay, provincia de Entre Ríos, la dependencia local del ex Ministerio de Obras Públicas –denominado en la actualidad Dirección de Vías Navegables–, fue creada el 26 de octubre de 1898, transformándose en un polo de pujante producción y desarrollo que generaba crecimiento en la región de la costa del Río Uruguay, llegando a su etapa de mayor auge durante el gobierno del general Juan Domingo Perón. Hoy han transcurrido 115 años, matizados entre aquel sublime esplendor que dio vida y trabajo digno a toda la región y el ocaso que transita hace muchos años que lo ha condenado a una muerte lenta. Aquel crecimiento no fue bien visto por algunos gobiernos, porque le generaba al Ministerio un fuerte polo de poder. En su etapa de esplendor, tres mil trabajadores cumplían allí sus funciones y muchos recuerdan con añoranza la salida masiva de hombres de mameluco que colmaban de lado a lado las calles del sur de la ciudad.

El Ministerio era de vital ayuda en el transporte, la mano de obra y fundamentalmente la producción, construyendo barcazas, manteniendo el dragado y reparando todas las maquinarias y embarcaciones de distintos puntos del país. Gran parte de aquellos trabajadores

eran los encargados de garantizar el balizamiento desde el kilómetro cero, pasando Gualaguaychú, controlando un total de 185 boyas propias, y de monitorear el dragado para tener el Río Uruguay en correctas condiciones de navegabilidad. Resulta inevitable y oportuno recordar este período de esplendor, máxime cuando en la actualidad, apenas 60 trabajadores cumplen las funciones que en otro tiempo desempeñaban 3.000.

Juan José Marcolín ingresó al 'semillero' con 14 años en 1946. Provenía de un hogar humilde y su inclinación por la mecánica lo llevó a tener el mejor promedio en 2º año y llegó a ser mecánico tornero especializado. En 1950 se afilió a la organización. *"Uno tenía acceso a la educación, la formación profesional y clases de adoctrinamiento. ATE se fortaleció con la sumatoria de estas promociones que fueron mermando recién en el 59 y prosiguió formando y capacitando a 27 promociones más, hasta que fueron cerradas en 1971 [Gobierno del presidente de facto Gral. Lanusse], reabiertas en el 74' como Escuelas de Cabotaje Fluvial y cerradas definitivamente en el 76'.*

Recuerda Marcolín que *"no sólo construíamos las balsas automóviles, (todo con material virgen llegando a construir cinco de estas balsas) sino que cumplíamos la función de dragado y balizamiento del Río Uruguay y la de construir nuevas embarcaciones, como los deslizadores que se hicieron cuando se fundó el Ministerio, que llevaban un motor con ventilador en la parte trasera como se ha visto en Norteamérica, embarcación que se llevó al Río Bermejo donde se requería este tipo de naves. La primera balsa automóviles salió con un timón hidráulico de un barco que había canjeado el gobierno argentino, porque cuando terminó la guerra, los norteamericanos quedaron con mucha maquinaria y les faltaba alimento. En ese momento, funcionaba el IAPI (Instituto Argentino Promoción del Intercambio) por lo que nos trajeron maquinaria, tornos nuevos, sheeps, camiones, y aquí a Concepción del Uruguay llegó un barreminas: un barco que se usaba para barrer minas en el mar que tenía un timón hidráulico. Trabajando en motor a explosión sacamos el timón hidráulico y lo adaptamos a la primera balsa automóvil. También se construyeron lanchones y un balizador porque en el Ministerio teníamos una usina de gas, una perfección para esos tiempos porque se fabricaba en gas propano que proveía a las boyas huecas. Esto se deshizo inútilmente y fue una desgracia."*

Con el tiempo fue aprobada una ley por la que con 55 años de edad y 30 de servicio se podían jubilar todos los que estuvieran en esas condiciones. No obstante, existía una norma que posibilitaba a los trabajadores con buenos antecedentes, poder volver transcurridos cinco años del retiro. Fue así que en un intento de reactivación del Ministerio, cuando se compraron dragas en España, Marcolín –que había mantenido su afiliación a la ATE–, pudo volver a la actividad. El mismo día que derrocaron a María Estela de Perón, le llegó nuevamente el nombramiento en el Ministerio *“y me vine volando, porque yo tenía un oficio y no me cabía en la cabeza tener que sacar adoquines. Estuvimos trabajando bastante bien con la reparación de dragas y ya se trabajaba y sacaban los barcos por el Dique Seco. Llegaban embarcaciones de todos lados para ser reparadas, pero llegó un momento en que el Gobierno estaba cada vez peor y nosotros siempre peleando por una mejora salarial. Es ahí donde se discutía con la gente mayor, porque los delegados iban a Buenos Aires y no aceptaban las ofertas que les daban. Hacíamos paros inútiles, éramos de pelear por nuestros derechos, a veces estábamos cuatro horas parados e incluso un día hicimos paro porque a los municipales no les pagaban”*.

“Trabajar en el Ministerio en época de gobiernos militares significó no tener representación. Como parte de la muerte lenta que atraviesa desde hace años el Ministerio y con el fin de deshacerse de todo, recuerdo cuando se remató un motor nuevo, sin uso, propiedad del organismo. Había un depósito completo con material construido aquí con un informe pormenorizado de todo lo existente para reparar barcos. Todas estas cosas nuevas se remataron en Buenos Aires como chatarra en época de Frondizi. De a poco fueron desarmándolo. Y en la época de Menem fue un caos, cuyo punto inicial lo marcó el cierre de la Escuela y luego nos echaron a todos. Siempre recuerdo cuando nos hablaron de la belleza que sería la Reforma del Estado con Menem y cuando un compañero preguntó: ‘Si llega a fallar la reforma del Estado que usted pregona ¿nosotros qué hacemos?’. Este funcionario nos respondió: ‘ustedes no sé, pero yo fui diputado nacional’. Siempre me quedó eso. –Se refiere a Jesús González, ex subsecretario de vías navegables y ex secretario general del Sindicato de Dragado y Balizamiento–. Así poco a poco la seccional Concepción de la ATE dejaba de ser el bastión de afiliados del MOP”.

José María Bordet nació en 1934 e ingresó a las EA en 1948, junto a otros 72 aspirantes. Recuerda: *“Mi familia era del campo y yo tenía 14 años. Fui de la sexta promoción. En las cinco anteriores todos quedaron efectivos. Entré ganando 90 pesos y dejé de repartir kerosene por 15. Salí en el 52’ ganando 180 pesos y especializado en motores. Pero cuando egresé entré como adventicio [no permanente] con un sueldo mensual de 740 hasta que quedé permanente como oficial de segunda en el 59’ y hacía seis años estaba afiliado a la ATE. El MOP llegó a ocupar a 3.000 obreros en una ciudad de 28 mil habitantes”.*

Aranda se incorpora a las escuelas de aprendices en 1953 y sale ayudante de carpintería. Afiliado a la ATE desde 1960, apenas un año después es vocal de la gestión que encabeza Oscar Athar, a quien recuerda como *“un compañero que era capataz. Fue el que cuando vino el golpe del 55’ tomó el busto de Evita que estaba en el gremio y se lo llevó a la casa, sabiendo que podían venir a destruirlo. Hoy se encuentra nuevamente en la seccional”.* Aranda llegó a ocupar la secretaría adjunta en el 76’ y la secretaría general en el 84’ por espacio de cinco meses.

Alejandro Toledo, nacido en el 34’, recuerda que en su hogar *“vivíamos de fiado porque no alcanzaba la plata y yo ganaba 9 pesos haciendo trabajos de limpieza. En el 49’ ingresé a las escuelas y me pagaban 90 recibiendo enseñanza escolar, aprendizaje de oficio y respeto. Salí de allí mecánico ajustador y vi crecer el pueblo y mejorar la condición de sus habitantes. Pudimos tener nuestras casas con créditos del Banco Hipotecario a 30 años sin indexación. En el 50’ estaba afiliado a ATE”.*

Eduardo Rebacco, dirigente de los activos, destaca la importancia del rol que desempeñó *“entre el 48 y el 54 la Dirección Nacional de Suministros, el organismo encargado de acopiar los materiales que venían por barco y por tren al depósito de Construcciones Portuarias. Materiales de construcción de todo tipo llegaban a los muelles construidos por nuestros trabajadores, transportados en las mismas balsas que habían aprendido a confeccionar integralmente, porque el pueblo había comenzado a tener dimensiones importantes de crecimiento. Llegó a haber en aquellos galpones un millón de baldosas con destino a los establecimientos educativos que comen-*

zaron a levantarse. Se construyeron 5 balsas automóviles y 2 ganaderas. Con esta dinámica la ATE crece durante largos años con personal de Construcciones Portuarias, lo que va mermando a medida que la actividad fue desapareciendo, hasta que en los años 70' con la llegada de la provincialización, se incorpora personal de otros sectores como escuelas, hospitales, vialidad y obras sanitarias”.



2013. Ex aprendices de los Talleres del Ministerio de Obras Públicas, hoy jubilados y afiliados a la seccional Concepción del Uruguay de la ATE. De izq. a der. José María Bordé, Eduardo Rebacco (activo), el autor, Alejandro Toledo, Carlos Ballester, Roque González (presidente del Centro de Jubilados), Miguel Ángel Aranda y Juan Marcolín.



2013. Ex aprendices de los Talleres del Ministerio de Obras Públicas, hoy jubilados y afiliados a la seccional Rosario.

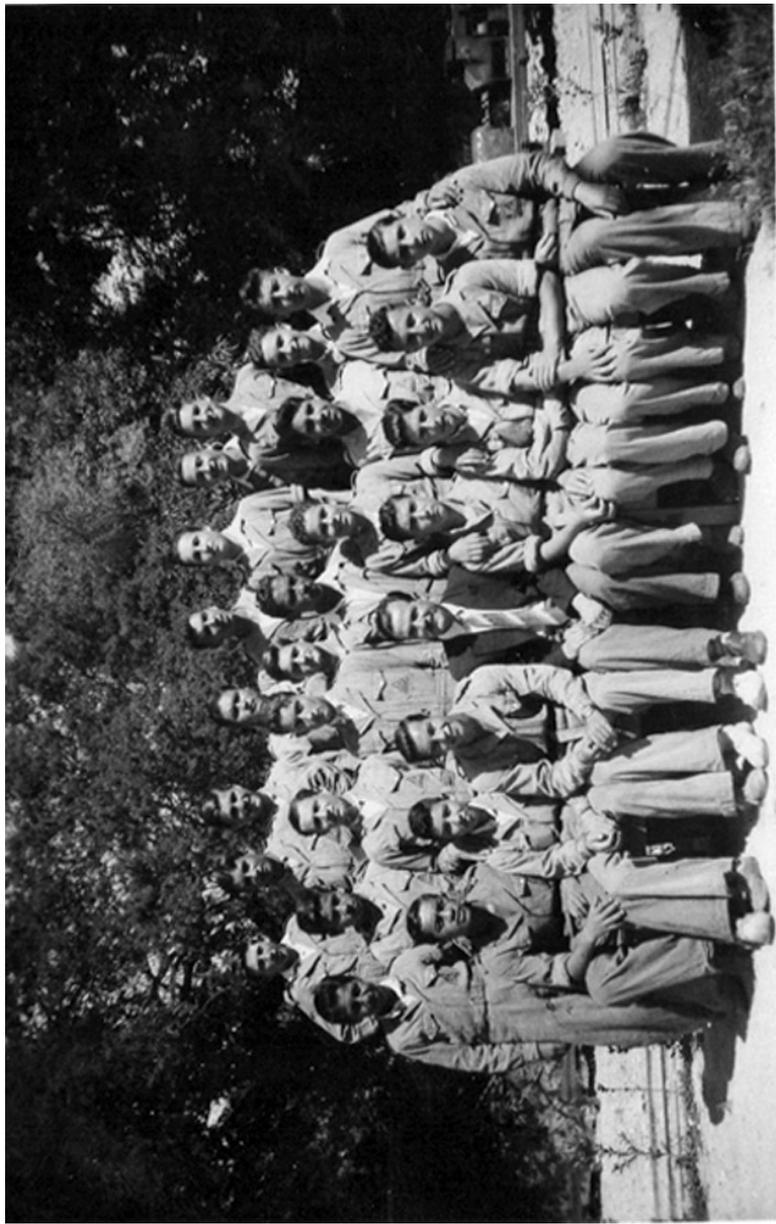
A la izquierda, el autor y Juan Carballo. A la derecha Mario Alaino, Ángel Acosta y Rolando Paz.



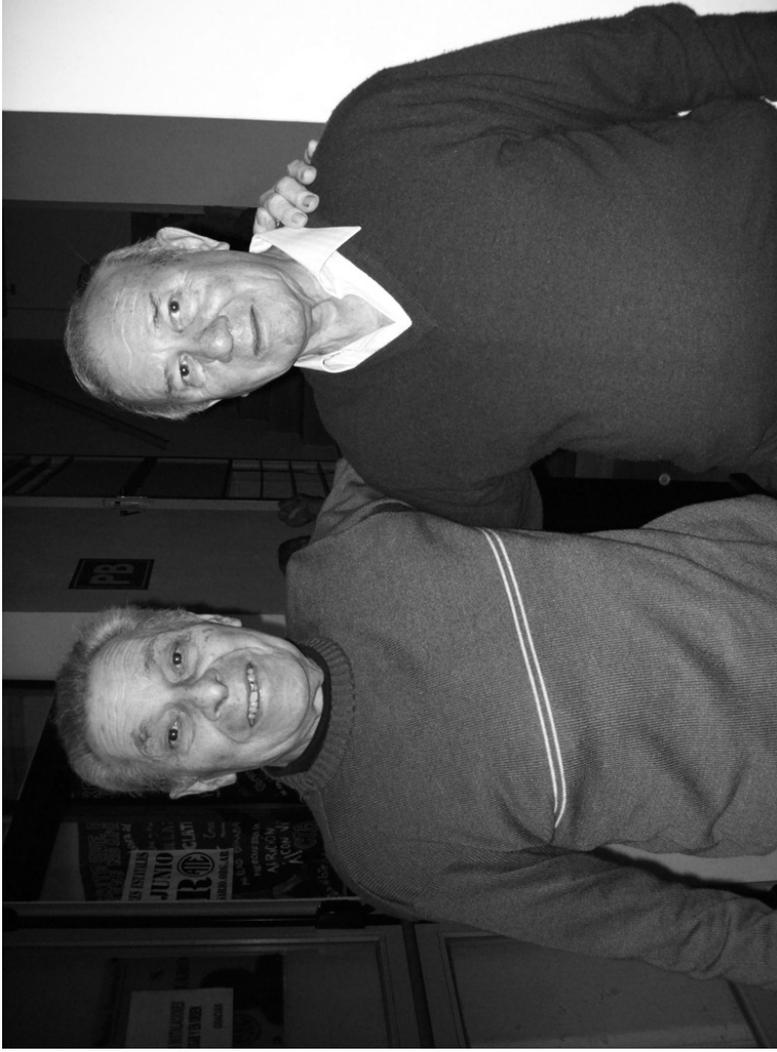
1946. Carroza de la Escuela Taller de Aprendices del MOP en Concepción del Uruguay durante un desfile. “La juventud no ha sido hecha para el placer, sino para el heroísmo”, señala una cinta alrededor del emblema formado por un eje y un yunque.



1946. Juan José Marcolín con 14 años, es escolta de la bandera en la Escuela de Aprendices de Concepción del Uruguay.



Promoción 1946 de la Escuela Taller de Aprendices dependiente del MOP de Concepción del Uruguay. En la fila superior, a la izquierda, Juan José Marcolín, afiliado desde esa época a la ATE. Hoy integra el Centro de Jubilados y Pensionados de su Seccional.



Compañeros Vicente Miitello (izquierda) y Angel Acosta. Egresados de las promociones 1946 y 1948 respectivamente, hoy continúan militando en las filas de la ATE



Alberto Belloni. Ex aprendiz de las Escuelas Taller del MOP de Rosario, 'obrero ilustrado', integrante del CDC de 1959. Muere exiliado en París en el año 2005.



Juan Armando Spolita. Ex aprendiz de los Talleres Escuela del MOP de Concepción del Uruguay. Afiliado a la ATE hace más de cincuenta años.

Este libro se terminó de imprimir
en el mes de junio de 2014
en Gráfica Laf SRL
Monteagudo 741
(B1672AFO) Villa Lynch

HISTORIA DE ATE

Daniel Parcero

TOMO **3**



UNIDAD Y PARTICIPACIÓN

Los trabajadores del Estado en los tiempos de Perón

1943 ≈ 1955

Quienes reciban este libro encontrarán en sus páginas la apasionante historia de una organización de trabajadores de la República Argentina (ATE) que transita el período más importante para su clase y para el pueblo: el peronismo. Se trata de los años comprendidos entre el nacimiento del movimiento y el golpe de estado que lleva a su líder al exilio por largos 18 años.

(...)

Hubo cientos de hombres y mujeres que condujeron el destino de nuestro gremio, pero como en el periodo anterior, un mismo dirigente marcó a fuego el destino de ATE. Se trata de José Tesorieri, elegido en 1935 como secretario general, quien estuvo al frente de ATE hasta el 1955. Otros dirigentes también tuvieron un rol destacado en esta etapa, como Libertario Ferrari, quien fue un protagonista fundamental del 17 de Octubre de 1945 y luego abrió un cauce en el sindicalismo internacional.

En estas páginas conoceremos la realidad de una organización sindical que pasó de ser perseguida en la década infame a cerrar sus congresos en el Teatro Colón durante el peronismo. Es la historia de una ATE a la que no se le permitía hacer asambleas en los lugares de trabajo y que años después pudo ver cómo su secretario general llegó al cargo de vicepresidente de la Cámara de Diputados de la Nación. En ese devenir, también hubo dirigentes de ATE que llegaron a ser gobernadores, como sucedió en la provincia de Salta, y otros que fueron elegidos legisladores nacionales y provinciales. Pero ante todo, además de los cargos representativos alcanzados, la dirigencia y la militancia de ATE fue parte activa del 17 de Octubre en la calle, participó del Cabildo Abierto del 22 de agosto y asistió con profunda pena al renunciamiento histórico, que anunciara ahogada por las lágrimas la compañera Evita, quien solía pasar por cada Congreso de ATE a saludar a sus hombres y mujeres leales.

Esa ATE, nuestra organización, que fue víctima de los bombardeos en Plaza de Mayo, que sufrió la derrota de la revolución peronista y que fue perseguida, también fue invadida por la confusión en los tiempos de los dictadores del '55.

Esta tarea de recuperar nuestra historia, que sin dudas es parte de la historia de la clase trabajadora argentina, es un aporte invaluable.

Julio Fuentes (Del prólogo)
Secretario General
ATE – Consejo Directivo Nacional

CTA
ediciones 

CTA Ediciones es el sello editor de la Central de Trabajadores de la Argentina y está dedicado fundamentalmente a la historia del movimiento obrero argentino, la Central y las organizaciones que la integran.

ISBN 978-987-26577-8-9



9 789872 657789